



Universidad de Deusto
University of Deusto

Deusto

**DEPENDENCIA EMOCIONAL HACIA LAS AMISTADES Y PAREJA EN
ADOLESCENTES Y ADULTOS**

Tesis doctoral presentada por

Nerea Etxaburu Azpeitia

Directora: Dra. Ana Estévez Gutiérrez

Universidad de Deusto

Facultad de Ciencias de la Salud

Programa de Doctorado en Psicología

Bilbao, 2024

“La dependencia emocional es uno de esos problemas psicológicos que nos definen como seres humanos, que encontramos como muy nuestro, propio de «animales sociales» destinados, por suerte o por desgracia, a las relaciones con nuestros congéneres” (Castelló, 2005)

Agradecimientos

En primer lugar, gracias a mi aita y ama. Un trayecto de autobus Ondarroa-Deba (20 minutos) fue suficiente para saber que tendría vuestro apoyo si decidía sumergirme en esta aventura que duraría tres años y no teníamos muy claro sobre qué trataría. No lo hubiera hecho sin vuestro abrigo.

Muchas gracias al resto de familiares y amigos por la confianza depositada en mi. Siempre habéis mostrado interés y os habéis alegrado más que nadie por mis pequeños logros. Entre vosotros están los mayores fanes que tendré nunca.

Muchas gracias, Eneko. Tú has iluminado los momentos más oscuros de este camino. La fe incondicional que tienes en mi me hace sentir más segura.

De todo corazón, gracias, Ana. Me has tratado como una igual desde el principio. Siempre me has ayudado, protegido y enseñado todo lo que has podido. Ha sido maravilloso poder seguir aprendiendo de una persona a la que admiro tanto.

Muchas gracias a las compañeras de equipo, quienes se han convertido en amigas en estos años. Poder compartir las dudas, miedos e ilusiones ha suavizado este camino.

Muchas gracias, tambien, a los compañeros de la Universidad de Gibraltar. Me sentí acogida por el equipo desde el primer momento y fue un gran aprendizaje a nivel personal y profesional. Esos tres meses en Gibraltar han supuesto una experiencia vital que no olvidaré.

Gracias a todos vosotros, aunque el doctorado y la investigación sean procesos solitarios, nunca me he sentido sola.

ÍNDICE

Resúmen	5
Abstract	7
1. INTRODUCCIÓN	9
1.1. Dependencia emocional	9
1.1.1. Evaluación.....	16
1.1.2. Diagnostico diferencial	19
1.1.2.1. Trastorno de personalidad dependiente.....	19
1.1.2.2. Trastorno de personalidad límite.....	21
1.1.2.3. Codependencia y bidependencia	23
1.2. Etiología y factores asociados a la dependencia emocional.....	25
1.2.1. Apego	25
1.2.2. Esquemas cognitivos tempranos	28
1.2.3. Impulsividad.....	31
1.2.4. Regulación emocional	33
1.2.5. Autocompasión y autocrítica.....	34
1.3. Consecuencias de la dependencia emocional.....	36
1.3.1. Adicciones comportamentales.....	36
1.3.1.1. Compra compulsiva.....	37
1.3.1.2. Uso problemático de Internet y móvil.....	40
1.3.1.3. Uso problemático de videojuegos.	41
1.3.2. Sintomatología psicológica disfuncional.....	43
2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS	46
3. ESTUDIOS EMPÍRICOS: METODOLOGÍAS Y RESULTADOS.....	54
3.1. Estudio 1.....	56
3.2. Estudio 2.....	87
3.3. Estudio 3.....	107
3.4. Estudio 4.....	138
3.5. Estudio 5.....	168
4. DISCUSIÓN	191
4.1. Limitaciones	195
4.2. Futuros estudios	196
4.3. Conclusions	197
5. REFERENCIAS	199

Resumen

La dependencia emocional se ha definido como un patrón crónico de demandas afectivas insatisfechas que intentan satisfacerse de manera desadaptativa mediante las relaciones interpersonales. Involucra componentes cognitivos, emocionales, motivacionales y conductuales que se asocian entre sí. El apego, los esquemas cognitivos tempranos, la impulsividad, la regulación emocional, la autocompasión y la autocrítica se han identificado como factores etiológicos de la dependencia emocional. En cambio, las adicciones comportamentales (compra compulsiva y el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos) y la sintomatología psicológica disfuncional (ansiedad, depresión y estrés) se han identificado como consecuencias de la dependencia emocional.

No obstante, la dependencia emocional es un constructo relativamente nuevo. Hay carencias en los instrumentos de evaluación y la similitud con otros trastornos puede generar confusión. A día de hoy, todavía hay varias incógnitas sobre cómo se relaciona la dependencia emocional con otras variables, hacia quien puede dirigirse, etcétera. Por todo ello, el objetivo general de esta tesis doctoral fue analizar la dependencia emocional hacia la pareja y las amistades en adolescentes y personas adultas. Con este fin se han realizado cinco estudios donde se relacionan todas estas variables (apego, esquemas cognitivos tempranos, impulsividad, regulación emocional, autocompasión, compra compulsiva, uso problemático de Internet, móvil y videojuegos, ansiedad, depresión y estrés) con la dependencia emocional.

Los resultados muestran que el apego predice la dependencia emocional. Además, esta relación puede estar moderada por la impulsividad y la autocompasión. Los esquemas cognitivos tempranos también pueden predecir la dependencia emocional, y la regulación emocional puede mediar esta relación. A su vez, la

dependencia emocional predice el uso problemático de Internet, móvil, videojuegos, ansiedad, depresión y estrés. Por último, uno de los resultados más relevantes ha sido la creación y validación del cuestionario de dependencia emocional hacia las amistades (CDEA). A pesar de que el trabajo no está exento de limitaciones, supone una contribución al conocimiento actual sobre la dependencia emocional, sus factores de riesgo/protectores, sus consecuencias y cómo se relaciona con estas variables. Su aplicación en prevención y tratamiento son de gran valor.

Abstract

Emotional dependence has been defined as a chronic pattern of unmet affective needs that are maladaptively sought through interpersonal relationships. It involves cognitive, emotional, motivational and behavioural components that are interrelated. Attachment, early cognitive schemas, impulsivity, emotional regulation, self-compassion and self-criticism have been identified as aetiological factors in emotional dependence. In contrast, behavioural addictions (buying-shopping disorder and problematic use of the Internet, mobile phones and video games) and dysfunctional psychological symptomatology (anxiety, depression and stress) have been identified as consequences of emotional dependence.

However, emotional dependence is a relatively new construct. There are gaps in assessment tools and the similarity to other disorders can be confusing. To date, there is still much to be learned about how emotional dependence relates to other variables, who it may be directed towards, etc. Therefore, the general aim of this thesis is to analyse emotional dependence towards partners and friends in adolescents and adults. To this end, five studies were carried out in which all these variables (attachment, early cognitive schemas, impulsivity, emotional regulation, self-compassion, buying-shopping disorder, problematic use of the Internet, mobile phones and video games, anxiety, depression and stress) were related to emotional dependence.

The results show that attachment predicts emotional dependence. Furthermore, this relationship may be moderated by impulsivity and self-compassion. Early cognitive schemas may also predict emotional dependence, and emotional regulation may mediate this relationship. In turn, emotional dependence predicts problematic use of the Internet, mobile phones and video games, anxiety, depression and stress. Finally, one of the most important results was the creation and validation of the questionnaire on emotional

dependency on friends (CDEA). Although the work is not without limitations, it contributes to the current knowledge of emotional dependence, its risk/protective factors, its consequences and its relationship with these variables. Its application in prevention and treatment is of great value.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Dependencia emocional

La dependencia emocional se ha definido como un patrón crónico de demandas afectivas insatisfechas que intentan satisfacerse de manera desadaptativa mediante las relaciones interpersonales (Urbiola et al., 2017). Se trata de una definición que va actualizándose a lo largo del tiempo a través de las investigaciones realizadas en los últimos años. Estudios como los de Beck (1990), Schaeffer (1998), Buunk, (1981), Feeney y Noller (1990), entre otros, fueron los primeros que utilizaron esta terminología. La sociotropía, opuesta a la autonomía, propuesta por Beck (1983) podría considerarse un antecedente del concepto de dependencia emocional. La sociotropía haría referencia a una marcada dependencia social, cuya principal característica es una elevada tendencia hacia el intercambio con otras personas en una permanente orientación hacia la retroalimentación social para obtener gratificación y apoyo. La autonomía, en cambio, se describe como la inversión de la persona en preservar y aumentar su independencia, movilidad y derechos personales. La persona obtiene gratificación al dirigir sus propias actividades y alcanzar objetivos significativos.

Investigaciones posteriores que han estudiado en profundidad la dependencia emocional, han señalado que involucra componentes cognitivos (distorsiones de la realidad y mecanismos de autoengaño), emocionales (miedo intenso al abandono o a la soledad, temor a la incomprensión de los demás, sentimientos de culpa), motivacionales (deseos apremiantes de protección o de reanudación de una relación insana) y conductuales (conductas de sumisión y empobrecimiento de las relaciones sociales), que se asocian entre sí (Camarillo et al., 2020).

Castelló (2005) identificó varias características de las personas emocionalmente dependientes ligado a cómo se relacionan con otras personas. En primer lugar, la

necesidad psicológica excesiva de la otra persona. Como consecuencia, podrían aferrarse fuertemente a la otra persona e intentar estar permanentemente en contacto continuo, ya sea a través de llamadas, mensajes o incluso desplazándose a lugares inoportunos como es el caso del trabajo o salidas con amistades. Además, presentan dificultades o una incapacidad para hacer cualquier actividad sin compañía. En segundo lugar, los deseos de exclusividad hacia todas las relaciones interpersonales significativas, no solamente las relaciones de pareja. Tienden a tomar la decisión voluntaria de aislarse del resto de sus relaciones y seres queridos para dedicarse por completo a la persona de la que dependen con la esperanza de que la otra persona haga lo mismo. Es por lo que, en las relaciones de amistad, se encuentran más cómodas relacionándose con una sola persona en lugar de en grupo. En tercer lugar, colocan a la persona de la que dependen en el centro de su existencia y dejando todo lo demás en un segundo plano. En cuarto lugar, la necesidad de agradar es muy alta, lo que les puede provocar estar muy pendientes de su aspecto físico y de su apariencia, sobre todo, en los momentos en los que no tienen pareja. Además, pueden comportarse de manera sumisa para agradar a los demás. En quinto lugar, el miedo e intolerancia a la soledad, lo que influye en la necesidad de acceso constante que muestran hacia el otro. Unido al anterior, en sexto lugar, muestran un miedo atroz a la ruptura de la relación, estando este miedo siempre presente. Esto podría provocar malestar y ansiedad debido a las preocupaciones y rumiaciones constantes sobre la posibilidad de la ruptura de la relación. En séptimo lugar, la falta de asertividad y falta de fidelidad a las propias creencias y valores caracteriza a las personas con dependencia emocional. Estas carencias se dan, sobre todo, derivadas del miedo al abandono o ruptura de la relación. Por último, la baja autoestima podría relacionarse con las dificultades para quererse y motivar la búsqueda de las otras personas como salvadoras para sentirse mejor.

Otras investigaciones como las de Sirvent y Moral (2007) destacaron su voracidad de amor y cariño, su posesividad en las relaciones y su incapacidad para romper estas relaciones. Llegan a mostrar incapacidad para imaginarse la propia existencia sin la otra persona, por lo que pueden llevar a cabo infinidad de actos con el fin de evitar que la relación se termine (Camarillo et al., 2020). Esto sucede a pesar de no estar satisfechos/as con la relación (Bornstein y Hopwood, 2017), puesto que su única motivación sería la de sentirse acompañados/as, independientemente de la calidad de la relación (Janin, 2011). En consecuencia, pueden mostrar una pérdida de identidad (Sirvent y Moral, 2018) y sacrificar sus propios deseos y necesidades (Urbiola et al., 2014). Otra característica relevante es que el estado de ánimo va en consonancia con el estado de la relación (Momeñe y Estévez, 2018), es decir, son felices cuando la relación va bien y son infelices cuando la relación va mal. En ese sentido, la relación, independientemente de su calidad, adquiere prioridad sobre cualquier otra cuestión (Amor et al., 2022), afectando a todas las áreas de la persona e interfiriendo negativamente en la toma de decisiones racionales (Serebrisky, 2021). Esto se traduce en un malestar emocional de la persona afectada, con la presencia frecuente de síntomas ansioso-depresivos, pensamientos obsesivos, dificultades de concentración, alteraciones del sueño, abandono de relaciones sociales y descuido de actividades de ocio y de proyectos profesionales (Camarillo et al., 2020).

Castelló (2005) identificó seis fases en las relaciones de personas con dependencia emocional: euforia, subordinación, deterioro, ruptura, relación de transición y recomienzo. En primer lugar, la fase de euforia o de enamoramiento, se basa en la ilusión y emoción por sentir que ha encontrado a la persona idónea que la liberará de su soledad y malestar emocional. En segundo lugar, una vez consolidada la relación, se daría la fase de subordinación. Debido al miedo a la ruptura y soledad,

podrían adquirir un rol de sumisión para agradar a la pareja y satisfacer todas sus necesidades, dejando las propias en un segundo plano. En tercer lugar, estará la fase más extensa: la fase del deterioro. En esta fase, la subordinación comienza a producir malestar a la persona dependiente. Pasa de subordinarse por voluntad propia, desde la admiración y el cariño, a sufrir por el desequilibrio en la relación. Las relaciones que no se estancan en la fase del deterioro pasarían a la cuarta fase, la de la ruptura. Esta ruptura, habitualmente, no es llevada a cabo por la persona con dependencia emocional, a pesar de no estar en una relación satisfactoria. En esta fase también suelen ser habituales los persistentes intentos por retomar a la relación. Una vez se ha dado una ruptura definitiva (tratando de evitar la soledad lo más rápido posible) podrían comenzar relaciones con personas por las que no desarrollan sentimientos profundos. Entraría de esta manera en la quinta fase, la fase de relaciones de transición. La persona dependiente emocionalmente tenderá a encadenar una relación transitoria con otra hasta encontrar a una persona idónea, y poder recomenzar el ciclo, llegando así la última fase.

Se identifican dos tipos o patrones de dependencia emocional. Comparten gran parte de la sintomatología emocional o cognitiva, pero la conducta asociada a estos pensamientos y emociones es diferente. Padecen, en ambos casos, necesidad excesiva de la otra persona, deseo de exclusividad y miedo a la ruptura. No obstante, los roles que asumen para cumplir estos objetivos o paliar estas necesidades son distintas (Castelló, 2005; Mansukhani, 2017). Por un lado, estará la persona dependiente que asume un rol de sumisión para mantener la relación. Por otro lado, estará la persona dependiente que asume un rol dominante con el mismo objetivo (Martín y Moral, 2019). Es decir, en vez de mostrar la necesidad excesiva de la otra persona y el miedo al abandono sometiéndose a la otra persona, tratarán de controlar y dominar al otro para que no rompa la relación. Pueden proyectar una imagen de indiferencia, incluso

amenazando con romper la relación o llegando a romperla en varias ocasiones. No obstante, el deseo real de mantener la relación predomina, por lo que retoman la relación después de estas amenazas o rupturas (Mansukhani, 2017).

La literatura previa se ha centrado, mayormente, en la persona dependiente sumisa. De hecho, se han generalizado las definiciones de persona con dependencia emocional atendiendo únicamente a este patrón (Mansukhani, 2017). Por consiguiente, la problemática de dependencia emocional en las personas dominantes ha quedado invisibilizada durante mucho tiempo. Estudios más recientes como el de Echeburúa et al. (2023), mostraron que se encuentran altos niveles de dependencia emocional en personas que ejercen dominancia hacia la pareja. A diferencia de las personas con un patrón de dependencia sumisa, estas personas suelen manifestar comportamientos de ira y control, amenazan o rompen la relación con frecuencia (aunque la retoman con facilidad) (Mansukhani, 2017) y la necesidad de exclusividad es incluso más acusada que en las personas con patrón sumiso (Kelley et al., 2015). El patrón de dependencia emocional dominante ha sido relacionado con personas que agreden o maltratan a su pareja (Echeburúa et al., 2023; López-Barreira y Moral, 2020). La mayoría de las veces en el caso de los hombres maltratadores, cuando recurren a la violencia, no desean romper la relación, sino tener a su pareja bajo control y subyugarla (Echeburúa et al., 2023). Se sienten profundamente humillados si su pareja los abandona o intenta hacerlo, pudiendo llegar a amenazarla y agredirla para evitarlo (Echeburúa y Amor, 2016). A su vez, para evitar esta ruptura muestran conductas posesivas, con una tendencia a acaparar a la pareja y a aislarla del círculo familiar y de amistades (Echeburúa, 2019).

El sexo de las personas podría ser un factor predisponente para adquirir un rol sumiso o dominante en las relaciones. Los mismos progenitores, entre otros, pueden emplear varios tipos de socialización de género que influirán en cómo se comporta y

relaciona la persona a lo largo de su vida (Portengen et al., 2023). Pudiendo crear entornos específicos de género para los niños y niñas mediante la provisión de actividades, tareas, libros, juguetes, recursos u oportunidades (Dittman et al., 2022); utilizando diferentes prácticas de crianza con sus hijos e hijas (Endendijk et al., 2016) y sirviendo de modelo, en cuanto a los roles de género, a través de sus propios comportamientos, intereses y división del trabajo y las tareas domésticas (Endendijk y Portengen, 2022). Se encuentra que los chicos podrían tratar de proyectar una imagen social de dureza, fortaleza y competencia general, al tiempo que se distancian de las expresiones de debilidad y vulnerabilidad, especialmente de la vulnerabilidad emocional (por ejemplo, miedo y tristeza) (Heilman et al., 2024). Esto afecta directamente a cómo se relacionan, y los chicos muestran significativamente menos conductas prosociales que las chicas, una diferencia que continúa ampliándose a lo largo de la adolescencia (Xiao et al., 2019). Por ejemplo, en cuanto a las amistades, el estudio longitudinal de Way (2011) muestra que a lo largo de la educación secundaria los chicos se distanciaron cada vez más o llegaron a romper las amistades con las que al principio tenían mayor intimidad, debido a la preocupación de que la cercanía emocional con otro varón les hiciera parecer femeninos u homosexuales. En cuanto a las relaciones de pareja, se observa que el enfoque de género de las relaciones heterosexuales prepara el terreno para dinámicas coercitivas (Brown et al., 2020), especialmente cuando surgen desacuerdos o conflictos inevitables. Por ejemplo, un estudio observacional de jóvenes descubrió que los chicos más masculinos utilizaban más estrategias coercitivas de resolución de conflictos y menos estrategias de negociación cuando intentaban resolver un conflicto con sus parejas femeninas (Rogers et al., 2020).

En consecuencia, las mujeres con dependencia emocional parecen mostrar mayor predisposición a adquirir un rol sumiso, mientras que los hombres podrían

mostrar mayor tendencia a adquirir un rol dominante (Moral y Prieto, 2022). Esto podría explicar por qué ha existido una tendencia generalizada a pensar que la dependencia emocional (detectada generalmente en los casos de dependencia sumisa) era más prevalente en mujeres (Bornstein et al., 2003; Castelló, 2005). Unido a esto, algunos estudios incluyen únicamente mujeres en su muestra (Amor et al., 2022; Santamaría et al., 2015; Tomaz et al., 2022). Estudios recientes, por el contrario, encuentran que no existen diferencias entre hombres y mujeres (Bonilla y Tobar, 2023; Macía et al., 2023) e incluso encuentran mayor prevalencia de dependencia emocional en hombres (Etxaburu et al., 2023). Todo esto evidencia la necesidad de incluir la perspectiva de género en los estudios para disminuir los sesgos asociados (Barr et al., 2024).

Así como mencionábamos que la literatura previa se ha centrado, sobre todo, en la persona dependiente emocional sumisa, también se ha centrado en la dependencia emocional hacia la pareja. A pesar de que autores como Castelló (2005) han mencionado que la dependencia emocional puede dirigirse hacia las amistades, se observa una clara tendencia a estudiar la dependencia emocional hacia la pareja dejando de lado otro tipo de dependencias emocionales. En general, las personas con dependencia emocional tienden a dirigir esta dependencia hacia su pareja cuando tienen este tipo de relación (Camarillo et al., 2020). Es decir, las personas con dependencia emocional sólo dirigirán su dependencia hacia sus amistades cuando no tienen pareja (Castelló, 2005). Pueden pasar de depender de un amigo a una pareja cuando inician una relación romántica, pero no pasarán de depender de una pareja a un amigo a menos que la relación de pareja termine. No obstante, se ha evidenciado que durante la adolescencia las relaciones con los iguales adquieren una importancia considerable y se forjan amistades más profundas (Öztürk y Sumbas, 2023), siendo la mayor fuente de

apoyo (de Goede et al., 2009). La amistad es tan importante que actúa como un factor protector para la salud física y mental (Silk, 2024). Por lo tanto, que cabría esperar que se pueda desarrollar dependencia emocional hacia sus amistades, sobre todo, durante la adolescencia.

En general, estudiar la dependencia emocional teniendo en cuenta sus distintas manifestaciones será clave para su tratamiento y prevención, así como de problemáticas asociadas, como puede ser la violencia dentro de la pareja.

Uno de los aspectos que podría tener un papel importante sería la evaluación. Aquellos instrumentos que evalúen la dependencia emocional desde la parte cognitiva y emocional, sin limitarse a las conductas de sumisión, podrían detectar dependencia emocional tanto en personas dependientes sumisas como dependientes dominantes y disminuir de ese modo los sesgos. Evaluar correctamente la dependencia emocional, será clave para poder seguir investigando sobre ella. A continuación, se realizará un resumen de los principales instrumentos de evaluación.

1.1.1. Evaluación

Existen diferentes instrumentos de medida para evaluar la dependencia emocional. Se presentan a continuación algunos de los más representativos. En el ámbito anglosajón se encuentra el Interpersonal Dependency Inventory (IDI; Hirschfeld et al., 1977), Personal Style Inventory (PSI; Robins et al., 1994), y el Relationship Profile Test (RPT; Bornstein et al., 2003). Los tres tienen una subescala que recoge la definición actual de dependencia emocional en general, hacia ningún tipo de relación en concreto, pero también tienen subescalas que evalúan otros constructos. El IDI, por ejemplo, también recoge la dependencia instrumental más relacionada con el trastorno de personalidad dependiente (Hirschfeld et al., 1977). El PSI recoge la sociotropía, un antecedente de la dependencia emocional y su opuesto, la autonomía, mencionados

previamente (Beck, 1983; Robins et al., 1994). El RPT, por su parte, recoge dependencia saludable y también un perfil evitativo (Bornstein et al., 2003).

Por otro lado, algunos de los principales cuestionarios en el ámbito hispanohablante que podemos encontrar son el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE; Lemos y Londoño, 2006), el Inventario de Dependencia Emocional (IDE; Aiquipa, 2012), la Escala de Dependencia Emocional en el Noviazgo de Jóvenes y Adolescentes (DEN; Urbiola et al., 2014), el Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100; Sirvent y Moral, 2018), la Escalas de Dependencia Emocional de la Pareja (SED; Camarillo et al., 2020) y la Escala de Dependencia Afectiva (ADS-9; Sirvent et al., 2022). Estos seis últimos son cuestionarios que miden exclusivamente la dependencia emocional hacia la pareja. Sus diferencias principales versan en cuanto al número de ítems y las subescalas que recogen (Tabla 1). Con el objetivo de facilitar la comparación entre estos cuestionarios se indican en la Tabla 1 algunas de las características de estos instrumentos, ordenados por año de creación.

Tabla 1

Revisión de instrumentos dependencia emocional

Instrumento	Nº ítems	General o pareja	Subescalas
IDI (Hirschfeld et al., 1977)	48	General	Dependencia emocional hacia otra persona; Falta de confianza social en sí mismo; Afirmación de autonomía
PSI (Robins et al., 1994)	48	General	Sociotropía: Preocupación por lo que piensen los demás; Dependencia; Complacer a los demás Autonomía: Perfeccionismo/Autocrítica; Necesidad de control; Separación defensiva
RPT (Bornstein et al., 2003)	30	General	Sobredependencia destructiva; Desapego disfuncional; Dependencia saludable
CDE (Lemos y Londoño,	23	Pareja	Escala total; Ansiedad por separación; Expresión afectiva de la pareja; Modificación de planes; Miedo

2006)			a la soledad
			Expresión límite; Búsqueda de atención
IDE (Aiquipa, 2012)	49	Pareja	Escala total; Miedo a la ruptura; Miedo e Intolerancia a la soledad; Prioridad de la pareja; Necesidad de acceso a la pareja; Deseos de exclusividad; Subordinación y Sumisión; Deseos de control y dominio
DEN (Urbiola et al., 2014)	12	Pareja	Escala total; Evitar estar solo/a; Necesidad Exclusividad; Necesidad Agradar; Relación Asimétrica
IRIDS-100 (Sirvent y Moral, 2018)	100	Pareja	Subescalas: Dependencia emocional; Bidependencia; Codependencia Dimensiones: Triada Dependiente; Acomodación; Autoengaño; Sentimientos adversos; Identidad /Caracterosis; Antecedentes personales; Triada codependiente /Heterocontrol
SED (Camarillo et al., 2020)	22	Pareja	Escala total
ADS-9 (Sirvent et al., 2022)	9	Pareja	Sumisión; Craving

Como puede verse, la revisión ha mostrado que en ámbito anglosajón, entre la década de los 80 y los 2000, se crearon unos cuestionarios que evalúan la dependencia de manera general, combinándola con otras variables, y sin dirigirse a ningún tipo de relación en concreto. Los años siguientes, en el ámbito hispanohablante se comienzan a crear varios cuestionarios que miden exclusivamente la dependencia emocional hacia la pareja, o que miden la dependencia emocional en conjunto con la codependencia y bidependencia (en el caso de IRIDS-100 de Sirven y Moral, 2018). En conocimiento de las autoras de este estudio, no existen cuestionarios que evalúen la dependencia emocional hacia las amistades, a pesar de reconocerse en la literatura que este tipo de dependencia emocional es posible y los primeros cuestionarios en recoger la dependencia emocional contemplaban la posibilidad de que se dirigiera hacia este tipo de relaciones.

Las diferencias encontradas entre los instrumentos de evaluación y los factores que los componen, junto con el hecho de que no engloben todas las posibilidades de dependencia emocional, podría deberse a que la dependencia emocional no esté claramente definida.

1.1.2. Diagnostico diferencial

Tal y como mencionabamos, la definición y evaluación de la dependencia emocional podría generar confusión. Por lo tanto, a continuación, se exponen tres trastornos con los que podría mostrar suficientes similitudes como para inducir a errores en su detección y correcto diagnóstico.

1.1.2.1. Trastorno de personalidad dependiente.

En primer lugar, el trastorno de personalidad dependiente es un trastorno que comparte rasgos comunes con la dependencia emocional (Pico-Alfonso et al., 2008).

A continuación, se exponen los criterios diagnósticos citados en el DSM-5-TR (Asociación Americana de Psiquiatría, 2022) para el Trastorno de la Personalidad Dependiente para definirlo claramente y poder analizar sus similitudes y diferencias con la dependencia emocional.

Tabla 2

Criterios diagnósticos del Trastorno de la Personalidad Dependiente 301.6(F60.7)

Necesidad dominante y excesiva de que le cuiden, lo que conlleva un comportamiento sumiso y de apego exagerado, y miedo a la separación, que comienza en las primeras etapas de la edad adulta y está presente en diversos contactos, y que se manifiesta por cinco (o más) de los siguientes hechos:

1. Le cuesta tomar decisiones cotidianas sin el consejo y la reafirmación excesiva de otras personas.

2. Necesita a los demás para asumir responsabilidad en la mayoría de los ámbitos importantes de su vida.
 3. Tiene dificultades para expresar el desacuerdo con las demás personas por miedo a perder su apoyo o aprobación. (Nota: no incluir los miedos realistas de castigo).
 4. Tiene dificultad para iniciar proyectos o hacer cosas por sí mismo/a (debido a la falta de confianza en el propio juicio o capacidad y no por falta de motivación o energía).
 5. Va demasiado lejos para obtener la aceptación y apoyo de los demás, hasta el punto de hacer voluntariamente cosas que le desagradan.
 6. Se siente incómodo/a o indefenso/a cuando está solo/a por miedo exagerado a ser incapaz de cuidarse a sí mismo.
 7. Cuando termina una relación estrecha, busca con urgencia otra relación para que le cuiden y apoyen.
 8. Sienta una preocupación no realista por miedo a que lo abandonen y tenga que cuidar de sí mismo/a.
-

A pesar de que hay sintomatología que podría generar confusión, el trastorno de personalidad dependiente se basa en el tipo de dependencia instrumental. La dependencia instrumental ha sido definida por Heathers (1955) como el tipo de dependencia, que se caracteriza por falta de autonomía en la vida cotidiana, inseguridad, carencia de iniciativa, búsqueda de apoyo social por sensación de indefensión; en definitiva, por una escasa capacidad para tomar decisiones, asumir responsabilidades y desenvolverse con eficacia. El trastorno de personalidad dependiente genera dependencia hacia varias personas, no hacia una sola, y la persona que lo padece

depende de ellas para desenvolverse correctamente en el mundo. En cambio, una persona con dependencia emocional podría ser independiente en cuanto a la toma de decisiones laborales, cuidarse, iniciar proyectos, etc. y su dependencia hacia la otra persona se limita a la parte emocional (Camarillo et al., 2020).

Es importante distinguir entre ambos conceptos, pues el tratamiento que se le dará a cada uno de ellos y/o las consecuencias que pueden producir estas problemáticas son diferentes. Por ejemplo, los trastornos de personalidad y su sintomatología requieren un abordaje multidisciplinar y holístico (Blasco et al., 2023), lo que no sería necesario en el caso de dependencia emocional (Castelló, 2005). A su vez, el Trastorno de la Personalidad Dependiente a menudo se desarrolla junto con otros trastornos de la personalidad, especialmente el límite, evitativo y el histriónico (APA, 2022). Tal y como sucede en la dependencia emocional, tanto el trastorno de la personalidad dependiente como el límite se caracterizan por el miedo al abandono. Mientras que la persona con trastorno de la personalidad dependiente reacciona incrementando el apaciguamiento y sumisión, y busca urgentemente una relación que reemplace los cuidados y el apoyo, la persona con trastorno de la personalidad límite reacciona al abandono con sentimientos de vacío emocional, rabia y exigencias (APA, 2022).

1.1.2.2. Trastorno de personalidad límite.

Tal y como mencionábamos, el trastorno de personalidad límite (TLP) muestra cierta sintomatología que podría confundirse con la dependencia emocional. Esta confusión podría surgir, sobre todo, a raíz de ciertos comportamientos que podrían tener las personas con TLP en sus relaciones de pareja. A continuación, se exponen los criterios diagnósticos citados en el DSM -5-TR (APA, 2022) para el Trastorno de la Personalidad Límite para definirlo claramente y poder discutir sus similitudes y diferencias con la dependencia emocional.

Tabla 3*Criterios diagnósticos del Trastorno de la Personalidad Límite 301.83(F60.3)*

Patrón generalizado de inestabilidad de las relaciones interpersonales, la autoimagen y los afectos, y marcada impulsividad, que comienza en la adultez temprana y está presente en una variedad de contextos, como lo indican cinco (o más) de los siguientes:

1. Esfuerzos frenéticos para evitar el desamparo real o imaginado. (Nota: no incluir el comportamiento suicida o de automutilación cubierto en el Criterio 5).
2. Patrón de relaciones interpersonales inestables e intensas que se caracterizan por una alternancia entre los extremos de idealización y devaluación.
3. Alteración de identidad: inestabilidad intensa y persistente de la autoimagen y del sentido del yo.
4. Impulsividad en dos o más áreas que son potencialmente autolesivas (p. ej., gastos, sexo, drogas, conducción temeraria, atracones alimentarios). (Nota: no incluir el comportamiento suicida ni las conductas autolesivas que figuran en el criterio 5).
5. Comportamiento, actitud o amenazas recurrentes de suicidio, o conductas autolesivas.
6. Inestabilidad afectiva debida a una reactividad notable del estado de ánimo (p. ej., episodios intensos de disforia, irritabilidad o ansiedad que generalmente duran unas horas, y rara vez, más de unos días).
7. Sensación crónica de vacío.
8. Enfado inapropiado e intenso, o dificultad para controlar la ira (p. ej., exhibición frecuente de genio, enfado constante, peleas físicas recurrentes).

9. Ideas paranoides transitorias relacionadas en el estrés o síntomas disociativos graves.

El primer, cuarto y séptimo criterio pueden generar confusión al momento de distinguir entre personas con TLP y personas con dependencia emocional. En ambos casos existirá un gran esfuerzo por evitar el abandono. A su vez, las personas con dependencia emocional también pueden mostrar impulsividad (Amor et al., 2022; Huayta, 2022) y desarrollar todo tipo de adicciones (Moral y Prieto, 2022), que pueden ser dañinas para ellas mismas. Sin embargo, la tendencia a de personas con TLP a llevar a cabo conductas autolesivas es especialmente elevada (WHO, 2018). La sensación crónica de vacío que se da en las personas con TLP no es igual en las personas con dependencia emocional. En este último caso, la sensación de vacío no es crónica, sino que deja de sentirse mientras tienen una relación satisfactoria con la persona de la que dependen (Camarillo et al, 2020; Sirvent et al., 2022). Además, en personas con dependencia emocional no suelen darse alteraciones de la identidad, ideas paranoides y suelen ser más estables y predecibles.

1.1.2.3. Codependencia y bidependencia

Otros de los aspectos que puede generar confusión son la codependencia y bidependencia. Ambos constructos son secundarios a los trastornos adictivos (Moral y Sirvent, 2008), siendo esta la primera característica diferencial con la dependencia emocional.

La codependencia también es una problemática vincular, pero, como mencionábamos, se da en el contexto de una relación con una persona adicta (Happ et al., 2023). Al igual que la dependencia emocional, la codependencia también se caracteriza por depender excesivamente de los demás, centrándose en aliviar el problema de los demás, e ignorando las necesidades personales (Orbon et al., 2021). Se

desarrolla en familias disfuncionales, se asocia con descuidarse a uno/a mismo/a y centrarse excesivamente en los demás, no ser capaz de expresar sus sentimientos de forma explícita y obtener una satisfacción especial de sus relaciones con los demás y se relaciona con sintomatología psicológica disfuncional (Kaplan, 2023). Hands y Dear (1994) identifican la siguiente sintomatología: intentos fallidos por controlarse a uno/a mismo/a y a los demás, toma excesiva de responsabilidades sobre las necesidades de las otras personas hasta el punto de la autonegligencia, distorsión de las fronteras entre la separación y la intimidad y relaciones interpersonales inescapables. Aunque las personas codependientes y las dependientes emocionales muestran deseos de agradar, permanecen en relaciones no satisfactorias y tienden a priorizar a la otra persona (Bacon et al., 2020), son problemáticas distintas. En el estudio realizado por Sirvent y Moral (2018), donde compararon muestra clínica de dependencia emocional y codependencia, se encuentra que las personas con codependencia presentan un perfil muy específico, distinguiéndose significativamente de las personas con dependencia emocional. Muestran una acusada tendencia al heterocontrol, que será la principal señal identificativa de las personas codependientes y la primera característica a observar para distinguirlo de un caso de dependencia emocional. Esta se compone de 1) preocupación excesiva porque la otra persona esté a gusto y empleo de comportamientos de sobreyuda, 2) intento de ejercer un excesivo control sobre el otro/a responsabilizándose demasiado de la vida de los demás y sobreprotegiéndolo/a, y 3) focalización en la otra persona y desatención o descuido de sí mismo/a. Además, las personas codependientes llevan a cabo acciones que los dependientes emocionales no, como: juzgar duramente a los demás, tratar de convencer a otros de sus propias ideas, ofrecer ayuda y guía sin que se les pida y enfadarse cuando otros no quieren recibirla (Biscarra et al., 2013).

Por otro lado, la bidependencia se define como un hábito relacional acomodaticio típico de una persona adicta o ex adicta a sustancias. En otras palabras, se trataría de una doble dependencia: a las drogas y a las personas (Paradelo et al., 2018). En el estudio de Sirvent y Moral (2018) arriba mencionado, también se compararon muestras clínicas de personas con dependencia emocional y con bidependencia. Encontraron similitudes entre ambas muestras: ambas comparten la incapacidad para darse cuenta de los efectos adversos de la relación y, en general, de todos los componentes negativos de la misma. También comparten la interdependencia y los antecedentes de carencias afectivas, abuso o maltrato y/o antecedentes personales y familiares de abuso de sustancias. En cambio, los sentimientos negativos (soledad, vacío emocional, culpa, autodestrucción, inescapabilidad emocional y aparición espontánea y frecuente de sentimientos negativos) y la tendencia a acoplarse pasivamente a una relación fueron significativamente más altos en las personas con dependencia emocional que con bidependencia.

1.2. Etiología y factores asociados a la dependencia emocional

A continuación, exploraremos algunos de los factores que han sido asociados en la literatura a la etiología de la dependencia emocional. Todos ellos han evidenciado tener un rol relevante en el origen de la dependencia emocional y poder predecirla. Es importante conocer más acerca de estos factores de riesgo, pues serán claves al momento de prevenir y/o detectar precozmente la dependencia emocional, entre otros.

1.2.1. Apego

El apego es el vínculo afectivo que se forma a través de las experiencias tempranas que el ser humano tiene con sus figuras de cuidado primarias, generalmente sus progenitores (Bowlby, 1982). Bowlby (1993), planteó que el apego es una necesidad innata e instintiva de formar vínculos afectivos con otras personas, a las que se recurrirá

ante situaciones en las que la persona se sienta desprotegida y, que estas relaciones serán igual de importantes para la supervivencia como son la alimentación y la reproducción. Refirió que la capacidad de identificar, diferenciar y regular las emociones, así como la empatía se obtendrían a través de las relaciones con las figuras de apego. Por consiguiente, los mecanismos de regulación emocional están directamente relacionados con el apego (Brandão et al., 2023).

Ainsworth (1969), siguiendo los pasos de Bowlby, realizó un estudio con la díada madre-hijo en el laboratorio, que recibió el nombre de “protocolo de situación extraña o desconocida”. En base a la respuesta de los niños y las niñas en las sucesivas separaciones y reencuentros describió tres estilos de apego: el apego seguro, el inseguro ansioso-ambivalente y el inseguro evitativo. En primer lugar, el estilo de apego seguro, está caracterizado por la receptividad, accesibilidad y estabilidad de las figuras de referencia, lo que facilita la búsqueda de intimidad y confianza hacia las otras personas. En el futuro, las personas que han desarrollado un estilo de apego seguro, en comparación con las personas que han desarrollado un estilo de apego inseguro, podrían ser más competentes socialmente (Honor, 2019), se adaptan mejor a los cambios del ciclo vital en lo referente a la consecución de la autonomía e independencia de los padres (Oliva, 2011) y se desenvuelven mejor en las relaciones amistosas y de pareja (Overall et al., 2022). En segundo lugar, el estilo de apego ansioso-ambivalente está caracterizado por la impredecibilidad de la disponibilidad de la figura de apego, lo que favorece el desarrollo de conductas de hipervigilancia, alerta y miedo al abandono. En el futuro, podrían tender a desarrollar una baja autoestima, necesidad de aprobación, intolerancia a la incertidumbre, miedo al rechazo y al abandono, comodidad con la cercanía y las relaciones (Melero y Cantero, 2008), así como una peor salud mental (Zhang et al., 2022), mayores sentimientos de soledad (Rollè et al., 2022) y celos

(Richter et al., 2022). En tercer lugar, el estilo de apego evitativo, se ha caracterizado por una sensación de inaccesibilidad de la figura de cuidado, generando que estas personas minimicen la búsqueda de intimidad y expresión afectiva ante la necesidad de protegerse frente a la otra persona. En el futuro, podrían tender a presentar baja expresividad emocional (Kerr et al., 2003) y elevada necesidad de individualidad e incomodidad en la cercanía e intimidad (Sagone et al., 2023). Esto podría llevarlos a evitar establecer lazos afectivos o compromisos (Springstein et al., 2023) y a mostrar una mayor tendencia a permanecer sin pareja (Sagone et al., 2023). Por último, Main y Solomon (1990), incluyeron un cuarto estilo de apego denominado, apego desorganizado, que englobaba a los niños y niñas que no mostraban un patrón de conducta tan organizado durante el procedimiento o situación extraña, mostrando reacciones contradictorias hacia su persona cuidadora. En el futuro, pueden evidenciarse tendencias contradictorias, como el deseo de proximidad junto con acciones de retraimiento y evitación, y sus relaciones interpersonales suelen ser inestables y caóticas (Arancibia, et al., 2023). También se relacionaría con una baja autoestima (Gori et al., 2023).

A pesar de que los estilos de apego se adquieren en la infancia, se mantienen relativamente estables a lo largo de toda la vida, manifestándose en diferentes relaciones (Thompson et al., 2022), desplazándose en la adolescencia y edad adulta la figura de apego de los progenitores hacia la pareja o las amistades (Ainsworth, 1989; Bowlby, 1988). Por consiguiente, estas relaciones establecidas con las amistades y parejas, podrían estar influenciadas por el estilo de apego adquirido en la infancia (Thompson et al., 2022). Es por esto que, en la adultez, podrían emerger o manifestarse esas carencias afectivas sufridas a lo largo de la infancia en modo de dificultades o disfuncionalidades, tales como exigencias desmedidas hacia los demás, ansiedad, depresión, dificultades en

la capacidad de regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos, bloqueo de su capacidad para entablar relaciones profundas, entre otras (Bowlby, 1985).

Es decir, la crianza con carencias afectivas podría conducir a las personas a tratar de buscar la sensación de protección y seguridad que tanto ansían, enredándose en relaciones de dependencia (Gonzales-Castro, et al., 2021). Es por esto que, se considera que las relaciones con las figuras de apego son un elemento crucial en la formación de la dependencia emocional (Etxaburu et al., 2023).

1.2.2. Esquemas cognitivos tempranos

El apego también ha sido extensamente relacionado con los esquemas cognitivos tempranos (Karantzas et al., 2023). De hecho, los esquemas disfuncionales pueden definirse como pautas interiorizadas y estables, las cuales han sido adquiridas a través de las primeras experiencias afectivas o interacciones negativas llevadas a cabo con las figuras representativas en la infancia (Estévez, 2013). Es decir, ambos conceptos se originan a través de las experiencias con las figuras de apego en la infancia. Por lo tanto, los esquemas cognitivos tempranos también podrían estar relacionados con el origen de la dependencia emocional.

Estos esquemas influyen en la forma de sentir, pensar, actuar y relacionarse con los demás a lo largo de toda la vida, incluso en la adultez (Young et al., 2013). Young (1990) identifica 15 esquemas y los clasifican en cinco dominios. A continuación, se expone qué esquemas componen cada uno de los dominios y una breve definición de cada esquema. 1) Desconexión/Rechazo, incluye esquemas que implican la creencia de que las propias necesidades de seguridad, aceptación y respeto no serán satisfechas: a) Privación Emocional, creencia de que las necesidades de amor nunca le serán satisfechas de forma adecuada, b) Abandono, creencia de que las personas significativas le dejarán por alguien mejor y se quedará solo/a para siempre, c) Abuso, creencia de que

los demás le dañarán, mentirán o se aprovecharan y abusarán de él/ella de forma intencionada d) Aislamiento social, se refiere a la sensación de estar aislado/a del resto del mundo, de ser diferente a los demás y/o de no formar parte de ningún grupo y e) Defectuoso/a, creencia de ser de imperfecto/a, no deseado/a, valer poco y ser poco querido/a. 2) Autonomía, incluye esquemas que implican las expectativas que interfieren con la propia capacidad percibida de funcionar de forma independiente o con éxito: a) Fracaso, creencia de que ha fracasado o fracasará inevitablemente en áreas de logro, b) Dependencia, creencia de ser incapaz de enfrentarse a las responsabilidades de la vida cotidiana sin ayuda externa c) Vulnerabilidad al daño, implica un miedo exagerado a que una catástrofe aleatoria pueda ocurrir en cualquier momento y que no pueda evitarla y d) Apego, consistente en un vínculo y cercanía emocional excesivos con las personas significativas. 3) Orientación a los demás, incluye esquemas que implican la atención extrema a los deseos de los demás, priorizándolos sobre las propias necesidades: a) Subyugación, sacrificio de las propias necesidades o deseos para agradar a los demás, evitar la culpa y huir del miedo a ser castigado/a por no obedecer y b) Autosacrificio, satisfacción exagerada y voluntaria de las necesidades de los demás en las situaciones cotidianas, a expensas de la gratificación de las necesidades propias. 4) Vigilancia excesiva, incluye esquemas que, para evitar cometer errores, muestran un énfasis excesivo en el control de los propios sentimientos y comportamientos espontáneos: a) Inhibición emocional, contención excesiva de la vida afectiva espontánea para generar un sentimiento de seguridad y para evitar cometer errores, la desaprobación de los demás, que ocurra alguna catástrofe o que se pierda el control de los propios impulsos y b) Estándares inalcanzables, creencia de que se deben cumplir unos estándares de conducta y rendimientos muy elevados. 5) Límites deteriorados, incluyen esquemas que reflejan una deficiencia en los límites internos y en la

responsabilidad hacia los demás: a) Grandiosidad, creencia de ser superior, la persona se cree merecedora de privilegios y de beneficios y b) Autocontrol, implica una dificultad en la expresión de los impulsos y en la tolerancia a la frustración para lograr los objetivos personales.

El origen de la dependencia emocional podría situarse en las carencias afectivas tempranas durante la infancia (Gonzales-Castro et al., 2021), siendo estas carencias las que también generan esquemas disfuncionales tempranos. De ahí que varios estudios hayan encontrado mayores índices de esquemas disfuncionales en aquellas personas que presentan dependencia emocional (Iruarrizaga et al., 2019; Momeñe et al., 2021; Patsi y Requena, 2020; Urbiola et al., 2019). Estudios como el de Momeñe y Estévez (2018), encontraron que los esquemas disfuncionales tempranos podrían predecir la dependencia emocional. El estudio de Momeñe et al. (2021), relaciona la dependencia emocional con los esquemas de: Abandono, Abuso, Imperfección, Dependencia, Apego, Subyugación, Autosacrificio y Estándares inalcanzables. Las correlaciones más grandes se dan con los esquemas de Abandono y Subyugación. Estos resultados son coherentes con la sintomatología o características expuestas de las personas con dependencia emocional. El gran temor y angustia constante que muestran a ser abandonadas y estar solas (Camarillo et al, 2020), podría estar precedido por la creencia de que van a ser abandonados/as por alguien mejor. De igual manera, la necesidad de agradar y sacrificar las propias necesidades también es una característica de las personas con dependencia emocional (Sirvent et al., 2022), que corresponde perfectamente con la definición del esquema de Subyugación. En esta línea, estudios como el de Mamani-Chanine y Mamani-Benito (2023) muestran como la deseabilidad social predice la dependencia emocional. Es decir, la tendencia a mostrar atributos, pensamientos, actos y creencias

que son valorados como positivos por las demás personas se relaciona con mayores niveles de dependencia emocional.

Otro de los esquemas que muestra mayor correlación con la dependencia emocional es el de Autocontrol (Carranza, 2022), directamente relacionado con la impulsividad que, como se ha comentado previamente, se caracteriza por una dificultad en el control de impulsos y en la tolerancia a la frustración.

1.2.3. Impulsividad

Tal y como se menciona previamente, la impulsividad es otro factor de riesgo para desarrollar la dependencia emocional. Es por eso que estudios recientes evidencian la relación entre estas variables (Amor et al., 2022; Huayta, 2022). La impulsividad es la tendencia a actuar sin previsión ni consideración de las posibles consecuencias (Flanigan y Climie, 2020). En general, la impulsividad se refiere a conductas inadaptadas que ocurren sin una adecuada previsión o consideración de sus consecuencias; sin embargo, es difícil lograr una definición singular de impulsividad dada la gran diversidad de conductas para las que se ha utilizado (Strickland y Johnson, 2021). Por ejemplo, Moeller et al. (2001) y Fino et al. (2014) propusieron tres características esenciales de la impulsividad, dos de ellas son iguales y difieren en la tercera. Ambos coincidieron en reconocer estas dos características como esenciales: en primer lugar, las reacciones rápidas e imprevistas a los estímulos antes de procesar completamente la información y poder sopesar conscientemente sus consecuencias. En segundo lugar, actuar sin tener en consideración las consecuencias a largo plazo de estas acciones. Priorizando, por ejemplo, un beneficio menor a corto plazo que uno mayor a largo plazo. Moeller et al. (2001) expusieron como tercera característica la predisposición a reacciones rápidas y no planificadas ante estímulos internos o externos, sin tener en cuenta las consecuencias negativas de estas reacciones para la persona

impulsiva o para los demás. Fino et al. (2014), explicaron que la búsqueda de sensaciones será la tercera característica, donde se observa una tendencia a comportarse sin planificación buscando vivir experiencias excitantes y arriesgadas. Por ejemplo, saltar en paracaídas o consumir drogas, entre otras.

Por otro lado, Salvo y Castro (2013) encontraron que es un constructo multidimensional compuesto por tres aspectos diferentes: la impulsividad cognitiva, que está relacionada con la inquietud de pensamiento y la toma rápida de decisiones; la impulsividad motora, que implica actuar precipitadamente sin reflexión previa; y la impulsividad no planificada, que se refiere a realizar acciones sin planificar el futuro.

Por su parte, Flanigan y Climie (2020) explicaron que las acciones impulsivas podrían considerarse funcionales o no-funcionales. Las acciones impulsivas no funcionales pueden dar lugar a comportamientos arriesgados o inadecuados, que pueden perjudicar a la persona o a quienes le rodean (por ejemplo, zambullirse en un lago sin comprobar antes la profundidad); por el contrario, las tendencias impulsivas funcionales pueden considerarse audaces o valientes (por ejemplo, zambullirse en el mismo lago para salvar a un amigo que se está ahogando).

La impulsividad ha mostrado estar estrechamente relacionada con todo tipo de adicciones (Herman, 2023; Vassileva y Conrod, 2019). De hecho, algunas de estas adicciones se categorizan dentro del trastorno del control de impulsos (APA, 2022). A su vez, la impulsividad se ha asociado a la dependencia emocional (Amor et al., 2022; Estévez et al., 2018; Huayta, 2022). Castelló (2005) incluso propuso que la dependencia emocional podría clasificarse como un trastorno de control de impulsos por su similitud con las patologías adictivas. Esta última idea se desarrollará más adelante en el punto específico de 1.3.1. Adicciones comportamentales.

1.2.4. Regulación emocional

La regulación emocional se ha relacionado con varias problemáticas como menores niveles de bienestar y mayor nivel de psicopatología (Levin y Rawana, 2022), ansiedad, depresión (Solbakken et al., 2023), las adicciones a sustancias (Stellern et al., 2023) y adicciones comportamentales (Ma y Sui, 2023; Neophytou et al., 2023). También se ha relacionado con la dependencia emocional (Iruarrizaga et al., 2019). De hecho, la inestabilidad emocional, derivada de una mala regulación emocional, ha sido descrita como una de las características fundamentales de la dependencia emocional (Izquierdo y Gómez-Acosta, 2013).

La regulación de las emociones se refiere a cualquier proceso o acción mediante la cual una persona influye en sus emociones o en su expresión emocional (McRae y Gross, 2020). Una persona podría regular las emociones en distintos aspectos, incluidas las situaciones que busca o evita, cómo piensa sobre su experiencia y cómo expresa sus sentimientos (Stellern et al., 2023). La regulación de la emoción puede conceptualizarse implicando los siguientes pasos: a) la conciencia y la comprensión de las emociones, b) la aceptación de las emociones, c) la capacidad de controlar los comportamientos impulsivos y comportarse de acuerdo con los objetivos deseados cuando se experimentan emociones negativas, y d) la capacidad de utilizar estrategias de regulación de la emoción situacionalmente apropiadas de forma flexible para modular las respuestas emocionales según se desee con el fin de cumplir los objetivos individuales y las demandas situacionales (Gratz y Roemer, 2004). La ausencia relativa de alguna o de todas estas habilidades podría indicar la presencia de dificultades en la regulación de la emoción.

Algunas formas de regulación se podrían asociar a un mayor bienestar, como la reevaluación cognitiva (cambiar la forma en que se piensa sobre una situación

emocionalmente intensa), la atención plena (prestar atención consciente y sin juzgar a los pensamientos y emociones que surgen en el momento presente) y la aceptación (no juzgar de forma negativa lo que estamos sintiendo), mientras que otras estrategias, como la supresión (inhibir la expresión emocional), se asocian a menores niveles de bienestar psicológico (D'Agostino et al., 2017). Las dificultades en la regulación de las emociones se han propuesto como un componente de los trastornos clínicos y son un objetivo principal del enfoque psicoterapéutico denominado terapia dialéctica conductual (Linehan, 2018).

En la última década, la investigación en psicología se ha interesado cada vez más por estudiar el papel de la regulación de las emociones ya que estudios previos muestran que podría estar relacionada con trastornos psicológicos (Cludius et al., 2020; Levin y Rawana, 2022) y que la regulación emocional podría ser un factor transdiagnóstico de los trastornos emocionales (Antuña et al., 2023). Se ha demostrado también que existe una relación entre las dificultades en la regulación de las emociones y la dependencia emocional, prediciéndola (Momeñe et al., 2017) o correlacionando positivamente con ella (Iruarrizaga et al., 2019).

1.2.5. Autocompasión y autocrítica

Otras de las variables relacionadas con la etiología de la dependencia emocional sería la autocompasión y la autocrítica, dos conceptos opuestos (Wakelin et al., 2022). De hecho, Neff (2022) argumentó que la autocompasión también debería verse como un continuo bipolar que va desde la autocompasión hasta la autocrítica. Esta última se ha relacionado positivamente con la dependencia emocional (Álvarez y Viera, 2023; Momeñe et al., 2021). Por consiguiente, puede esperarse que la autocrítica funcione como un factor de riesgo para desarrollar dependencia emocional, mientras que la autocompasión podría ser un factor protector.

La autocrítica se define como el proceso de autoevaluación negativa y autoescrutinio (Shahar, 2015). Se encuentran dos formas de autocrítica: yo odiado y yo inadecuado. La forma de autocrítica del yo odiado se centra en la agresividad, el odio hacia uno/a mismo/a y el deseo de deshacerse de los aspectos percibidos como indeseables del yo, con la función de autoperseguirse. El yo inadecuado se centra en llamar la atención sobre las insuficiencias, las cosas que hay que mejorar y los fracasos, con la función de autocorrección (Wakelin et al., 2022). En apoyo del argumento de que la autocrítica tiene dos formas, la investigación neuronal ha descubierto que la forma del yo inadecuado está relacionada con procesos tranquilizadores en el cerebro, lo que no ocurre con la forma del yo odiado (Kim et al., 2020).

Por otro lado, la autocompasión entendida como el trato amable hacia uno/a mismo/a en contextos de adversidad, es una de las fortalezas psicológicas vinculadas al bienestar psicológico (Méndez et al., 2021). Por ejemplo, varios metaanálisis evidencian que una mayor autocompasión estaría asociada a una menor sintomatología ansioso-depresiva (Egan et al., 2022). Según Neff (2003), la autocompasión se compone de tres elementos: 1) ser amable y comprensivo/a con uno/a mismo/a, en lugar de criticarse y juzgarse con dureza; 2) ver las propias experiencias como parte de una experiencia humana más amplia, en lugar de separarlas y aislarlas; y 3) mantener una conciencia equilibrada de los pensamientos y sentimientos dolorosos, en lugar de identificarse excesivamente con ellos. Estos aspectos de la autocompasión se experimentan de forma diferente y son conceptualmente distintos, pero también tienden a retroalimentarse mutuamente. Por ejemplo, si la persona deja de juzgarse y reprenderse a sí misma el tiempo suficiente para experimentar cierto grado de autocompasión, el impacto de las experiencias emocionales negativas disminuirá, facilitando el mantenimiento de una conciencia equilibrada de los propios pensamientos y emociones. En muchos sentidos,

la autocompasión podría considerarse una estrategia útil de regulación emocional, en la que los sentimientos dolorosos o angustiosos no se evitan, sino que se mantienen conscientes con amabilidad, comprensión y un sentido de humanidad compartida.

En conclusión, se ha evidenciado que la dependencia emocional se relaciona positivamente con la autocrítica (Álvarez y Viera, 2023) y se espera que lo haga de forma negativa con la autocompasión.

1.3. Consecuencias de la dependencia emocional

A continuación, se presentarán algunas de las principales problemáticas que han sido asociadas en la literatura previa a la dependencia emocional.

1.3.1. Adicciones comportamentales

La dependencia emocional ha sido relacionada con varios tipos de adicciones comportamentales, entre las que se encuentran la compra compulsiva, el abuso de Internet y móvil y la adicción a los videojuegos (Chávez-Vera et al., 2018; Moral y Prieto, 2022). No obstante, como se comentará más adelante, ninguna de las adicciones mencionadas ha sido todavía reconocida como tal en el DSM-5-TR (APA, 2022), y únicamente la adicción a videojuegos es incluida en el CIE-11 (World Health Organization, 2018).

Algunas investigaciones consideran que la dependencia emocional podría ser un tipo de adicción conductual. Por ejemplo, Castelló (2005), Gómez-Llano y López-Rodríguez (2017) y Moral y Sirvent (2008) comprenden la dependencia emocional como una adicción a la otra persona y defienden su inclusión en el apartado de adicciones no relacionadas con sustancias como una categoría diagnóstica propia. Los argumentos utilizados son la semejanza entre el malestar que se genera al separarse de la persona y el síndrome de abstinencia que sienten las personas con adicción a no llevar a cabo la conducta de la que dependen, el craving que se manifiesta en la dependencia

emocional (Sirvent et al., 2022) y en las adicciones, situar a la pareja en el centro de su vida (Urbiola et al., 2014) así como los reiterados intentos de romper la relación que resultan ineficaces a pesar de las consecuencias negativas de mantenerla (Camarillo et al., 2020). Además, en lo referente a la neuroanatomía, en la dependencia emocional hacia la pareja se activan sistemas de recompensa, concretamente el núcleo accumbens y el córtex orbitofrontal cingulado, similares a los que se activan por el consumo de drogas y emergen síntomas comportamentales análogos. Esto podría ocasionar la pérdida de control y el ansia irresistible de estar con la pareja (Ibáñez, 2014). No obstante, la dependencia emocional no se incluye en el DSM-5-TR (APA, 2022), ni en el CIE-11 (World Health Organization, 2018).

1.3.1.1. Compra compulsiva.

Como mencionábamos, una de las adicciones que se ha relacionado con la dependencia emocional ha sido la compra compulsiva (Chávez-Vera et al., 2018). Por su parte, la compra compulsiva ha sido definida como una forma crónica de comprar caracterizada por un impulso repetitivo, extremo e incontrolado, que conduce a daños clínicamente significativos (Müller et al., 2015). Actualmente, la categorización de la compra compulsiva en los sistemas de clasificación diagnóstica sigue siendo objeto de debate (Laskowski et al., 2023). Aunque varias investigaciones la consideran una adicción conductual (Müller et al., 2021) ha sido omitida en la última edición del DSM-5-TR (APA, 2022) y en la categorización de la CIE-11 (WHO, 2018), se ha clasificado como un trastorno del control de impulsos. No obstante, un estudio Delphi con 137 personas expertas en la materia de todo el mundo propuso criterios diagnósticos para la compra compulsiva (Müller et al., 2021). Estos criterios son los que se presentan a continuación.

Tabla 5*Criterios diagnósticos propuestos para la compra compulsiva*

A) Comportamientos, pensamientos y fenómenos relacionados con la compra disfuncional persistentes y/o recurrentes, indicados por las siguientes características:

- 1) impulsos y/o ansias y/o apetencias y/o preocupaciones intrusivas y/o irresistibles por comprar, que se manifiestan por:
- 2) disminución del control sobre las compras
- 3) compra excesiva de artículos sin utilizarlos para los fines previstos
- 4) utilización de las compras para regular estados internos
- 5) los síntomas disfuncionales persistentes y recurrentes de las compras provocan consecuencias negativas y deterioro en áreas importantes del funcionamiento
- 6) la reducción o cese de las compras excesivas provoca estados emocionales negativos y síntomas cognitivos

B) Mantenimiento o escalada de las conductas disfuncionales de compra a pesar de las consecuencias negativas.

C) El patrón de compra no ocurre exclusivamente durante un período de manía/hipomanía.

D) El patrón de compra no se explica mejor por los síntomas de otro trastorno mental (p. ej., psicosis) o atribuible a una afección médica (p. ej., psicósíndrome orgánico).

Un metaanálisis de Maraz et al. (2016) estima una prevalencia del 4,9% en personas adultas, mostrando una mayor tendencia entre las edades más jóvenes y el sexo femenino. Sin embargo, otros estudios han mostrado prevalencias similares entre hombres y mujeres (Koran et al., 2006), sugiriendo que la diferencia entre sexos radica

en los tipos de bienes adquiridos (Hayhoe et al., 2000). En este sentido, parece que las mujeres son más propensas a comprar perfumería, cosméticos, joyas, revistas o artículos para el hogar, mientras que los hombres son más propensos a comprar bebidas, alimentos o accesorios electrónicos (Maccarrone-Eaglen y Schofield, 2020). No obstante, las discrepancias en la proporción de compradores compulsivos pueden deberse a la variación en la dimensionalidad (impulsividad o compulsividad) de las herramientas de cribado empleadas y/o a diferencias demográficas (en particular, edad y sexo) y características geográficas (urbanas o rurales) de las muestras de estudio (Maccarrone-Eaglen y Schofield, 2018).

En relación con la dependencia emocional, se ha encontrado que las personas consumidoras que tienen relaciones que no cumplen sus expectativas y relaciones emocionalmente íntimas en las que se sienten solas tienden a comprar impulsivamente (Arda y Andriany, 2019). El sentimiento de soledad, característica relevante de las personas con dependencia emocional (Camarillo et al., 2020) se relaciona con la compra compulsiva (Rachubińska et al., 2022), incluso la puede predecir (Setyorini et al., 2022). Es por esto que, estudios como el de Chávez-Vera et al. (2018) encuentran una relación positiva entre la compra compulsiva y la dependencia emocional.

A su vez, se ha encontrado que las personas que compran de manera compulsiva suelen comprar regalos para complacer a sus parejas, amistades o familiares (Horváth y Adigüzel, 2018). Por lo que, para aquellas personas con dependencia emocional, comprar regalos podría ser una manera de complacer a la otra persona y tratar de evitar la ruptura de la relación (Khalil, 2024).

A pesar de existir pocos estudios que relacionen directamente la dependencia y la compra compulsiva, teniendo en cuenta la gravedad de las posibles consecuencias de la compra compulsiva para quien lo padece y su entorno cercano, es importante poder

relacionarlo con la dependencia emocional creyendo que podría encontrarse, entre otros, un nuevo factor que abordar para su prevención.

1.3.1.2. Uso problemático de Internet y móvil.

Una de las adicciones comportamentales que más se ha relacionado con la dependencia emocional es el abuso de Internet y móvil (Moral y Prieto, 2022). El abuso de Internet y móvil es una problemática creciente en la población actual, alcanzando un 10,8% de personas de entre 15 y 24 años con riesgo elevado de desarrollar este tipo de adicciones en 2022 (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023). Son dos problemas muy relacionados debido a que, según el Instituto Nacional de Estadística (2022), el teléfono móvil está presente en casi la totalidad de los hogares (99,5%) y la mayoría de los internautas accede a Internet mediante sus teléfonos móviles. La actividad más realizada con el teléfono móvil estaría relacionada con la comunicación: en primer lugar, usar servicios de mensajería instantánea (91,8%), seguido de recibir o enviar correos electrónicos (80,5%).

Es por esto que los sentimientos de soledad, una sintomatología relevante de las personas con dependencia emocional (Echeburúa y Amor, 2020), se ha encontrado relacionada con la adicción a Internet (Islam et al., 2023) y al móvil (Peng et al., 2022). La falta de apoyo social también podría incrementar el riesgo de desarrollar un uso problemático de Internet (Gioia et al., 2021). La baja autoestima, otra característica significativa de las personas con dependencia emocional (Urbiola et al., 2019), también se ha encontrado relacionada con una mayor adicción al móvil en adolescentes (Xu et al., 2023). Se ha evidenciado que la dependencia emocional podría predecir el abuso de móvil e Internet, mostrando mayor relevancia la subescala “evitar estar solo/a” (Estévez et al., 2017), que hace referencia a las acciones que lleva a cabo la persona dependiente para no estar sola, ya que necesita sentirse querida, siendo esta su motivación para

involucrarse en las relaciones sentimentales (Urbiola et al., 2014). Teniendo en cuenta que la separación de la persona de la que dependen es una situación que genera mucho malestar (Sirvent et al., 2022), los teléfonos móviles e Internet pueden ser una manera de mantener el contacto con la otra persona, aunque esta no esté físicamente presente, disminuyendo así el malestar.

1.3.1.3. Uso problemático de videojuegos.

La relación entre la adicción a videojuegos y dependencia emocional no ha sido extensamente estudiada. No obstante, Chávez-Vera et al. (2018) sí encontraron una relación positiva y significativa entre la dependencia emocional y la adicción a videojuegos. De igual manera, se ha evidenciado la alta comorbilidad que existe entre otro todo tipo de adicciones (Fariña et al., 2023; Tullett et al., 2023), por ejemplo, se ha relacionado con la adicción al sexo (Iruarrizaga et al., 2019) o el abuso de alcohol y drogas (Barbarias, et al., 2019). Esto apoyaría los hallazgos de Chávez-Vera et al. (2018) y sugiere que podría haber una relación entre la dependencia emocional y el uso problemático de videojuegos.

El trastorno por uso de videojuegos no se recoge como trastorno adictivo en el DSM-5-TR (APA, 2022) pero, como se ha mencionado previamente, sí ha sido incluido en la última versión del manual CIE-11 (WHO, 2018) como trastorno adictivo por primera vez. En este se define de la siguiente manera:

Tabla 6*Criterios diagnósticos para el trastorno por uso de videojuegos*

A) El trastorno por uso de videojuegos se caracteriza por un patrón de comportamiento de juego persistente o recurrente ("juegos digitales" o "videojuegos"), que puede ser on line u off line y que se manifiesta por:

- 1) Deterioro en el control sobre el juego (por ejemplo, inicio, frecuencia, intensidad, duración, terminación, contexto)
- 2) Incremento en la prioridad dada al juego al grado que se antepone a otros intereses y actividades de la vida diaria
- 3) Continuación o incremento del juego a pesar de que tenga consecuencias negativas.

B) El patrón de comportamiento del juego puede ser continuo o episódico y recurrente.

C) El patrón de comportamiento del juego da como resultado una angustia marcada o un deterioro significativo en las áreas de funcionamiento personal, familiar, social, educativo, ocupacional u otras áreas importantes.

D) El comportamiento del juego y otras características normalmente son evidentes durante un período de al menos 12 meses para que se asigne un diagnóstico, aunque la duración requerida puede acortarse si se cumplen todos los requisitos de diagnóstico y los síntomas son graves.

La prevalencia de esta adicción ha ido en incremento y adquiere mayor importancia (King et al., 2020). Un metaanálisis de Kim et al. (2022) encuentra una prevalencia de 3,3% en la población general, siendo estos niveles mayores en hombres.

Por consiguiente, sería interesante estudiar la relación entre la adicción a videojuegos y la dependencia emocional, pues ambas son problemáticas que pueden

afectar a los y las adolescentes (Marcos et al., 2020; Wartberg et al., 2019) y podían estar relacionadas tal y como se relacionan la dependencia emocional y otras adicciones comportamentales.

1.3.2. Sintomatología psicológica disfuncional

La dependencia emocional ha sido vinculada con la sintomatología psicológica disfuncional. Castelló (2005) identificó que la sintomatología comórbida más frecuente en las personas con dependencia emocional sería la relacionada con el espectro ansioso-depresivo. Estudios recientes han evidenciado que existe una correlación significativa y positiva entre la dependencia emocional, la ansiedad y la depresión (Macía et al., 2023), identificando la sintomatología ansiosa y depresiva como una de las posibles consecuencias de la alta dependencia emocional (Urbiola et al., 2017). Esta sintomatología es la que podría motivar a gran parte de las personas con dependencia emocional a buscar ayuda psicológica, siendo el motivo de demanda inicial paliar la ansiedad y depresión más que trabajar la dependencia emocional (Sirvent y Moral, 2018).

Las personas con dependencia emocional pueden presentar síntomas de ansiedad, sentimientos de impotencia, vacío emocional e insatisfacción crónica (Camarillo et al., 2020; Sirvent et al., 2022), es por esto que se ha encontrado que la variable de “evitar la soledad” recogida en una de las escalas de dependencia emocional puede predecir la sintomatología ansiosa (Urbiola et al., 2017).

Las personas con dependencia emocional también padecen depresiones a lo largo de sus vidas (Macía et al., 2023), generalmente coincidiendo con rupturas amorosas o periodos no deseados de soledad (Castelló, 2005). Huprich (2003) también señaló que un exceso de dependencia podría ser determinante para desarrollar sintomatología depresiva, ya que las narrativas de las personas deprimidas presentan

con frecuencia a un sentimiento de soledad exacerbado. Además, para la persona dependiente emocionalmente, el trauma de la ruptura de la relación es devastador y, a menudo, el acontecimiento precipitante de síntomas depresivos son los sentimientos de rechazo, negación y abandono. Estudios recientes apoyan esta teoría encontrando relación entre la dependencia emocional y la depresión (Echeburúa et al., 2023). Cáceres y Ponce (2023) llegan a evidenciar que la dependencia emocional es un factor de riesgo para el suicidio. Esto podría deberse a las características de las personas con dependencia emocional, como la baja autoestima (Urbiola et al., 2019), la intolerancia a la soledad, la sensación de vacío y estado de ánimo negativo (Sirvent et al., 2022), que pueden ser factores de riesgo para el suicidio (Tijani et al., 2023).

El estrés, la ansiedad y los trastornos depresivos suelen mostrar síntomas similares en algún momento de estos trastornos. Están estrechamente relacionados entre sí: aparecen simultáneamente o se suceden (Chojnowska et al., 2021). Heilig (2004) refiere que la ansiedad y depresión son trastornos relacionados con el estrés. Wheatley (1997) explica esta relación de la siguiente manera: la respuesta aguda al estrés se materializa en la "reacción de miedo", que induce un estado de ansiedad. Además, cuando el estrés es prolongado, la depresión puede desarrollarse insidiosamente bajo el manto de síntomas de ansiedad continuos. A su vez, la depresión inhibe la capacidad de hacer frente al estrés, por lo que se establece un "círculo vicioso", en el que la depresión agrava el estrés y viceversa. Por lo tanto, a pesar de no haber encontrado estudios que relacionen directamente la dependencia emocional con el estrés, es coherente esperar que existirá algún tipo de relación entre estas variables sabiendo que el estrés se relaciona con la ansiedad y depresión, y estas se relacionan con la dependencia emocional.

Como puede verse, la revisión de la literatura muestra también que la dependencia emocional es un constructo relativamente nuevo. Todavía hay varias incógnitas sobre cómo se relaciona la dependencia emocional con otras variables, hacia quien puede dirigirse, etc. Comprender la dependencia emocional podrá ser clave para su propio tratamiento y prevención, así como para el tratamiento y la prevención de las graves problemáticas asociadas a ella (violencia de pareja, adicciones comportamentales y trastornos como ansiedad y depresión). Por todo esto, la dependencia emocional necesita ser estudiada en mayor profundidad.

2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo general de esta tesis doctoral fue analizar la dependencia emocional hacia la pareja y las amistades en adolescentes y personas adultas.

Con este fin, se analizaron algunos factores psicológicos relacionados con ella (apego, esquemas cognitivos tempranos, impulsividad, regulación emocional, autocompasión, compra compulsiva, abuso de internet y móvil, abuso de videojuegos, ansiedad, depresión y estrés).

Como esta tesis se compone de cinco estudios, para facilitar su comprensión, se nombrarán los objetivos y las hipótesis de cada uno de ellos de manera específica.

Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., y Estévez, A. (2023). Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>

Los objetivos del estudio fueron los siguientes:

Objetivo 1: Estudiar las diferencias de sexo en los niveles de apego, dependencia emocional, impulsividad y compra compulsiva en adolescentes.

Objetivo 2: Determinar si la dependencia emocional media la relación entre los estilos de apego y la compra compulsiva en adolescentes.

Objetivo 3: Estudiar el papel moderador de la impulsividad entre el apego, la dependencia emocional y la impulsividad en adolescentes.

Objetivo 4: Analizar si las variables se relacionan de la misma manera en chicas y chicos en adolescentes.

Por consiguiente, las hipótesis subyacentes fueron las siguientes:

Hipótesis 1: Las chicas tendrían mayores niveles de compra compulsiva y apego preocupado.

Hipótesis 2: Los chicos tendrían mayores niveles de apego impulsivo evitativo y dependencia emocional.

Hipótesis 3: La dependencia emocional mediaría en la relación entre los estilos de apego inseguro (preocupado y evitativo) y la compra compulsiva.

Hipótesis 4: La impulsividad moderaría la relación entre apego, dependencia emocional y compra compulsiva.

Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Olave, L., Iruarrizaga, I., y Estévez, A. (2024).

Emotion regulation as a mediator in the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence in young Spaniards. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 32(1), 111-123.
<https://doi.org/10.51668/bp.8324105s>

Los objetivos del estudio fueron los siguientes:

Objetivo 1: Estudiar la relación entre las dificultades en la regulación emocional, los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en personas jóvenes.

Objetivo 2: Analizar si la regulación emocional media en la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional en personas jóvenes.

Por consiguiente, las hipótesis subyacentes fueron las siguientes:

Hipótesis 1: Las dificultades en la regulación emocional, los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional correlacionarían de manera positiva entre sí.

Hipótesis 2: La regulación emocional mediaría la relación entre los esquemas disfuncionales tempranos y la dependencia emocional.

Etxaburu, N., Herrero, M., y Estévez, A. (Aceptado). Self-compassion as a moderating variable between attachment, emotional dependence, stress, anxiety, and depression in Spanish adolescents. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 32(2).

Los objetivos del estudio fueron los siguientes:

Objetivo 1: Estudiar la relación entre la autocompasión, la dependencia emocional, el apego y la sintomatología psicológica disfuncional en adolescentes.

Objetivo 2: Analizar si existen diferencias en la autocompasión, dependencia emocional, apego y sintomatología psicológica disfuncional en función la edad, el sexo y/o haber tenido una relación de pareja en adolescentes.

Objetivo 3: Comprobar si la dependencia emocional media la relación entre apego y sintomatología psicológica disfuncional en adolescentes.

Objetivo 4: Analizar si la autocompasión modera la relación entre el apego, la dependencia emocional y la sintomatología psicológica disfuncional en adolescentes.

Por consiguiente, las hipótesis subyacentes fueron las siguientes:

Hipótesis 1: La autocompasión, la dependencia emocional y la sintomatología ansioso-depresiva correlacionarían de forma negativa.

Hipótesis 2: La dependencia emocional y el apego correlacionarían de forma negativa.

Hipótesis 3: El apego y la sintomatología ansioso-depresiva correlacionarían de forma negativa.

Hipótesis 4: La dependencia emocional malsana y la sintomatología ansioso-depresiva correlacionarían de forma positiva.

Hipótesis 5: Se encontrarían diferencias en la autocompasión, dependencia emocional, apego y sintomatología psicológica disfuncional en función de la edad, el sexo y el haber tenido (o no) pareja.

Hipótesis 6: La dependencia emocional mediaría la relación entre apego y sintomatología psicológica disfuncional.

Hipótesis 7: La autocompasión moderaría la relación entre el apego, la dependencia emocional y la sintomatología psicológica disfuncional.

Etxaburu, N., Herrero, M., Momeñe, J., y Estévez, A. (Aceptado). Creación y validación de un Cuestionario de Dependencia Emocional hacia las Amistades (CDEA). *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*.

Los objetivos del estudio fueron los siguientes:

Objetivo 1: Diseñar un cuestionario sobre dependencia emocional hacia las amistades para adolescentes.

Objetivo 2: Validar el cuestionario sobre dependencia emocional hacia las amistades para adolescentes.

Por consiguiente, las hipótesis subyacentes fueron las siguientes:

Hipótesis 1: El cuestionario sobre la dependencia emocional tendría fiabilidad, validez concurrente y validez convergente.

Etxaburu, N., Estévez, A., Czako, A., y Demetrovic., Z. (En revisión). The predictive capacity of emotional dependence on partners and friends for problematic Internet, mobile and video game use.

Los objetivos del estudio fueron los siguientes:

Objetivo 1: Analizar si existen diferencias en función del sexo en la dependencia emocional hacia las amistades, la dependencia emocional hacia la pareja y el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos en adolescentes.

Objetivo 2: Estudiar la relación entre la dependencia emocional hacia las amistades, la dependencia emocional hacia la pareja, el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos en adolescentes.

Objetivo 3: Analizar la relación entre la dependencia emocional hacia la pareja y hacia las amistades y el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos en adolescentes.

Objetivo 4: Comprobar si la dependencia hacia la pareja y hacia las amistades predicen el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos en adolescentes.

Objetivo 5: Estudiar si el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos se predice mejor por la dependencia emocional hacia las amistades o hacia la pareja en adolescentes.

Por consiguiente, las hipótesis subyacentes fueron las siguientes:

Hipótesis 1: Las mujeres mostrarían mayor dependencia emocional hacia las amistades y uso problemático de Internet y móvil.

Hipótesis 2: Los hombres mostrarían mayor dependencia emocional hacia la pareja y uso problemático de videojuegos.

Hipótesis 3: Existiría una relación positiva entre la dependencia emocional hacia las amistades, la dependencia emocional hacia la pareja, el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos.

Hipótesis 4: La dependencia emocional hacia la pareja mostraría una mayor relación con el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos

Hipótesis 5: La dependencia emocional hacia la pareja y hacia las amistades predecirían el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos.

Hipótesis 6: La dependencia emocional hacia la pareja sería mejor predictor que la dependencia emocional hacia las amistades para el uso problemático de Internet, móvil y videojuegos.

3. ESTUDIOS EMPÍRICOS: METODOLOGÍAS Y RESULTADOS

El método elegido para la presentación de esta tesis doctoral es por compendio de publicaciones científicas. A continuación, se muestran los artículos científicos que la componen y que se irán exponiendo a lo largo de este capítulo:

ESTUDIO 1

Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., y

Estévez, A. (2023). Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*.

<https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>

ESTUDIO 2

Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Olave, L., Iruarrizaga, I., y Estévez, A. (2024).

Emotion regulation as a mediator in the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence in young Spaniards. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 32(1), 111-123.

<https://doi.org/10.51668/bp.8324105s>

ESTUDIO 3

Etxaburu, N., Herrero, M., y Estévez, A. (Aceptado). Self-compassion as a moderating variable between attachment, emotional dependence, stress, anxiety, and depression in Spanish adolescents. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 32(2).

ESTUDIO 4

Etxaburu, N., Herrero, M., Momeñe, J., y Estévez, A. (Aceptado). Creación y validación de un Cuestionario de Dependencia Emocional hacia las Amistades (CDEA). *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*.

ESTUDIO 5

Etxaburu, N., Estévez, A., Czako, A., y Demetrovic., Z. (En revisión). The predictive capacity of emotional dependence on partners and friends for problematic Internet, mobile and video game use.

3.1. Estudio 1

Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents

Abstract

In recent years, several studies have shown that the incidence of buying-shopping disorder (BSD) is increasing. Impulsivity is one of the factors involved in its aetiology and is related to emotional dependence. In addition, early affective deprivation may trigger emotional dependence. The aims of the present study were: to compare the types of attachment, levels of emotional dependence, impulsivity and BSD according to sex; to determine whether the proposed relational model is fulfilled; and analyse possible differences in this model in terms of the sample's sex. The sample consisted of 1498 adolescents (53.8% men and 46.2% women) from Ecuador whose age ranged from 14 to 18 years ($M = 15.77$, $SD = 1.21$). The results showed that a preoccupied attachment style is indirectly related to a higher risk of BSD due to emotional dependence when impulsivity levels are medium or high because emotional dependence is moderated by impulsivity. The study variables are related in the same way in men and women but boys show higher levels of preoccupied attachment, impulsivity, emotional dependence and BSD. This study gives us a clearer picture of how these variables are related and provides information that could be of great use in assisting people with BSD. This knowledge could be applied to improve both the treatment and prevention of this problem.

Keywords: buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence, attachment.

Buying-shopping disorder (BSD) is defined by an irresistible and intrusive preoccupation with purchasing items (Di Nicola et al., 2015). Individuals with this condition often spend excessive time shopping or planning purchases and report decreasing control over their behaviour, leading to adverse consequences for their psychosocial and financial functioning (Behar, 2018). Although this behaviour is not included in the *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition* ([DSM-5], American Psychiatric Association, 2013), most authors consider it a behavioural addiction (Müller, Laskowski et al., 2021). Other authors prefer to include it as an impulse control disorder (Behar, 2018). This does correspond to the categorisation of the *International Classification of Diseases* ([ICD-11] World Health Organization, 2018), where it is presented as an impulsive spectrum disorder.

A study by Müller, Laskowski et al., (2021) proposed diagnostic criteria for BSD through a Delphi study with 137 experts in the field from all over the world. The proposed diagnostic criteria are:

A) Persistent and/or recurrent dysfunctional buying/shopping-related behaviors, thoughts and related phenomena, as indicated by the following characteristics: 1) intrusive and/or irresistible urges and/or impulses and/or cravings and/or preoccupations for buying/shopping, 2) diminished control over buying/shopping, 3) excessive purchasing of items without utilizing them for their intended purposes, 4) use of buying/shopping to regulate internal states, 5) persistent and recurrent dysfunctional buying/shopping symptoms result in negative consequences and impairment in important areas of functioning and 6) reduction or cessation of excessive buying/shopping in negative emotional states and cognitive symptoms. B) Maintenance or escalation of dysfunctional buying/shopping behaviors despite negative consequences. C) The pattern of

buying/shopping does not occur exclusively during a period of mania/hypomania. D) The pattern of buying/shopping is not better explained by the symptoms of another mental disorder (e.g., psychosis) or attributable to a medical condition (e.g., organic psychosyndrome) (p. 217).

Most authors were of the opinion that BSD is a behavioural addiction (Müller, Laskowski et al., 2021). This is consistent with the proposed diagnostic criteria. For example, it is noted that craving, lack of control over the behaviour and maintenance of the behaviour despite negative consequences is common in all addictions (APA, 2013). In general, the phenomenological parallels between buying-shopping disorder and behavioural addictions are supported (Trotzke et al., 2020).

BSD usually starts in adolescence or young adulthood (Medina et al., 2017) and is more common in women (Maraz et al., 2016). The incidence of BSD is on the rise in the context of the current pandemic (Covid-19). This situation has led to increased levels of stress, social isolation and leisure time, which may lead to increased BSD behaviours (Niedermoser et al., 2021). Increasing access to technology and the internet can trigger shopping addiction also in the digital world (Rose & Dhandayudham, 2014), due to the possibility of: 1) accessing a greater variety of products, with greater convenience (Niedermoser et al., 2021); 2) shopping anytime, anywhere, faster and without having to physically transport the purchased products (Kuss et al., 2018); 3) shopping without being observed, or interacting with other people. The dynamic nature of the medium (using pop-ups, personalised offers based on previous research, notifications, etc.) also generates frequent temptations and repeated stimulation, favouring cognitive overload and less self-control (Rose & Dhandayudham, 2014).

Different psychological factors could be involved in the aetiology of BSD such as: impulsivity, material values, depression, stress, low self-esteem, and difficulties in

decision-making, among others (Zheng et al., 2020). One of those that has received the most attention has been impulsivity as it could be related to the loss of control experienced by people with BSD (De Paula et al., 2015; Rose & Segrist, 2014). De Sola-Gutiérrez et al. (2013) indicate that impulsivity is a very important element underlying addictive disorders and could act as a precursor to behavioural addictions in general.

Impulsivity is a multidimensional construct composed of three different aspects: cognitive impulsivity, which is related to restlessness of thought and rapid decision-making; motor impulsivity, which involves acting rashly without prior reflection; and unplanned impulsivity, which refers to performing actions without planning for the future (Salvo & Castro, 2013). Impulsivity has been found to be a predictor of BSD (Rose & Segrist, 2014).

Impulsivity is associated with emotional dependency (Castelló, 2005; Estévez et al., 2018). Emotional dependency can be defined as a pattern of unmet affective needs that attempt to be met maladaptively through interpersonal relationships (Urbiola et al., 2017). Emotionally dependent people share many characteristics of addictive pathologies and, in addition to the aforementioned loss of impulse control (Castelló, 2005; Estévez et al., 2018), present poor emotion regulation (Momeñe et al., 2017), comorbidity with anxious-depressive symptoms (Castelló, 2005), and they even often experience a "withdrawal syndrome" when they spend time apart from their partners (Castelló, 2012). The results of meta-analyses suggest that impulsivity may be a central process underlying all addictive disorders (Lee et al., 2019) and, consequently, comorbidity of different addictions is common (de Sola et al., 2013). Emotional dependence is related to several behavioural addictions, such as internet or mobile phone addiction (Estévez et al., 2017), and substance addiction (Momeñe et al., 2021).

A study by Arda and Andriany (2019) indicates that consumers who have social relationships that do not meet their expectations and emotionally intimate relationships where they feel lonely tend to buy impulsively.

Emotional dependence could originate due to the relationship that these people maintain during their childhood with their primary caregivers, where there are affective deficiencies and unsatisfied socioemotional needs (Castelló, 2005, 2012). Therefore, certain attachment styles could be predictors of emotional dependence (Momeñe & Estévez, 2018). Three attachment styles can be distinguished in adolescence and adulthood: one secure attachment style and two insecure attachment styles (preoccupied and avoidant). Secure attachment style subjects are characterised by trust in themselves and others, share and express feelings openly, rate close experiences and interpersonal relationships as satisfying, and attach importance to family structure. Those with a preoccupied style are characterised by being continually worried about family relationships, have difficulty separating from loved ones, fear abandonment, show difficulties in personal autonomy and consider that they have difficulty overcoming experiences of loss. Finally, people with avoidant attachment reflect a defensive stance with regard to interpersonal relationships, emphasise personal strength to solve problems and define themselves as self-sufficient, independent and able to control their emotions (Main, 1990). Emotional dependence has been related, above all, to the preoccupied attachment style (Momeñe & Estévez, 2018). Similarly, dysfunctional family upbringing, with excessive parental authority and lack of affection in childhood, are possible predisposing factors for BSD (Behar, 2018).

Insecure attachment styles also correlate positively with impulsivity (Remondi et al., 2020) and this relationship could be mediated by emotional dependence (Estévez et al., 2018). However, there is little research on the role of impulsivity and the

relationship between attachment styles and BSD (Müller, Claes et al., 2021). However, it has been shown that, in the case of technology addiction, impulsivity could mediate the relationship between this behavioural addiction and insecure attachment (Remondi et al., 2020).

Adolescence is a complex and highly vulnerable time of life, where impulsivity is one of the most characteristic elements, as the adolescent brain shows a maturational imbalance between the neurobiological systems underlying impulsivity (Kidd & Loxton, 2021). This imbalance results in a developmental period characterised by increased reward drive and weaker inhibitory control, which contributes to increased risk-taking behaviours during adolescence (Steinberg et al., 2018). This could increase behaviours such as BSD, which is particularly relevant in our social context. Also, during adolescence, social relationships acquire great importance and the first couple relationships are established (Chávez-Vera et al., 2018). Consequently, in adolescence, both emotional dependence (Martín & de la Villa Moral, 2019) and BSD may be present (Medina et al., 2017).

The levels of these variables are not the same for men and women. As mentioned, higher levels of BSD have been found in women (Estévez et al., 2021; Maraz et al., 2016). In contrast, men show higher levels of impulsivity (Navas et al., 2019) and emotional dependence (Martín & de la Villa Moral, 2019). Finally, higher levels of avoidant attachment (Medina et al., 2016) have been found in men and of preoccupied attachment in women, and the same in secure attachment (Padilla and Díaz, 2016).

This study pursues the following objectives: 1) To compare the types of attachment, levels of emotional dependence, impulsivity and BSD according to sex in the adolescent population; 2) To determine whether emotional dependence mediates the

relationship between insecure attachment styles and BSD, while impulsivity moderates each of these relationships; 3) To analyse possible differences in this model in terms of the sample's sex in the adolescent population.

Given the above, we expect to find the following: that emotional dependence mediates the relationship between insecure attachment styles (preoccupied and avoidant) and BSD, while impulsivity moderates each of these relationships (relationship between attachment and BSD, between attachment and emotional dependence, and between emotional dependence and BSD) (Figure 1). No relationship between secure attachment and the rest of the variables is expected. Furthermore, it is hypothesised that the relationship of the variables will be the same for men and women. However, differences in the levels of some of the variables are expected according to the sex of the participants: women are expected to have higher levels of BSD and preoccupied attachment, while men are expected to have higher levels of impulsive avoidant attachment and emotional dependence. No differences are expected for secure attachment style.

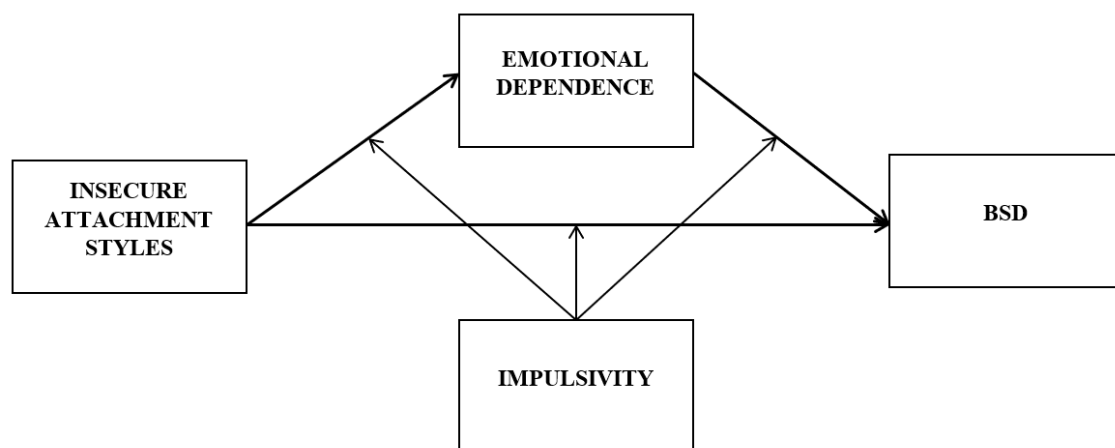


Figure 1. Hypothesized model.

Method

Participants

The sample was composed of 1498 Spanish-speaking adolescents of Ecuador whose age ranged from 14 to 18 years ($M = 15.77$, $SD = 1.21$). Concerning sex, 53.8% were men and 46.2% were women. Regarding their educational level, the four courses were balanced. Concretely, 24.4% of the participants were in tenth grade of primary education, 25.8% were in the first year of high school, 24.8% were in the second year of high school and 25% of the participants were in the third year of high school.

The design of the sample and the determination of its size were defined and calculated following the same criteria as those used in the Report of the Second National Survey of Secondary Education Students on Drug Use (2005) of the Republic of Ecuador conducted by the National Council for Narcotic and Psychotropic Substances Control. To calculate the ideal sample size, the confidence level (0.95) and the expected margin of error (0.015) between the results obtained in a sample and their generalisation to the population were considered. Finally, this sample size was increased to compensate for 10% of possible non-response. Each educational unit had the probability of selection directly proportional to the number of classes in the tenth grade of primary education and the first, second and third years of high school. The criteria for the selection of the strata were the representativeness criteria that correspond to the capital of Manabí of the Republic of Ecuador. This study represent 12 educational units and parishes.

Instruments

Attachment styles. The attachment styles were measured with the Spanish brief version of the CaMir (Pierrehumbert et al., 1996), the CaMir-R (Balluerka et al., 2011). The CaMir-R is a questionnaire that measures attachment representations and

conceptions of family functioning in adolescence and early adulthood. It consists of 32 items that the participant must answer on a 5-point Likert-type scale (1=Totally disagree, 5=Totally agree). The internal structure of the questionnaire consists of 7 dimensions, five of them referring to attachment representations (Security: Availability and Support of Attachment Figures; Family Concern; Parental Interference; Self-Reliance and Resentment against Parents; and Child Trauma) and the remaining two referring to representations of family structure (Value of Parental Authority and Parental Permissiveness). The attachment dimensions provide insight into the characteristics of attachment representations. In addition, four of these dimensions allow us to estimate the attachment style of the person: Secure, Preoccupied and Avoidant. Since this study has worked with attachment styles, only the results of four dimensions have been taken into account (Security: Availability and Support of Attachment Figures; Family Concern; Parental Interference; Self-Sufficiency and Resentment against Parents). Subjects with a T-score equal to or above 50 on the Security: Availability and Support of Attachment Figures dimension are considered to have a secure attachment style. Among subjects with an insecure attachment, the person will be classified as having a preoccupied or avoidant attachment style depending on their score on three dimensions. If the subject scores higher on the Family Concern and Parental Interference dimensions than on the Self-Reliance and Resentment against Parents dimension, he/she is considered to have an insecure preoccupied attachment style. If the opposite is true, with higher scores on the Self-sufficiency and resentment towards parents than on the Family Concern and Parental Interference dimensions, they are considered to have an avoidant attachment style.

The internal consistency of the Spanish adaptation ranged from .60 to .85 (Balluerka et al., 2011). In this study, the Cronbach's alpha (α) of the subscales ranged from .68 to .90.

Emotional dependence. Emotional dependence was measured with the Emotional Dependence in Dating scale (DEN in Spanish; Urbiola et al., 2014). This scale is composed of 12 items that measure emotional dependence as the frequency with which the person feels: 1) the need to avoid being alone, referring to all those actions carried out for this purpose, 2) the need for exclusivity, referring to the need for their partner to be available only to them, 3) the need to please, actions carried out to please another person, ignoring their own needs, and 4) the development of an asymmetrical relationship, referring to the subordinate nature of the relationship. The questionnaire is rated on a 6-point Likert scale ranging from 0 (*never*) to 5 (*always*). Regarding the internal consistency, the alpha was .82 in the validation study (Urbiola et al., 2014). In this study, the alpha of the scale was .87.

Impulsivity. Impulsivity was assessed with the Barratt Impulsivity Scale (BIS 11) (Salvo & Castro, 2013). This 30-item scale measures impulsivity as a multidimensional construct with three subscales. It includes Cognitive Impulsivity, related to restlessness of thought and rapid decision-making; Motor Impulsivity, which involves acting rashly without prior reflection; and Unplanned Impulsivity, which refers to performing actions without planning for the future. Items are rated on a 4-point Likert scale ranging from 1 (*rarely or never*) to 4 (*always or almost always*). The internal consistency of the validation was .77 (Salvo & Castro, 2013). In this study, the reliability was $\alpha = .60$.

Buying-shopping disorder. BSD was measured with the corresponding subscale of the MULTICAGE CAD 4 (Pedrero Pérez et al., 2007). It is a valid

instrument for 14- to 90-year-olds. BSD is measured with four items on a dichotomous scale (yes/no). Categories are created based on the final sum of the scale which ranges from 0 to 4. Concretely, 0 or 1 is categorized as “Absence of BSD”, 2 as “Possible BSD” and 3 or 4 as “Quite likely or certain BSD”. The internal consistency ($\alpha = .79$) and the test-retest reliability at 20 days of the Spanish validation were satisfactory ($r = .89$). The criterion validity was also adequate (it detected between 90 and 100% of the cases already diagnosed) (Pedrero Pérez et al., 2007). The reliability of the scale in the present study was $\alpha = .73$.

Procedure

Before starting the study, informed consent was requested from the parents and/or guardians of the adolescents who completed the questionnaires. They were also informed about the rules for completing the questionnaires, the duration and aspects to be measured, the voluntary nature of the study, the confidentiality and anonymity of the data obtained, and the contact details of the reference researcher. Given that data collection was carried out in paper format, during the administration of the questionnaires, the researcher remained in the classroom with the pupils until all the questionnaires had all been returned. The participants received a pencil and a certificate of participation as a token of appreciation. This study was conducted following the criteria of the Declaration of Helsinki (World Medical Association, 2013).

Analytical Procedure

Analyses were carried out with SPSS 27.0 (IBM Corp., 2020) and Mplus 8.0 (Muthén & Muthén, 2017). Preliminary analyses were conducted to analyze the patterns of missing data, the common method variance and the normality of the study variables. Only 0.6% of the data were missing, and the MCAR Little test was non-significant, $\chi^2(517) = 390.67, p > .999$, indicating that data were missing at random. Consequently,

data were analyzed by pairwise deletion. Harman's test was applied to test common method variance (Podsakoff et al., 2003). The results showed that the one factor solution explained only a 12.41% (< 50%) which supports the absence of relevant common method variance.

Two-sided Mardia multivariate skew and kurtosis tests were computed to test multivariate normality. This test determines the global normality of all variables taking into account whether each variable in the data had a univariate normal distribution and whether each pair of variables had a bivariate normal distribution (Wulandari et al., 2021). Both the skew test (2.39, $p < .001$) and the kurtosis test (15.86, $p = .010$) were significant, indicating violation of the multivariate normality assumption. Therefore, Cook's distance was applied to test potential influential multivariate outliers on both dependent variables (i.e., compulsive buying and emotional dependence). The results indicated that maximum Cook's distance was .02 for compulsive buying and .03 for emotional dependence, as both values were lower than 1 (Cook & Weisberg, 1982), not influential multivariate outliers were identify. Therefore, the analyses were carried on with the full data set.

The analyses regarding hypotheses testing were developed in three steps. First, we tested the sex differences in the study variables. t-tests were conducted to analyze the sex differences in the continuous variables (i.e., emotional dependence and impulsivity), and chi-square in contingency tables to test the sex differences in the categorical variables (i.e., attachment styles and BSD). A value of Cohen's $d > .20$ was considered small effect size; $d > .50$ medium effect size; and $d > .80$ large effect size (Cohen, 1988).

Second, the proposed baseline model was tested in the entire sample by path analysis in Mplus 8.0 (Muthén & Muthén, 2017) (Figure 1). We applied weighted least

squares mean and variance (WLSMV) estimation as it allows robust testing of relationships involving non-normal dependent categorical variables (Wang & Wang, 2012). Age and educational level were included as controls in the analyses. The adequacy of the model was calculated following Hu and Bentler's (1999) criteria for model fit indicators. Non-significant chi-square, values of CFI and TLI equal to or greater than .90, and RMSEA and lower than .06 were considered indicators of good fit.

To examine the moderations, the direct effect of the independent variables on the dependent variables was included, and the variables of the products were mean-centered. Simple slopes were examined at the mean and ± 1.5 SD of the moderator variable. Model 1 and Model 7 of Stride et al.'s (2015) Mplus code were applied to test the moderation effects and the moderated indirect effects, respectively. The moderated indirect effect was calculated with 5,000 bootstrap random samples following Hayes' and Scharkow's (2013) suggestions for accurate computation of standard errors, confidence intervals, and the significance of the indirect effects.

Third, multi-group path analysis was performed to examine whether the structural paths were equivalent between men and women. To test structural path coefficient invariance, we compared the unconstrained model, where all path coefficients were freely estimated across the two groups, with a constrained model, where the corresponding structural paths were fixed to be equal across both groups. Comparisons of models were computed through the Wald test with the MODEL TEST command in Mplus because, due to the WLSMV estimation, model comparison of the two models cannot be directly computed by chi-square (Wang & Wang, 2012).

Results

Sex Differences

Descriptive statistics, bivariate correlations, and sex differences of the continuous variables are displayed in Table 1. Results of the t-test indicated that men reported significantly higher emotional dependence and impulsivity than women, with medium and small effect sizes, respectively.

Table 1.

Descriptive Statistics, Bivariate Correlation and t-test Results of Sex Differences in Emotional Dependence and Impulsivity

Variable	Full sample ($n = 1498$)		Women ($n = 692$)		Men ($n = 806$)		Correlation	t	d
	M	SD	M	SD	M	SD			
Emotional dependence	1.18	0.96	0.93	0.85	1.40	1.01	.14***	9.69***	.50
Impulsivity	2.21	0.28	2.18	0.29	2.24	0.28		3.59***	.21

Note. *** $p < .001$.

In Table 2, frequencies, percentages, and sex differences of the categorical variables are shown. Chi-square results indicated significant differences in attachment styles and BSD between men and women, whereas the effect sizes were non-significant and small, respectively. The comparison of the proportions of sexes indicated that women tend to be classified more often as secure-attached and less often as preoccupied-attached than men, whereas there were no significant differences in avoidant attachment. Regarding BSD, women reported the absence of BSD more frequently than men and probable and quite likely/certain BSD less frequently.

Table 2.

Frequencies, Percentages and Chi-Square Results of Sex Differences in Attachment Styles and BSD

Variable	Full sample (<i>n</i> = 1498)		Women (<i>n</i> = 692)		Men (<i>n</i> = 806)		χ^2	<i>d</i>
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%		
Attachment style							9.54**	.16
Secure	895	59.7	442 _a	63.9	453 _b	56.2		
Preoccupied	190	12.7	75 _a	10.8	115 _b	14.3		
Avoidant	413	27.6	175 _a	25.3	238 _a	29.5		
BDS							42.15***	.34
Absence	1045	69.8	540 _a	78.0	505 _b	62.7		
Probable	281	18.8	91 _a	13.2	190 _b	23.6		
Quite likely or certain	172	11.5	61 _a	8.8	111 _b	13.8		

Note. Each subscript indicates a category in which the proportions of attachment/BSD do not differ significantly between sexes at the .05 level.

** $p < .01$. *** $p < .001$.

Baseline Model with Entire Sample

The path analysis was developed to test the hypothesized model in the entire sample. This initial model had a poor model fit, $\chi^2(1) = 52.63$, $p < .001$; CFI = 0.71, TLI = -3.77; RMSEA = .18, [.14, .23]. Avoidant attachment had no significant effect on emotional dependence, nor did the interaction of this attachment style and impulsivity. Preoccupied attachment, its interaction with impulsivity, avoidant attachment, and the interaction of emotional dependence and impulsivity had no significant effects on BSD. These non-significant paths and avoidant attachment were deleted. The effect of avoidant attachment on BSD was maintained for the correct testing of the interaction effect, which was significant. This alternative model showed a good fit, $\chi^2(4) = 2.26$, $p = .687$; CFI = 1.00, TLI = 1.04; RMSEA = .00, [.00, .03], so it was established as the baseline model.

The path coefficients of the baseline model with the entire sample are displayed in Figure 2. The interaction of preoccupied attachment and impulsivity on emotional dependence was significant. Concretely, preoccupied attachment style was only related

to higher emotional dependence when impulsivity was medium ($\beta = 0.19$, $SE = 0.07$, $p = .014$) or high ($\beta = 0.50$, $SE = 0.15$, $p = .001$), but not when impulsivity was low ($\beta = -0.11$, $SE = 0.15$, $p = .453$) (see Figure 3).

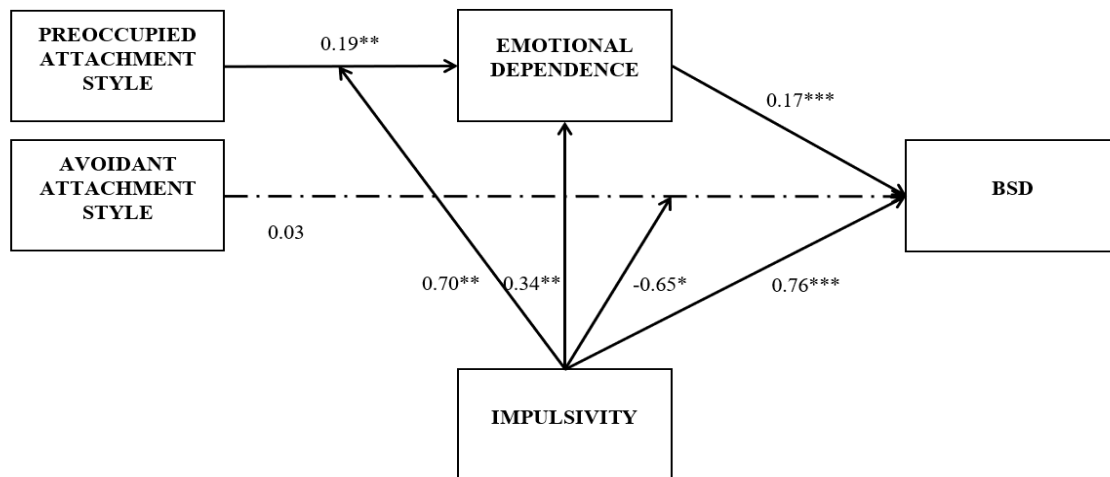


Figure 2. Path coefficients of the final model. The dashed line indicates a non-significant relationship.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

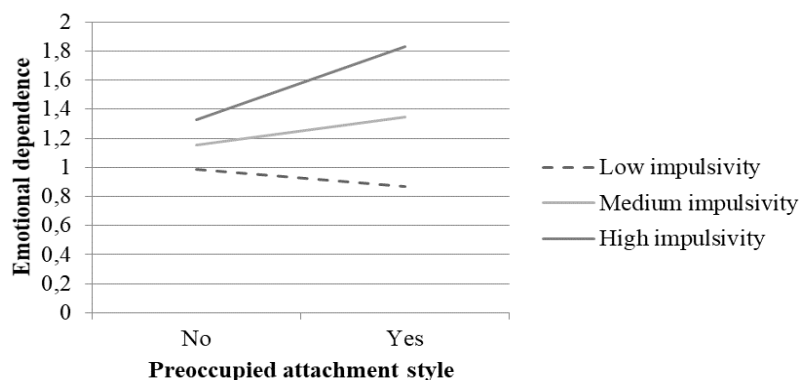


Figure 3. Moderation of the effect of preoccupied attachment style on emotional dependence by impulsivity.

Higher emotional dependence was significantly related to higher risk of BSD. The indirect effect of preoccupied attachment on BSD through emotional dependence was moderated by impulsivity. Specifically, preoccupied attachment style was indirectly related to higher risk of BSD due to emotional dependence only when the impulsivity levels were medium (Indirect Effect = 0.03, Bootstrap $SE = 0.01$, $p = .456$, 95%

Bootstrap CI [$< 0.01, 0.07$]) or high (Indirect effect = 0.10, Bootstrap $SE = 0.03, p = .002$, 95% Bootstrap CI [0.03, 0.16]), but this indirect effect was not significant when impulsivity was low (Indirect effect = -0.02, Bootstrap $SE = 0.03, p = .456$, 95% Bootstrap CI [-0.08, 0.03]) (see Figure 4).

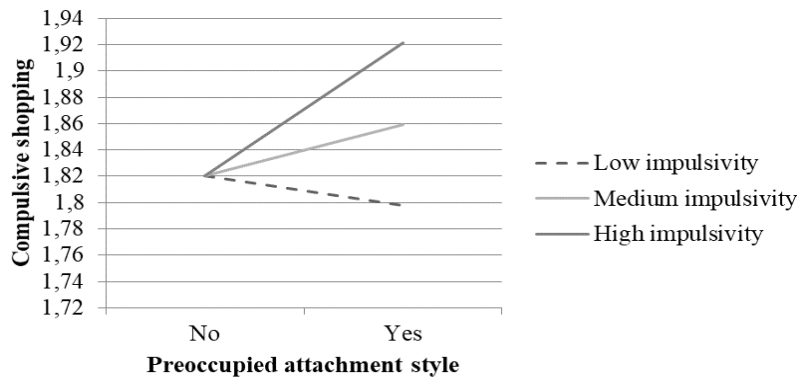


Figure 4. Indirect moderated effect of preoccupied attachment style on compulsive shopping through emotional dependence by impulsivity levels.

The interaction of avoidant attachment and impulsivity on BSD was significant. The simple slopes showed that an avoidant attachment style was related to higher risk of BSD only when impulsivity was low ($\beta = 0.39, SE = 0.15, p = .012$), but not when impulsivity was medium ($\beta = 0.10, SE = 0.07, p = .183$) or high ($\beta = -0.18, SE = 0.13, p = .157$) (see Figure 5).

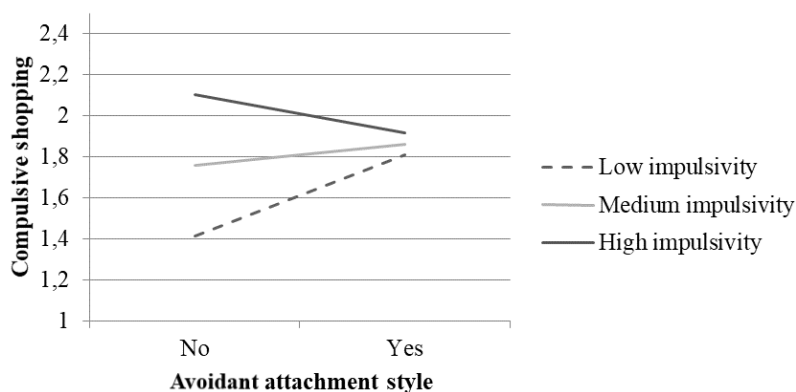


Figure 5. Moderation of the effect of avoidant attachment style on compulsive shopping by impulsivity.

Multi-Group Analysis Between Women and Men

We developed multi-group analyses to compare the path coefficients between women and men. The unconstrained model, where paths coefficients were freely estimated for women and men fit the data well, $\chi^2(8) = 3.01, p = .933$; CFI = 1.00, TLI = 1.19; RMSEA = .00, [.00, .01]. Similarly, the constrained model, where paths coefficients were fixed to be equal for both sexes, also showed adequate model fit, $\chi^2(15) = 9.37, p = .856$; CFI = 1.00 TLI = 1.11; RMSEA = .00, [.00, .01]. The Wald test comparing the two models indicated that there were no significant differences between them, $\chi^2(7) = 4.09, p = .769$. This means that the free estimation of the parameters for women and men did not improve model fit, and the constrained model was a better model, as it is more parsimonious (i.e., fewer parameters are computed for the same model fit). These results indicated that there were no significant differences by sex in the paths of the baseline model and that the proposed model paths could be interpreted equally for women and men.

Discussion

The first aim of the study was to analyse sex differences in the levels of attachment, emotional dependence, impulsivity, and BSD in adolescents. We found that men showed higher levels of preoccupied attachment, emotional dependence, impulsivity, and BSD. Women adolescents only showed higher levels of secure attachment. There were no significant differences in avoidant attachment. These findings are consistent with other studies that also found higher levels of emotional dependence (Martín & de la Villa Moral, 2019) in adolescent men. Other studies have found higher levels of impulsivity in young men than in young women (18-30 years old) (Navas et al., 2019), but no sex differences were found during adolescence (Li et al., 2019). Regarding differences in attachment styles in young people, Medina et al.

(2016) found that men scored higher in avoidant attachment. Padilla and Díaz (2016) found a higher prevalence of preoccupied attachment in women and no sex differences in secure attachment. Finally, some authors report that BSD is higher in women (Estévez et al., 2021; Maraz et al., 2016). However, other studies in the area have found a similar prevalence among men and women, suggesting that the difference between the two sexes lies in the types of goods purchased. In this sense, it seems that women are more likely to purchase perfumery, cosmetics, jewellery, magazines or household goods, while men are more likely to purchase beverages, food, or electronic accessories (Maccarrone-Eaglen & Schofield, 2020). Nevertheless, discrepancies in the proportion of compulsive shoppers may stem from variation in dimensionality, in the screening tools employed, and/or in the demographic differences of the study samples (Maccarrone-Eaglen, & Schofield, 2018).

The second objective of this study was to analyse whether the relational model proposed in the hypothesis was fulfilled: that emotional dependence mediates the relationship between attachment style and BSD, while impulsivity moderates each of these relationships (relationship between attachment and BSD, between attachment and emotional dependence, and between emotional dependence and BSD). The results show that the relational model found (Figure 2) is similar to the initial model proposed. Analyses showed that a preoccupied attachment style was indirectly related to an increased risk of BSD due to emotional dependence only when impulsivity levels were medium or high because impulsivity moderates this indirect effect. No studies were found with which to compare these specific results. However, several studies have found a relationship between these variables. For example, it has been found that in young people, the preoccupied attachment style has the highest correlation with emotional dependence (Momeñe and Estévez, 2018), that impulsivity predicts BSD (de

Paula et al., 2015) and is related to emotional dependence (Castelló, 2005), and that the relationship between attachment style and impulsive behaviour may be mediated by emotional dependence (Estévez et al., 2018).

The results also show that emotional dependence was positively related to the risk of BSD. Different studies have also found evidence for a positive relationship during adolescence between emotional dependence and addictions, both behavioural (Chávez-Vera et al., 2018) and substance addictions (Momeñe et al., 2021). A preoccupied attachment style was only related to greater emotional dependence when impulsivity was medium or high. It is concluded that with high and medium levels of impulsivity, the levels of purchase are higher than with low impulsivity. Among people with low impulsivity, those with avoidant attachment show a significantly higher risk of BSD. Kim and Koh (2018) showed that young people with avoidant attachment may show addictive behaviours in activities that are not related to interactions with other people (e.g., surfing the Internet). In general, insecure attachments have been shown to be risk factors for behavioural addictions (Monacis et al., 2017).

The third objective of the study was to analyse whether the proposed model was different for men and women. We concluded that there were no significant sex differences in the trajectories of the baseline model. Therefore, the trajectories of the proposed model could be interpreted equivalently for men and women. That is, although there are differences in the levels of the variables by sex, the way these variables are related is independent of the individual's sex.

This study is not without limitations. As this is a cross-sectional study, it is not possible to establish causal relationships. We can only refer to relationships between variables. In turn, the results were obtained with self-administered questionnaires. Social desirability may have biased the data obtained because participants may have

wanted to offer a positive self-image instead of answering sincerely. This is especially true given that this is an adolescent sample, which is an age where social desirability tends to be strongest. Moreover, attachment bonds are a complicated construct to measure. Some items refer to past experiences, so what is really being evaluated are the person's constructions of such experiences.

It is concluded that with high and medium levels of impulsivity, the levels of BSD are higher than with low impulsivity and that emotional dependence is positively related to the risk of BSD. It should be noted that the results also show that a preoccupied attachment style is indirectly related to a higher risk of BSD due to emotional dependence when impulsivity levels are medium or high because this indirect effect is moderated by impulsivity. Among people with low impulsivity, those with avoidant attachment show a significantly higher risk of BSD. This study provides a clearer picture of how these variables are related. It offers information on the variables that influence BSD that can be very useful for working with people with BSD. This knowledge could be applied to improve both the treatment and prevention of this problem. On a practical level, for example, it has been shown that emotional dependence and impulsivity are risk factors for developing BSD. Considering that adolescence is characterised, among other things, by an increase in impulsivity and the onset of relationships, these results justify the need to prevent both issues in adolescence. On the other hand, if a patient suffering from BSD comes to treatment, his or her attachment style, impulsivity and emotional dependence should be worked on in order to help him or her manage the BSD.

The variables in the study are related in the same way in men and women. However, the results show that boys show higher levels of preoccupied attachment,

impulsivity, emotional dependence, and BSD. This information is relevant as it is a reminder that adolescent men also suffer from these problems.

In future research, it might be interesting to analyse whether the relationship between these variables holds for young and adult participants, and it would also be interesting to analyse it in a clinical BSD population.

References

- American Psychiatric Association - APA (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders-text revision (5th ed.)*. Author.
- Arda, M., & Andriany, D. (2019). Effect of loneliness and Discount price on Impulse buying in Teenage girls. *1 International Conference on Innovation of Small Medium-sized Enterprise (ICIS)*, 1(1), 25-34.
- Balluerka, N., Lacasa Saludas, F., Gorostiaga, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego [Reduced version of the CaMir questionnaire (CaMir-R) for attachment assessment]. *Psicothema*, 23(3), 486-494.
- Behar, R. (2018). La mujer moderna y el comprar compulsivo [The modern woman and compulsive shopping]. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 56(1), 46-56.
<http://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272018000100046>
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento [Emotional dependence: Characteristics and treatment]*. Alianza.
- Castelló, J. (2012). *Superación de la dependencia emocional: como impedir que el amor se convierta en un suplicio [Overcoming emotional dependency: how to stop love from becoming an ordeal]*. Ediciones Corona Borealis.
- Chávez-Vera, M. D., Estévez, A., Olave, L., Momeñe, J., Vázquez, D., & Iruarrizaga, I. (2018). Estudio de las relaciones entre adicciones comportamentales,

impulsividad y consumo de sustancias en adolescentes: Validación del MULTICAGE CAD 4 y del DEN en Ecuador [Study of the relationships between behavioural addictions, impulsivity and substance use in adolescents: Validation of the MULTICAGE CAD 4 and the DEN in Ecuador.]. *Revista Española de Drogodependencias*, 43(3), 13-38.

Cohen, J. (1988). *Statistical power for the behavioral sciences* (2nd ed.). Erlbaum.

Cook, R. D., & Weisberg, S. (1982). *Residuals and Influence in Regression*. New York: Champan and Hall. <https://doi.org/10.2307/2981746>

De Paula, J. J., Costa, D., Oliveira, F., Alves, J. O., Passos, L. R., & Malloy-Diniz, L. F. (2015). Impulsivity and compulsive buying are associated in a non-clinical sample: An evidence for the compulsivity-impulsivity continuum? *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 37(3), 242–244. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2014-1644>

De Sola-Gutiérrez, J., Rubio-Valladolid, G., & Rodríguez de Fonseca, F. (2013). La impulsividad: ¿Antesala de las adicciones comportamentales? [Impulsivity: A precursor to behavioural addictions?]. *Salud y Drogas* 13(2), 145-155.

Di Nicola, M., Tedeschi, D., De Risio, L., Pettorruso, M., Martinotti, G., Ruggeri, F., Swierkosz, K., Guglielmo, R., Callea, A., Ruggeri, G., Pozzi, G., Di Giannantonio, M., & Janiri, L. (2015). Co-occurrence of alcohol use disorder and behavioral addictions: Relevance of impulsivity and craving. *Drug and Alcohol Dependence*, 148, 118-125. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2014.12.028>

Estévez, A., Chávez-Vera, M. D., Momeñe, J., Olave, L., Vázquez, D., & Iruarrizaga, I. (2018). El papel de la dependencia emocional en la relación entre el apego y la conducta impulsiva [The role of emotional dependence in the relationship

between attachment and impulsive behaviour]. *Anales de Psicología*, 34(3), 438–445. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.3.313681>

Estévez, A., Jauregui, P., Momeñe, J., Macia, L., López-González, H., Iruarrizaga, I., Riquelme-Ortiz, C., Granero, R., Fernández-Aranda, F., Vintró-Alcaraz, C., Mestre-Bach, G., Munguía, L., Solé-Morata, N., & Jiménez-Murcia, S. (2021). Longitudinal Changes in Gambling, Buying, and Materialism in Adolescents: A Population-Based Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(6), 2811. <https://doi.org/10.3390/ijerph18062811>

Estévez, A., Urbiola, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional y consecuencias psicológicas del abuso de internet y móvil en jóvenes [Emotional dependence and psychological consequences of internet and mobile phone abuse in young people]. *Anales de Psicología*, 33(2), 260–268. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.255111>

Hayes, A. F., & Scharkow, M. (2013). The relative trustworthiness of inferential tests of the indirect effect in statistical mediation analysis: Does method really matter? *Psychological Science*, 24(10), 1918–1927. <https://doi.org/10.1177/0956797613480187>

Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>

IBM Corp. (2020). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 27.0*. IBM Corp.

Kidd, C., & Loxton, N. J. (2021). A narrative review of reward sensitivity, rash impulsivity, and food addiction in adolescents. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 109, 110265. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2021.110265>

- Kim, E., & Koh, E. (2018). Avoidant attachment and smartphone addiction in college students: The mediating effects of anxiety and self-esteem. *Computers in Human Behavior*, 84, 264-271. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.02.037>
- Kuss, D. J., Kanjo, E., Crook-Rumsey, M., Kibowski, F., Wang, G. Y., & Sumich, A. (2018). Problematic mobile phone use and addiction across generations: The roles of psychopathological symptoms and smartphone use. *Journal of Technology in Behavioral Science*, 3(3), 141-149. <https://doi.org/10.1007/s41347-017-0041-3>
- Lee, R. S., Hoppenbrouwers, S., & Franken, I. (2019). A systematic meta-review of impulsivity and compulsivity in addictive behaviors. *Neuropsychology Review*, 29(1), 14-26. <https://doi.org/10.1007/s11065-019-09402-x>
- Li, Q., Dai, W., Zhong, Y., Wang, L., Dai, B., & Liu, X. (2019). The mediating role of coping styles on impulsivity, behavioral inhibition/approach system, and internet addiction in adolescents from a gender perspective. *Frontiers in Psychology*, 10(2402), 1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02402>
- Maccarrone-Eaglen, A., & Schofield, P. (2018). A cross-cultural and cross-gender analysis of compulsive buying behaviour's core dimensions. *International journal of consumer studies*, 42(1), 173-185. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12396>
- Maccarrone-Eaglen, A., & Schofield, P. (2020). Compulsive buying among young adults: a behavioural segmentation. *Young Consumers*, 21(1), 57-76. <https://doi.org/10.1108/YC-02-2019-0958>
- Main, M (1990). Cross-cultural studies of attachment organization: Recent studies changing methodologies and the concept of conditional strategies. *Human Development*, 33, 48–61. <https://doi.org/10.1159/000276502>

- Maraz, A., Griffiths, M. D., & Demetrovics, Z. (2016). The prevalence of compulsive buying: a meta-analysis. *Addiction*, *111*(3), 408-419. <https://doi.org/10.1111/add.13223>
- Martín, B., & de la Villa Moral, M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes [Relationship between emotional dependence and psychological abuse in the form of victimisation and aggression in young people]. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, *10*(2), 75-89. <https://doi.org/10.23923/j.riips.2019.02.027>
- Medina, A., Moreno, M., Lillo, R., & Guija, J. (2017). *Los trastornos del control de los impulsos y la psicopatías: Psiquiatría y Ley [Impulse control disorders and psychopathy: Psychiatry and the Law]*. Fundación Española de Psiquiatría y Salud Mental.
- Medina, C., Rivera, L., & Aguasvivas, J. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta joven [Adult attachment and the perceived quality of relationships: evidence from a young adult population]. *Salud & Sociedad*, *7*(3), 306-318. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2016.0003.00005>
- Momeñe, J., & Estevez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas [Parenting Styles as Predictors of Adult Attachment, Emotional Dependence and Psychological Abuse in Adult Relationships]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, *26*(2), 359-378.
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Jiménez, J., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes

[Substance use and its relationship to emotional dependence, attachment and emotional regulation in adolescents]. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 37(1), 121-132. <https://doi.org/10.6018/analesps.404671>

Momeñe, J., Jauregui, P., & Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional en la dependencia emocional [The predictive role of psychological abuse and emotional regulation in emotional dependence]. *Psicología Conductual*, 25(1), 65.

Monacis, L., de Palo, V., Griffiths, M. D., & Sinatra, M. (2017). Exploring individual differences in online addictions: The role of identity and attachment. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 15(4), 853-868. <https://doi.org/10.1007/s11469-017-9768-5>

Müller, A., Claes, L., & Kyrios, M. (2021). Object attachment in buying-shopping disorder. *Current Opinion in Psychology*, 39, 115-120. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.08.019>

Müller, A., Laskowski, N. M., Trotzke, P., Ali, K., Fassnacht, D. B., de Zwaan, M., Brand, M., Häder, M., & Kyrios, M. (2021). Proposed diagnostic criteria for compulsive buying-shopping disorder: A Delphi expert consensus study. *Journal of behavioral addictions*, 10(2), 208–222. <https://doi.org/10.1556/2006.2021.00013>

Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2017). *Mplus user's guide*. Author.

Navas, J. F., Martín-Pérez, C., Petrova, D., Verdejo-García, A., Cano, M., Sagripanti-Mazuquín, O., Perandrés-Gómez, A., López-Martín, A., Cordovilla-Guardia, S., Megías, A., Perales, J. C., & Vilar-López, R. (2019). Sex differences in the association between impulsivity and driving under the influence of alcohol in young adults: The specific role of sensation seeking. *Accident Analysis &*

- Prevention*, 124, 174-179. <https://doi.org/10.1016/j.aap.2018.12.024>
- Niedermoser, D. W., Petitjean, S., Schweinfurth, N., Wirz, L., Ankli, V., Schilling, H., Zueger, C., Meyer, M., Poespodihardjo, R., Wiesbeck, G., & Walter, M. (2021). Shopping addiction: A brief review. *Practice Innovations*, 6(3), 199–207. <https://doi.org/10.1037/pri0000152>
- Padilla, J., & Díaz, R. (2016). Evaluación del apego en adultos: construcción de una escala con medidas independientes [Assessment of attachment in adults: constructing a scale with independent measures]. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 161-168.
- Pedrero Pérez, E., Rodríguez Monje, M., Gallardo Alonso, F., Fernández Girón, M., Pérez López, M., & Chicharro Romero, J. (2007). Validación de un instrumento para la detección de trastornos de control de impulsos y adicciones: el MULTICAGE CAD-4 [Validation of an instrument for the detection of impulse control disorders and addictions: the MULTICAGE CAD-4]. *Trastornos Adictivos*, 9(4), 269-278. [https://doi.org/10.1016/S1575-0973\(07\)75656-8](https://doi.org/10.1016/S1575-0973(07)75656-8)
- Pierrehumbert, B., Karmaniola, A., Sieye, A., Meister, C., Miljkovitch, R., y Halfon, O. (1996). Les modèles de relations: Développement d'un auto-questionnaire d'attachement pour adultes. *Psychiatrie de l'Enfant*, 39(1), 161-206.
- Podsakoff, P. M., MacKenzie, S. B., Lee, J.-Y., & Podsakoff, N. P. (2003). Common Method Biases in Behavioral Research: A Critical Review of the Literature and Recommended Remedies. *The Journal of Applied Psychology*, 88(5), 879–903. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.88.5.879>
- Remondi, C., Compare, A., Tasca, G. A., Greco, A., Pievani, L., Poletti, B., & Brugnera, A. (2020). Insecure attachment and technology addiction among young adults: The mediating role of impulsivity, alexithymia, and general psychological

- distress. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 23(11), 761-767.
<https://doi.org/10.1089/cyber.2019.0747>
- Rose, S., & Dhandayudham, A. (2014). Towards an understanding of Internet-based problem shopping behaviour: The concept of online shopping addiction and its proposed predictors. *Journal of Behavioral Addictions*, 3(2), 83-89.
<https://doi.org/10.1556/jba.3.2014.003>
- Rose, P., & Segrist, D. J. (2014). Negative and positive urgency may both be risk factors for compulsive buying. *Journal of Behavioral Addictions*, 3(2), 128-132.
<https://doi.org/10.1556/jba.3.2014.011>
- Salvo G, L., & Castro S, A. (2013). Confiabilidad y validez de la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11) en adolescentes [Reliability and validity of the Barratt Impulsivity Scale (BIS-11) in adolescents]. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 51(4), 245-254. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272013000400003>
- Steinberg, L., Icenogle, G., Shulman, E. P., Breiner, K., Chein, J., Bacchini, D., Chang, L., Chaudhary, N., Di Giunta, L., Dodge, K. A., Fanti, K. A., Lansford, J. E., Malone, P. S., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Tapanya, S., Uribe Tirado, L. M., Peña Alampay, Al-Hassan, L. S. M., & Takash, H. M. (2018). Around the world, adolescence is a time of heightened sensation seeking and immature self-regulation. *Developmental Science*, 21(2), e12532.
<https://doi.org/10.1111/desc.12532>
- Stride, C. B., Gardner, S. E., Catley, N., & Thomas, F. (2015). *Mplus code for mediation, moderation and moderated mediation models (1 to 80)*.
<http://www.figureitout.org.uk>
- Trotzke, P., Müller, A., Brand, M., Starcke, K., & Steins-Loeber, S. (2020). Buying despite negative consequences: interaction of craving, implicit cognitive processes,

- and inhibitory control in the context of buying-shopping disorder. *Addictive Behaviors*, 110, 106523. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106523>
- Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento [Emotional dependence in youth and adolescent dating (DEN): development and validation of an instrument]. *Ansiedad y estrés*, 20(2-3), 101-114.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género [Emotional dependence in young people: relationship with anxious and depressive symptomatology, self-esteem and gender differences]. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 6-11. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>
- Wang, J., & Wang, X. (2012). *Structural equation modeling: Applications using Mplus*. Higher Education Press.
- World Health Organization - WHO (2018). *International classification of diseases 11th revision (ICD -11)*. Author.
- World Medical Association (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki. Ethical principles for medical research involving human subjects. *JAMA*, 310(20), 2191-2194. <https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>
- Wulandari, D., Sutrisno, S., & Nirwana, M. B. (2021). Mardia's Skewness and Kurtosis for Assessing Normality Assumption in Multivariate Regression. *Enthusiastic: International Journal of Applied Statistics and Data Science*, 1(01), 1-6. <https://doi.org/10.20885/enthusiastic.vol1.iss1.art1>
- Zheng, Y., Yang, X., Liu, Q., Chu, X., Huang, Q., & Zhou, Z. (2020). Perceived stress and online compulsive buying among women: A moderated mediation model.

Computers in Human Behavior, 103, 13-20.

<https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.09.012>

3.2. Estudio 2

Emotion regulation as a mediator in the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence in young Spaniards

Abstract

Several studies show that emotional dependence is a relevant problem because of its consequences in all areas of life. Early cognitive schemas and difficulties in emotional regulation are some of the factors involved in its aetiology. The aims of the present study were to analyse the relationship between these variables, hypothesising that difficulties in emotional regulation mediate the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence. The sample consisted of 711 young Spanish participants aged between 18-30 years, with an average age of 21.32 years ($SD = 2.94$). The results showed a positive correlation between the three variables and that difficulties in emotional regulation mediated the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence in the case of Abandonment, Dependence, Subjugation, Emotional inhibition, Insufficient self-control, Defectiveness and Self-sacrifice. This study gives us a clearer picture of how these variables are related and provides information that could be of great use in assisting people with emotional dependence.

Keywords: emotional dependence, early dysfunctional schemas, emotion regulation, youth.

Emotional dependence refers to a chronic pattern of unmet affective demands that people desperately seek to satisfy through close interpersonal relationships (Castelló, 2005). It involves cognitive, emotional, motivational, and behavioural components associated with each other (Camarillo et al., 2020). There is strong fear of loneliness and abandonment, and strategies such as plan modification, complacency, or control strategies may be implemented to avoid them (Lemos & Londoño, 2006; Urbiola et al., 2014). The behaviour of a person with emotional dependence is similar to that of an individual with substance dependence, revealing an irresistible longing to be with the object of dependence, a compulsive need for their presence, and negative reactions in their absence. These factors lead the individual to accommodate to the partner's desires, to suffer an emotional void, to be unaware of the problem, and to feel tied to the relationship (de la Villa & Sirvent, 2009). It is a critical problem, given its association with different issues such as intimate partner violence (Amor et al., 2022), suicidal ideation (Siabato & Salamanca, 2015), anxious and depressive symptoms (Urbiola et al., 2017), substance use (Momeñe et al., 2021a), and Internet and mobile phone addiction (Estévez et al., 2017), among others. In general, emotional dependence affects all life areas of the person (Serebrisky, 2021).

The origin of emotional dependence could be found in early affective deficiencies during childhood, and these deficiencies also generate early dysfunctional schemas (Castelló, 2005). That is why different studies have found higher rates of dysfunctional schemas in people with emotional dependence (Momeñe et al., 2021b; Patsi & Requena, 2020). Momeñe and Estévez (2018) found that early dysfunctional schemas could predict emotional dependence.

Dysfunctional schemas are defined as internalised and stable patterns acquired through early affective experiences or negative interactions with representative figures

in childhood (Estévez, 2013). These schemas influence how we feel, think, act and relate to others throughout life, including adulthood (Young et al., 2013). The 15 schemas can be classified into five domains: 1) Disconnection/Rejection which includes schemas involving the belief that one's own needs for security, acceptance and respect will not be satisfied (abandonment, mistrust, emotional deprivation, defectiveness, and social isolation). 2) Autonomy consists of expectations that interfere with one's perceived capacity to function independently or perform successfully (dependence, vulnerability to harm, enmeshment, and failure). 3) Other-orientation, examines extreme attention to the wishes of others, prioritising these over one's own needs (subjugation and self-sacrifice). 4) Excessive Vigilance includes schemas that, in order to avoid making mistakes, show an overemphasis on controlling one's own feelings and spontaneous behaviours (emotional inhibition and unrelenting high standards). 5) Impaired Limits includes schemas reflecting a deficiency in internal limits and responsibility toward others (entitlement and insufficient self-control). (Young, 1990).

It has also been shown that there is a relationship between difficulties in emotion regulation and emotional dependence. Moreover, some research (Momeñe et al., 2017) found that difficulties in emotion regulation predicted emotional dependence and were positively correlated with it. Emotion regulation encompasses people's processes to influence the emotions they feel, when they feel them, and how they experience or express them (Gross, 1998). It aims at the successful combination of being aware of and understanding one's emotions, accepting them, controlling behaviour and acting in a goal-consistent way when negative emotions arise, and using relevant emotion-regulation strategies to overcome situational demands and achieve one's goals (Gratz & Roemer, 2004). As with early dysfunctional schemas, the ability to express and regulate emotions is also acquired through the relationship with attachment figures in childhood,

and stimulation and good treatment are crucial for developing good emotion regulation (Iruarrizaga et al., 2019). In the last decade, psychology research has become increasingly interested in studying the role of emotion regulation (Cludius et al., 2020). Findings show that psychological disorders are related to deficits in emotion regulation. Thus, it has been assumed that deficits in emotion regulation may lead to an increased risk for the development and/or maintenance of psychopathology (Dryman & Heimberg, 2018).

Significant gender differences have been found in all three variables. Some studies show higher levels of emotional dependence (Etxaburu et al., 2023), higher averages in some of the dysfunctional schemas (Cámara & Calvete, 2012) and greater difficulties in emotional regulation (Goubet & Chrysikou, 2019) in men. Similarly, age differences have also been found in emotional dependence (Marín-Ocmin, 2019; Momeñe et al., 2021a) and emotional regulation (Livingstone & Isaacowitz, 2021).

Although it is known that emotional dependence, dysfunctional schemas and emotion regulation are related, the details of this relationship are unknown. Understanding how they are related could be of great help in the treatment and prevention of emotional dependence. Therefore, this study aims to find out how these three variables are related. We expect to find a positive correlation between them and that emotion regulation will mediate the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence.

Method

Participants

The sample consisted of 711 Spanish participants aged between 18-30 years, with an average age of 21.32 years ($SD = 2.94$). As displayed in Table 1, most of the participants were women, students with university degrees and single.

Table 1
Sociodemographic Data of the Sample (n = 711)

Variable	n (%)
Sex	
Men	167 (23.5)
Women	544 (76.5)
Educational level	
No studies	1 (0.1)
Primary studies	4 (0.5)
Secondary studies	4 (0.5)
High school	20 (2.8)
University studies	682 (95.9)
Occupational status	
Working	144 (20.3)
Unemployed	5 (0.7)
Student	561 (78.9)
Other	1 (0.1)
Civil status	
Single	685 (96.3)
Married	4 (0.6)
Other	22 (3.1)

Instruments

Schema Questionnaire-Short Form (SQ-SF; Young & Brown, 1994). The SQ-SF measures 15 dysfunctional schemas. Each scale is composed of 5 items to be rated on a 6-point Likert-type scale, ranging from 1 (*totally false*) to 6 (*describes me perfectly*). For this study, 13 scales were used to assess the following dysfunctional schemas: Emotional deprivation, Abandonment, Mistrust, Failure, Dependence, Enmeshment, Subjugation, Emotional inhibition, Unrealizable standards, Entitlement, Insufficient self-control, Defectiveness and Self-sacrifice. Social isolation and vulnerability to harm were excluded in order to shorten the questionnaire and make it easier to apply, and also because their items were not closely related to emotional dependence. The Spanish version of this questionnaire presents good psychometric properties, confirming its factor structure and with good internal consistency for the factors, with a Cronbach's

alpha between .61 and .85 (Calvete et al., 2005). In this study, the internal consistency of this questionnaire was between .73 and .93.

Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS; Gratz & Roemer, 2004). The Spanish adaptation of Hervás and Jódar (2008). The scale consists of 28 items rated on a 5-point Likert-type format, ranging from 1 (*almost never*) to 5 (*almost always*), and assessing five emotion-regulation deficits: Lack of emotional awareness, Non-acceptance of emotional responses, Lack of emotional clarity, Difficulties engaging in goal-directed behaviour, and Lack of emotional control. After recoding the inverse items, higher scores indicate a greater deficit in emotion regulation. The scale presented good internal consistency, with a Cronbach's alpha of .93 for the total scale (Hervás & Jódar, 2008). In the present study, Cronbach's alpha for the total scale was .93.

Emotional Dependence Questionnaire (Cuestionario de Dependencia Emocional, CDE; Lemos & Londoño, 2006). This instrument presents 23 items rated on a 6-point Likert-type format, ranging from 1 (*Completely untrue of me*) to 5 (*Describes me perfectly*) and distributed in six scales: Separation anxiety, Affective expression towards the partner, Modification of plans, Fear of loneliness, Borderline expression and Attention seeking. This questionnaire was initially created following the theoretical basis of Beck's cognitive therapy model (Beck & Freeman, 1990.), considering a distinctive and specific Cognitive Profile of people with emotional dependence. It has good psychometric properties, with a Cronbach's alpha coefficient of .92 (Lemos & Londoño, 2006). In the present study, Cronbach's alpha for the total scale was .94.

Procedure

Students from the Complutense University of Madrid were asked to collaborate in the study in person and pencil-and-paper format. The snowball methodology was used to collect the sample. Before applying the assessment instruments, participants were given

an informed consent form. The document also provided information about anonymity and confidentiality, dropping out of the study, and requested their sincerity. This study was conducted following the ethical principles of the latest version of the Declaration of Helsinki (World Medical Association, 2013).

Analytical Procedure

The analyses were carried out with SPSS 28 (IBM, 2021). First, descriptive statistics and the normality of the study variables were explored. Normality was assumed when the asymmetry was $< |3|$ and the kurtosis $< |7|$ (Kline, 2011).

Second, bivariate Pearson correlations were calculated to test the relationships between the early dysfunctional schemas, difficulties in emotion regulation and emotional dependence. Third, a linear regression model was computed with the macro PROCESS v4.0 (Hayes, 2017). Model 4 was applied. The early dysfunctional schemas were modelled as independent variables, the difficulties in emotion regulation as mediators, and emotional dependence as the dependent variable. This model allows observing which dysfunctional schemas have stronger relationships with the dependent variables and testing the indirect effects of early dysfunctional schemas in emotional dependence mediated by the difficulties in emotion regulation. The indirect effects were computed with 5,000 bootstrap samples to reduce estimation bias (Hayes, 2017). As the macro PROCESS only allows testing the indirect effect of one independent variable at a time, the same model was estimated 13 times, one per each early dysfunctional schema. In each permutation, one schema was established as the independent variable, and the rest of the schemas were maintained as covariates (which is mathematically equivalent to including all of them as independent variables). Sex and age were controlled for as covariates.

Results

The descriptive statistics are displayed in Table 2. The asymmetry values were below |3| and the kurtosis values below |7| for all the variables. Therefore, normality was assumed for all study variables.

Table 2

Descriptive Statistics of the Study Variables (n = 711)

Variable	Scores range	Descriptive statistics			
		<i>M</i>	<i>SD</i>	Asymmetry	Kurtosis
Early dysfunctional schemas					
1. Emotional deprivation	5-30	9.42	5.16	1.47	2.04
2. Abandonment	5-30	12.39	5.88	0.69	-0.17
3. Mistrust	5-30	10.42	5.33	1.10	0.67
4. Failure	5-30	9.70	5.24	1.37	1.77
5. Dependence	5-30	7.75	3.44	1.45	1.95
6. Enmeshment	5-30	8.35	3.63	1.46	2.44
7. Subjugation	5-30	9.20	4.26	1.40	2.12
8. Emotional inhibition	5-30	11.17	5.73	0.95	0.15
9. Unrelenting standards	5-30	14.93	5.84	0.31	-0.47
10. Entitlement	5-30	12.99	5.15	0.44	-0.27
11. Insufficient self-control	5-30	12.14	4.71	0.51	-0.01
12. Defectiveness	5-30	8.32	4.32	1.88	4.11
13. Self-sacrifice	5-30	17.17	6.00	0.15	-0.74
14. Difficulties in emotion regulation	28-140	62.03	18.75	0.77	0.14
15. Emotional dependence	23-138	46.41	18.08	0.95	0.70

The bivariate Pearson correlations between study variables (see Table 3) showed that early dysfunctional schemas were significantly and positively correlated except for Unrelenting Standards, which showed the lowest correlations with the rest of the schemas and even a non-significant correlation with Failure. All the dysfunctional schemas were positively and significantly related to difficulties in emotion regulation and emotional dependence. In turn, difficulties in emotion regulation were also significantly and positively correlated with emotional dependence.

Table 3
Bivariate Pearson Correlations of the Study Variables (n = 711)

Variable	Correlations													
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Early Dysfunctional Schemas														
1. Emotional deprivation														
2. Abandonment	.38**													
3. Mistrust	.45**	.49**												
4. Failure	.44**	.41**	.37**											
5. Dependence	.28**	.43**	.43**	.49**										
6. Enmeshment	.22**	.34**	.39**	.29**	.44**									
7. Subjugation	.50**	.49**	.55**	.52**	.51**	.46**								
8. Emotional inhibition	.38**	.24**	.36**	.29**	.19**	.23**	.36**							
9. Unrelenting standards	.13**	.19**	.27**	.05	.10*	.16**	.20**	.19**						
10. Entitlement	.19**	.31**	.34**	.16**	.23**	.21**	.27**	.19**	.31**					
11. Insufficient self-control	.32**	.37**	.35**	.46**	.38**	.28**	.43**	.28**	.06	.41**				
12. Defectiveness	.53**	.40**	.44**	.49**	.35**	.26**	.50**	.37**	.20**	.14**	.32**			
13. Self-sacrifice	.23**	.32**	.36**	.21**	.18**	.27**	.31**	.11**	.26**	.20**	.14**	.21**		
14. DERS	.42**	.46**	.43**	.47**	.42**	.28**	.50**	.35**	.10**	.21**	.42**	.49**	.28**	
15. Emotional dependence	.33**	.60**	.45**	.33**	.39**	.33**	.51**	.16**	.26**	.27**	.32**	.35**	.19**	.41**

Note. DERS = Difficulties in emotion regulation.

* $p < .05$. ** $p < .01$.

PROCESS v4.0 was used to calculate the models to test the effects of early dysfunctional schemas on emotional dependence through difficulties in emotion

regulation. Regarding the direct effects (see Table 4), the results indicated that higher abandonment, failure, dependence, subjugation, emotional inhibition, insufficient self-control, defectiveness and self-sacrifice were significantly related to greater difficulties in emotion regulation. However, emotional deprivation, mistrust, enmeshment and unrelenting standards were not significantly related to difficulties in emotion regulation.

Difficulties in emotion regulation had a direct significant and positive effect on emotional dependence. Among the early dysfunctional schemas, Abandonment, Mistrust, Subjugation and Unrelenting standards had a direct significant and positive effect on emotional dependence, whereas Emotional inhibition and Self-sacrifice had a significant negative effect. The rest of the early dysfunctional schemas (i.e., Emotional deprivation, Failure, Dependence, Enmeshment, Entitlement, Insufficient self-control, and Defectiveness) showed no significant direct effects on emotional dependence.

Table 4*Regression Model Coefficients*

Independent variable	Dependent variable					
	Difficulties in emotion regulation			Emotional dependence		
	β	<i>SE</i>	95% CI	β	<i>SE</i>	95% CI
Early dysfunctional schemas						
Emotional deprivation	0.17	0.13	[-0.08, 0.44]	0.01	0.12	[-0.23, 0.25]
Abandonment	0.43***	0.11	[0.20, 0.66]	1.28***	0.10	[1.07, 1.49]
Mistrust	0.15	0.13	[-0.11, 0.42]	0.34**	0.12	[0.09, 0.59]
Failure	0.29*	0.13	[0.01, 0.56]	-0.02	0.12	[-0.27, 0.22]
Dependence	0.53**	0.20	[0.14, 0.93]	0.14	0.18	[-0.22, 0.51]
Enmeshment	-0.15	0.17	[-0.50, 0.19]	0.16	0.16	[-0.15, 0.48]
Subjugation	0.46*	0.18	[0.10, 0.82]	0.90***	0.17	[0.56, 1.23]
Emotional inhibition	0.32**	0.10	[0.11, 0.53]	-0.34***	0.09	[-0.54, -0.14]
Unrelenting standards	-0.17	0.10	[-0.37, 0.02]	0.39***	0.09	[0.21, 0.58]
Entitlement	0.08	0.12	[-0.32, 0.16]	0.05	0.11	[-0.16, 0.27]
Insufficient self-control	0.57***	0.14	[0.29, 0.85]	-0.01	0.13	[-0.26, 0.25]
Defectiveness	0.80***	0.16	[0.48, 1.12]	-0.04	0.15	[-0.34, 0.25]
Self-sacrifice	0.27**	0.10	[0.07, 0.47]	-0.26**	0.09	[-0.44, -0.08]
Difficulties in emotion regulation				0.11***	0.03	[0.04, 0.18]

Note. * $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Regarding the indirect effects (see Table 5), results showed that seven out of the 13 potential indirect effects were significant. Concretely, higher levels of Abandonment, Dependence, Subjugation, Emotional inhibition, Insufficient self-control, Defectiveness and Self-sacrifice were significantly related to higher emotional dependence through the positive effects of these dysfunctional schemas on difficulties in emotion regulation.

The model explained 44% of the variance of difficulties in emotion regulation and 49% of the variance of emotional dependence.

Table 5

Indirect Effects of Early Dysfunctional Schemas on Emotional Dependence through Difficulties in Emotion Regulation

Independent variable	Indirect effect		
	Effect	Bootstrap SE	95% Bootstrap CI
Emotional deprivation	0.02	0.02	[-0.010, 0.069]
Abandonment	0.05	0.02	[0.014, 0.107]
Mistrust	0.01	0.01	[-0.017, 0.062]
Failure	0.03	0.02	[-0.001, 0.086]
Dependence	0.06	0.03	[0.006, 0.140]
Enmeshment	-0.01	0.02	[-0.071, 0.024]
Subjugation	0.05	0.03	[0.004, 0.126]
Emotional inhibition	0.03	0.01	[0.007, 0.079]
Unrelenting standards	-0.02	0.01	[-0.050, 0.006]
Entitlement	-0.01	0.01	[-0.013, 0.006]
Insufficient self-control	0.06	0.02	[0.020, 0.130]
Defectiveness	0.09	0.03	[0.033, 0.174]
Self-sacrifice	0.03	0.01	[0.005, 0.066]

Discussion

The first hypothesis of the study, predicting a positive relationship between dysfunctional schemas, emotion-regulation difficulties and emotional dependence, was confirmed. These results are aligned with other studies that had also found a positive relationship between early dysfunctional schemas, emotion-regulation difficulties (Yakın et al., 2019) and emotional dependence (Momeñe et al., 2021b; Patsi & Requena, 2020), as well as between emotion-regulation difficulties and emotional dependence (Iruarrizaga et al., 2019).

The second hypothesis (emotion regulation will mediate the relationship between early dysfunctional schemas and emotional dependence) was partially confirmed. As expected, the schemas of Abandonment, Dependence, Subjugation, Emotional inhibition, Insufficient self-control, Defectiveness and Self-sacrifice do have an indirect effect on emotional dependence through emotion regulation. These results are congruent with the theoretical explanation suggesting that the origin of emotional dependence and early dysfunctional schemas lies in the affective deficits present during

childhood (Castelló, 2005), with early dysfunctional schemas being the predictors of emotional dependence (Momeñe & Estévez, 2018). As is the ability to regulate emotions, which is acquired through the relationship with attachment figures in childhood (Iruarrizaga et al., 2019).

In contrast, the schemas of Emotional deprivation, Mistrust, Failure, Enmeshment, Unrelenting standards and Entitlement do not show this mediation. This could be explained by the fact that people who believe that their needs for love will never be satisfied (Young & Brown, 1994) will not try to satisfy their needs through relationships with others. Also, people who believe they are superior to others and deserve privileges (Young & Brown, 1994) will not depend on others or fear being abandoned or disliked. Failure is more closely related to beliefs about academic/work abilities and less to social relationships. The Enmeshment items refer to attachment to parents (Young & Brown, 1994); people who are dependent on their partners will not be dependent on their parents. This is because people with emotional dependence put the focus on their partner and their partner becomes the centre of their life, giving him or her greater importance, in every way, than other people (including family and him or herself) (Castelló, 2005). However, in the case of Unrelenting standards and Mistrust, maladaptive schemas do predict emotional dependence, although this relationship is not mediated by emotion regulation. As Unrelenting standards refer to the pursuit of impeccable behaviour and performance (Young & Brown, 1994), these individuals are expected to control their emotions to prevent them from hindering their goal achievement. Thus, Unrelenting standards are not related to emotion-regulation difficulties. Finally, Mistrust, is not closely related to emotion regulation, although its content does have a direct relationship with emotional dependence. For example, it has been shown that dependence may be a risk factor for staying in abusive and violent

relationships (Hilario Ramos et al., 2020). However, these relationships could be mediated by other variables. Therefore, in future research, it would be interesting to complement the quantitative information from the instruments with interviews to gain a deeper understanding of these individuals' life histories and schemas. It would also be interesting to study the relationship of the variables in clinical population with emotional dependence (those who come to treatment centres seeking assistance, for example).

This study is not without limitations. Firstly, it is a cross-sectional study, so causal relationships cannot be concluded and the predictive validity and temporary stability of the measures cannot be tested. Secondly, most of the participants were university students, which may have biased the results. Finally, the phenomenon of social desirability should be noted, as participants may have answered the questionnaires to provide a positive image of themselves rather than answering honestly.

In conclusion, this study could confirm the relationship between dysfunctional schemas, emotion regulation and emotional dependence. It also provides evidence that emotion regulation often mediates the relationship between dysfunctional schemas and emotional dependence. Therefore, it would be beneficial to work on emotion regulation to prevent emotional dependence, among many other disorders. For example, if we wish to prevent emotional dependence in a population with dysfunctional schemas, or even in the general population, it could be very efficient to address emotion regulation (which has been widely studied and for which there are already several guidelines and programmes). At the same time, a questionnaire could be applied to people in treatment who suffer from emotional dependence to determine their

dysfunctional schemas and decide whether to address emotion regulation, the beliefs of those schemas or both issues.

References

- Amor, P. J., Echeburúa, E., Camarillo, L., Ferre, F., Sarasua, B., & Zubizarreta, I. (2022). Emotional dependence on the aggressor partner and its relationship to social anxiety, fear of negative evaluation and dysfunctional perfectionism. *Behavioral Psychology/Psicologia Conductual*, 30(1), 291-307. <https://doi.org/10.51668/bp.8322115s>
- Beck, A. T., & Freeman, A. M. (1990). *Cognitive therapy of personality disorders*. Guilford Press.
- Calvete, E., Estévez, A., López de Arroyabe, E., & Ruiz, P. (2005). The Spanish version of the Schema Questionnaire-short form: Structure and relationship with automatic thoughts and affective disorders. *European Journal of Psychological Assessment*, 21, 90-99. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.90>
- Cámara, M., & Calvete, E. (2012). Early maladaptive schemas as moderators of the impact of stressful events on anxiety and depression in university students. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 34, 58-68. <https://doi.org/10.1007/s10862-011-9261-6>
- Camarillo, L., Ferre, F., Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2020). Partner's Emotional Dependency Scale: Psychometrics. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 48(4), 145-153.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento [Emotional dependence: characteristics and treatment]*. Alianza Editorial.
- Cludius, B., Mennin, D., & Ehring, T. (2020). Emotion regulation as a transdiagnostic process. *Emotion*, 20(1), 37-42. <https://doi.org/10.1037/emo0000646>

- De la Villa, M., & Sirvent, C. (2009). Dependencia afectiva y género: Perfil sintomático diferencial en dependientes afectivos españoles [Affective dependence and gender: Differential symptomatic profile in Spanish affective dependents]. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 230-240.
- Dryman, M. T., & Heimberg, R. G. (2018). Emotion regulation in social anxiety and depression: A systematic review of expressive suppression and cognitive reappraisal. *Clinical Psychology Review*, 65, 17– 42. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cpr.2018.07.004>
- Estévez, A. (2013). La infancia es para toda la vida [Childhood is for life]. In A. Martínez-Pampliega, & L. Iriarte (Eds.), *Avances en terapia de pareja y familia en contexto clínico y comunitario [Advances in couple and family therapy in clinical and community settings]* (pp. 75-89). Editorial CCS.
- Estévez, A., Urbiola, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional y consecuencias psicológicas del abuso de internet y móvil en jóvenes [Emotional dependence and psychological consequences of internet and mobile phone abuse in young people]. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 33(2), 260-268. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.255111>
- Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., & Estévez, A. (2023). Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*, 1-12. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>
- Gratz, K. L., & Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and*

Behavioral Assessment, 26(1), 41-54.

<https://doi.org/10.1023/B:JOBA.0000007455.08539.94>

Goubet, K. E., & Chrysikou, E. G. (2019). Emotion regulation flexibility: Gender differences in context sensitivity and repertoire. *Frontiers in Psychology*, 10(935). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00935>

Gross, J. J. (1998). The emerging field of emotion regulation: An integrative review. *Review of General Psychology*, 2, 271-299.

Hayes, A. F. (2017). *An introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach* (2nd Ed.). Guildford.

Hervás, G. , & Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional [Spanish adaptation of the Difficulties in Emotional Regulation Scale]. *Clínica y Salud*, 19(2), 139–156.

Hilario Ramos, G. E., Izquierdo Muñoz, J. V., Valdez Ponce, V. M., & Ríos Cataño, C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura [Emotional dependence and its relationship with intimate partner violence. A descriptive approach to the literature review]. *Desafíos*, 11(2), e211. <https://doi.org/10.37711/desafios.2020.11.2.211>

IBM (2021). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 28.0*. IBM Corp.

Iruarrizaga, I., Estévez, A., Momeñe, J., Olave, L., Fernández-Cárdaba, L., Chávez-Vera, M. D., & Ferre-Navarrete, F. (2019). Dificultades en la regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos, y dependencia emocional en la adicción al sexo o comportamiento sexual compulsivo en la adolescencia [Difficulties in emotional regulation, early maladaptive schemas, and emotional

- dependence in sex addiction or compulsive sexual behaviour in adolescence]. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 76-103.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3rd ed.). The Guildford Press.
- Lemos, M., & Londoño, N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana [Construction and validation of the Emotional Dependency Questionnaire in the Colombian population]. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127-140.
- Livingstone, K. M., & Isaacowitz, D. M. (2021). Age and emotion regulation in daily life: Frequency, strategies, tactics, and effectiveness. *Emotion*, 21(1), 39. <https://doi.org/10.1037/emo0000672>
- Marín-Ocmin, A. (2019). Dependencia emocional y autoestima: relación y características en una población de jóvenes limeños [Emotional dependence and self-esteem: Relationship and characteristics in a population of young people in Lima]. *Revista de Investigación y Casos en Salud*, 4(2), 85–91. <https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.176>
- Momeñe, J., & Estevez, A. (2018). Parental styles as predictors of adult attachment, emotional dependency and psychological abuse in adult couple relationships. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Jiménez, J., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021a). El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes [Substance use and its relationship to emotional dependence, attachment and emotional regulation in adolescents]. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 37(1), 121-132. <https://doi.org/10.6018/analesps.404671>

- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021b). Coping styles, dysfunctional schemes and psychopathological symptoms related to emotional dependence on the aggressor partner. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 29(1), 29-50. <https://doi.org/10.51668/bp.8321102s>
- Momeñe, J., Jáuregui, P., & Estévez, A. (2017). The predictive role of psychological abuse and emotional regulation in emotional dependency. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 65-78.
- Patsi, L. V., & Requena, S. (2020). Relación entre los esquemas desadaptativos con la dependencia emocional en mujeres en situación de violencia de pareja [Relationship between maladaptive schemas and emotional dependence in women in situations of intimate partner violence]. *Revista de Investigación Psicológica*, 23, 11-28.
- Serebrisky, D. (2021). Adicción afectiva [Affective addiction]. In M. Waisman & S. Calero (Dirs.). *Adicciones. Juego patológico y otras adicciones conductuales [Addictions. Pathological gambling and other behavioural addictions]* (pp. 247-254). Panamericana.
- Siabato, E., & Salamanca, Y. (2015). Factores asociados a ideación suicida en universitarios [Factors associated with suicidal ideation in university students]. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 9(1), 71-81.
- Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, I. (2014). Dependencia Emocional en el Noviazgo de Jóvenes y Adolescentes (DEN): Desarrollo y validación de un instrumento [Emotional Dependence in Youth and Adolescent Dating (DEN): Development and validation of an instrument]. *Ansiedad y Estrés*, 20(2-3), 101-114.

- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23(1), 6-11. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>
- World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki: Ethical principles for medical research involving human subjects. *Jama*, 310(20), 2191-2194.
- Yakin, D., Gençöz, T., Steenbergen, L., & Arntz, A. (2019). An integrative perspective on the interplay between early maladaptive schemas and mental health: The role of self-compassion and emotion regulation. *Journal of Clinical Psychology*, 75(6), 1098-1113. <https://doi.org/10.1002/jclp.22755>
- Young, J. (1990). *Cognitive therapy for personality disorders: A schema-focused approach*. Professional Resource Exchange.
- Young, J., & Brown, G. (1994). *Young Schema Questionnaire – SI*. Cognitive Therapy Center.
- Young, J. E., Klosko, J. S., & Weishaar, M. E. (2013). *Terapia de esquemas: guía práctica [Schema therapy: a practical guide]*. Desclée de Brouwer.

3.3. Estudio 3

Self-compassion as a moderating variable between attachment, emotional dependence, stress, anxiety, and depression in Spanish adolescents

Abstract

Attachment is a critical element of the origin of emotional dependence, and one of the most studied consequences of emotional dependence is its role in the development of anxious-depressive symptomatology. Self-compassion has been shown to be a protective factor against anxiety and depression, but no studies have been found that relate it to emotional dependence. Therefore, the three objectives of the present study were to analyse the relationship between these variables; to study whether sociodemographic variables influence these variables; to test whether emotional dependence mediates the relationship between attachment and dysfunctional psychological symptomatology; and to determine whether these relationships are moderated by self-compassion. The sample consisted of 940 adolescents (55.7% female and 44.3% male) from Spain. Emotional dependence was found to mediate the relationship between attachment and dysfunctional psychological symptomatology, and these relationships were moderated by self-compassion. Self-compassion is recognised as having a protective effect on levels of emotional dependence, stress, anxiety and depression.

Keywords: Self-compassion, emotional dependence, attachment, anxiety, depression, stress.

Attachment is the emotional bond formed through early experiences that humans have with their primary caregiving figures, usually their parents (Bowlby, 1982). Affectively deprived parenting may lead individuals to seek the sense of protection and security they crave, becoming entangled in dependent relationships (Rusby et al., 2013). This is why the relationships with attachment figures are considered to be a crucial element in the formation of emotional dependence (Momeñe & Estévez, 2018).

Emotional dependence is a kind of sentimental dependence, described as a chronic pattern of unsatisfied affective demands the person attempts to satisfy maladaptively through interpersonal relationships (Urbiola et al., 2017). Emotionally dependent people prioritise the other person, assuming submissive behaviours (Momeñe and Estévez, 2018) due to their fear of abandonment or rejection and the entailing loneliness. Therefore, they idealise the other person and present low self-esteem and an extreme need to please others (Castelló, 2012). Ultimately, they develop unbalanced relationships (Castelló, 2012), showing an inability to leave the relationship or imagine their existence without the other person, performing countless acts to prevent the relationship from ending (Izquierdo Martínez & Gómez-Acosta, 2013). This occurs despite their dissatisfaction with the relationship (Skvortsova & Shumskiy, 2014), as their only motivation is to feel accompanied (Janin, 2011). This can lead them to sacrifice their desires and needs (Urbiola et al., 2014) to the extent that they feel they have lost their identity (Schaeffer, 1998).

Bornstein et al. (2003) categorise the levels of emotional dependence in interpersonal relationships as follows: 1) Destructive overdependence is characterised by high levels of dependence and fear of abandonment. It refers to high levels of emotional dependence. 2) Healthy dependence is characterised by experiencing well-being in intimate situations but functioning autonomously and seeking help and support

appropriately when needed. It refers to appropriate and balanced levels of emotional dependence. 3) Dysfunctional detachment is characterised by a need to maintain emotional distance from others as harmful and an excessive search for autonomy. It refers to excessively low levels of emotional dependence, which some authors call emotional counter-dependence, defining it as a promotion of independence that seeks to do without others in an unhealthy way (Soenens et al., 2007). Therefore, there are two types of unhealthy emotional dependence, one due to excess and the other due to deficit, with a healthy dependence at an intermediate point between the two.

One of the possible consequences of high emotional dependence is anxious and depressive symptomatology (Urbiola et al., 2017). Huprich (2003), among others, pointed out that an excess of dependence could be a determining factor in developing depressive symptomatology, as depressed patients' narratives frequently present a feeling of heightened loneliness. Moreover, for the emotionally dependent person, the trauma of relationship breakdown is devastating and often the precipitating event for depressive symptoms such as feelings of rejection, denial and abandonment. Such feelings can lead to self-harm attempts and completed suicides (Lemos et al., 2007). On the other hand, people with emotional dependence may also exhibit symptoms of anxiety, feelings of helplessness, emotional emptiness and chronic dissatisfaction (Hirigoyen, 2013). To the authors' knowledge, no studies have been found that directly relate emotional dependence to stress. However, it is consistent to expect that there will be some kind of relationship between these variables knowing that stress, anxiety and depressive disorders are closely related to each other, appearing simultaneously or following each other (Chojnowska et al., 2021), and it has been shown that anxiety and depression do relate to emotional dependence.

One of the psychological strengths linked to psychological well-being is self-compassion, that is, treating oneself kindly in contexts of adversity (Méndez et al., 2021). According to Neff (2003), self-compassion is composed of three elements: 1) “extending kindness and understanding to oneself rather than harsh self-criticism and judgment; 2) seeing one's experiences as part of the larger human experience rather than as separating and isolating; and 3) holding one's painful thoughts and feelings in balanced awareness rather than over-identifying with them” (p. 224). Several meta-analyses show that higher self-compassion is associated with lower anxiety and depression in young people who recognise the need for treatments that include this variable (Egan et al., 2022). Self-compassion has also been found to play a moderating role in the relationship between affect and depression (Kotsou & Leys, 2016). Attachment styles are also related to self-compassion (Song et al., 2023). When, in early childhood, children have their needs met through their primary caregivers (establishing secure attachment), their capacity for self-concern and self-compassion may be enhanced (Mikulincer and Shaver, 2007). Conversely, if their needs are ignored or rejected (establishing an insecure attachment), they may generate a negative self-perception (Bartholomew & Horowitz 1991) which decreases self-compassion (Gilbert, 2009). Moreover, self-compassion mediates the relationship between attachment and anxiety (Brophy et al., 2020).

In terms of socio-demographic differences in these variables, problems such as emotional dependence (Martín & de la Villa Moral, 2019), stress, depression and anxiety are already present from adolescence, and the last three being more common in women (Global Burden of Disease Study, 2020). In contrast, higher levels of self-compassion have been found in men than in women (Yarnell et al., 2019). Regarding the prevalence of emotional dependence in adolescents, results have been found to point

in both directions. Studies such as that of Etxaburu et al. (2023) found a higher prevalence in males, while others found a higher prevalence in females (González-Bueso et al., 2018). In terms of age differences, attachment remains stable across the lifespan (Thompson et al., 2022). The same is true for anxious symptomatology, which tends to remain relatively stable, with the main difference between age groups being the causes of worry (American Psychiatric Association Publishing [APA], 2022). In contrast, there are differences in depression (APA, 2022) and emotional dependence, which seem to be more prevalent in young people than in adults (Lemos & Londoño 2006). Conversely, self-compassion seems to be higher in adults than in young people (Murn & Steele, 2020). Finally, due to the fear of loneliness, people with emotional dependence will tend to have more relationships or stay longer in them (Castelló, 2012). The same occurs with people with anxious attachment (Rollè et al., 2022), and the opposite with people with avoidant attachment who will avoid establishing intimate partner relationships (Sagone et al., 2023).

To the authors' knowledge, no studies have been found that relate self-compassion with emotional dependence. Consequently, this study aims to analyse the relationship between self-compassion, emotional dependence, attachment and dysfunctional psychological symptomatology; to analyse whether there are differences in the variables depending on demographic characteristics such as age, sex and/or having had a relationship; and to test whether the model proposed in the following paragraph is fulfilled.

In line with the literature review, we expect to find the following: 1) self-compassion is expected to correlated negatively with unhealthy emotional dependence and anxious-depressive symptomatology, unhealthy emotional dependence is expected to correlate negatively with secure attachment, secure attachment is expected to

correlate negatively with anxious-depressive symptomatology, and unhealthy emotional dependence is expected to correlate positively with anxious-depressive symptomatology. 2) We expect differences in all variables depending on age, sex and having (or not having) had a partner. 3) We will test the relational model proposed in Figure 1: emotional dependence mediates the relationship between attachment and dysfunctional psychological symptomatology, while self-compassion moderates each of these relationships (between attachment and emotional dependence, between attachment and dysfunctional psychological symptomatology, and between emotional dependence and dysfunctional psychological symptomatology).

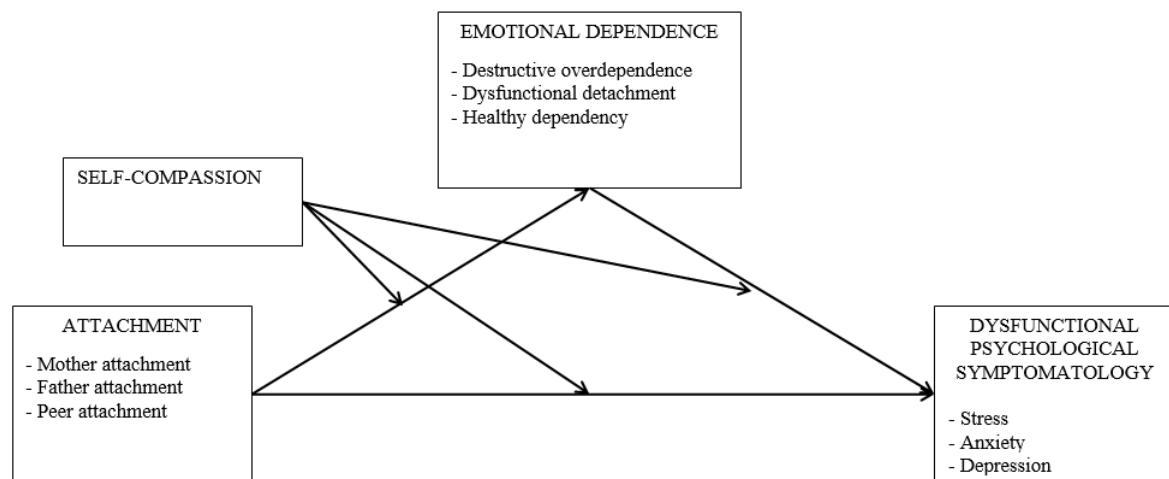


Figure 1

Hypothesized model

Method

Participants

The sample consisted of 940 Spanish high school students aged 13-18 years, whose average age was 15.43 ($SD = 1.17$). Approximately half of the sample was female (55.7%). Concerning having a partner, 39.4% stated they had had a partner for more than a month.

Instruments

Attachment. *Inventory of Parent and Peer Attachment* (IPPA; Armsden & Greenberg, 1989). The Spanish version of Delgado et al. (2016) was used. This instrument was developed to assess adolescents' perceptions of the positive and negative affective/cognitive dimensions of relationships with their parents and close friends particularly, the extent to which these figures serve as sources of psychological security. It has 75 items, with 25 items for each attachment figure: father, mother and peers. In addition, it has three subscales for each of the attachment concepts: 1) Trust, referring to the degree of mutual understanding, respect and confidence; 2) Communication, referring to its perceived quality; and 3) Alienation, referring to the degree of anger and isolation. The items of this instrument are rated on a five-point Likert scale ranging from 1 (*never or almost never true*) to 5 (*always or almost always true*). Cronbach's alpha for this study was .92 for attachment to mother, .93 for attachment to father and .91 for attachment to peers.

Emotional Dependence. *Relational Profile Test* (RPT; Bornstein et al., 2003). The Spanish version of Abuín et al. (2007) was used. This scale comprises 30 items and is divided into three subscales that describe the pattern of interpersonal dependence: 1) Destructive overdependence (DO), which assesses maladaptive and rigid emotional and interpersonal dependence. It is associated with a fragile and helpless self-perception with a compelling need to establish and maintain attachments. It is also characterised by a strong fear of abandonment and negative evaluations. 2) Healthy Dependence (HD), assesses flexible and adaptive emotional and interpersonal dependence. It implies a competent self-perception and a need for healthy bonds of closeness, experiencing well-being in situations of intimacy. These individuals function autonomously, seeking help and support appropriately when needed. 3) Dysfunctional Detachment (DD) assesses a

rigid and maladaptive form of detachment. It is related to an excessive and artificial autonomous self-perception, and a tendency to perceive others as harmful or untrustworthy. Such people need to maintain distance from others for fear of being harmed or overwhelmed. Each item is rated on a 5-point Likert scale ranging from 1 (*not at all true of me*) to 5 (*very true of me*). Cronbach's alpha for this study was .75 for Destructive Overdependence, .73 for Dysfunctional Detachment and .69 for Healthy Dependence.

Dysfunctional psychological symptomatology. *Abbreviated Depression, Anxiety and Stress Scales* (DASS-21; Antony et al., 1998). The Spanish version of Ruiz et al. (2017) was used. This scale contains 21 items in which respondents are asked to evaluate their experiences during the last week. It is divided into three subscales: 1) Depression, which contains questions on dysphoria, hopelessness, devaluation of life, lack of interest/involvement, anhedonia and inertia; 2) Anxiety, which has items related to autonomic arousal, musculoskeletal effects; 3) Stress, which consists of questions on difficulty relaxing, nervous excitement, ease of becoming upset/agitated, quick to become irritated/overreacting, and impatience. Each subscale includes seven items rated on a four-point Likert scale ranging from 0 (*has not happened to me*) to 3 (*has happened to me a lot, or most of the time*). Cronbach's alpha for this study was .82 for Stress, .86 for Anxiety and .89 for Depression.

Self-compassion. *Self-Compassion Scale–Short Form* (SCS–SF; Raes et al., 2011). The Spanish version of Garcia-Campayo et al. (2014) was used. This scale represents the thoughts, emotions and behaviours associated with the various components of self-compassion. The instrument consists of 12 items. Although at a theoretical level it assesses the three facets of self-compassion (self-kindness, common humanity and mindfulness), the scale has six subscales representing the positive and

negative aspect of these three facets: 1) Self-kindness (e.g., "When I am having a really bad time, I give myself the care and affection I need") versus Self-judgment (e.g., "When I see aspects of myself that I don't like, I criticise myself"); 2) Common humanity (e.g., "When I am discouraged and sad, I remember that there are many people around me who feel like me") versus Isolation ("When I am faced with a difficulty, I tend to think that other people have it easier"); and 3) Mindfulness (e.g. "When something painful happens to me, I try to keep a balanced view of the situation") versus Over-identification (e.g. "When something bothers me, I feel that my emotions are getting the better of me"). It is rated on a 5-point Likert scale, ranging from 1 (*Never*) to 5 (*Always*). Cronbach's alpha for this study was .79.

Procedure

Firstly, consent was received from the ethics committee of the correspondence author's university. Before starting the study, informed consent was requested from the parents and/or guardians of the adolescents who completed the questionnaires. They were also informed about the rules for completing the questionnaires, the duration and aspects to be measured, the voluntary nature of the study, the confidentiality and anonymity of the data obtained, and the contact details of the reference researcher. The data were collected in the classroom using the students' electronic devices. While administering the questionnaires, the researcher remained in the classroom until the students finished and submitted their answers. At the end of the sample collection, the general data of the school was delivered. This study was conducted following the criteria of the Declaration of Helsinki (World Medical Association, 2013).

Analytical procedure

First, the descriptive statistics and correlations between the study variables were calculated using SPSS 27.0 (IBM Corp., 2020). Second and before computing the

proposed model, the relationship of the dependent variables (i.e., emotional dependence and mental health) with the sociodemographic variables (i.e., age, sex and previous partner) was examined to determine which sociodemographic variables to include as controls when testing the model. For this purpose, the correlations of age with emotional dependence and mental health indicators were examined. The relationships of sex and previous partner with emotional dependence and mental health were examined with Student *t*-tests for independent samples.

Third, the hypothesised model was tested with path analysis using maximum likelihood estimation in Mplus 8.0 (Muthén & Muthén, 2017). The relationships were modelled as displayed in Figure 1. Stress, anxiety and depression were modelled as final dependent variables; destructive overdependence and dysfunctional detachment as mediators; and mother, father and peer attachment as independent variables. In all paths, self-compassion was included as a moderator. To control for potential confounding effects, age, sex and previous partner were included as covariates in those regressions in which these variables showed significant relationships with the dependent variable in the results of the previous analytical step.

The indexes used to examine the model fit to the data were the comparative fit index (CFI), the Tucker-Lewis index (TLI), the root mean squared error of approximation (RMSEA) and the standardised root mean square residual (SRMR). Following Hu and Bentler's (1999) indications, values of CFI and TLI close to .95, values of RMSEA close to .06, and SRMR values close to .08 were considered indicators of good fit.

The examination of mediations and moderations (i.e., simple slopes, indirect effects and moderated indirect effects) was carried on following the code provided by Stride (2023) based on Hayes's (2017) models. For moderations and moderated

mediations, simple slopes were calculated at low (-1SD), medium (mean) and high (+1SD) levels of the moderator, self-compassion. For the computation of indirect effects and moderated indirect effects, 5,000 bootstrap samples and 95% confidence intervals were computed to reduce estimation bias (Hayes, 2017).

Results

First, the descriptive statistics and correlations between the study variables were calculated (see Table 1). All the correlations between the study variables were significant.

Table 1
Descriptive Statistics and Correlations between the Study Variables (n = 940)

Variable	M	SD	Correlations																	
			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10								
1. Age	15.43	1.17																		
2. Self-compassion	35.25	8.21	.01																	
Emotional dependence																				
3. Destructive overdependence	28.63	6.73	> -.01	-.41***																
4. Dysfunctional detachment	32.23	6.53	.09**	-.34***	.35***															
5. Healthy dependency	31.64	6.03	.13***	.44***	-.16***	-.28***														
Attachment																				
6. Mother attachment	94.74	17.48	-.05	.33***	-.17***	-.29***	.31***													
7. Father attachment	90.89	19.05	-.05	.28***	-.16***	-.24***	.28***	.51***												
8. Peer attachment	98.38	15.07	.08*	.24***	-.18***	-.20***	.41***	.29***	.21***											
Dysfunctional psychological symptomatology																				
9. Stress	9.23	5.16	.10**	-.44***	.38***	.46***	-.24***	-.32***	-.28***	-.17***										
10. Anxiety	7.00	5.48	.01	-.47***	.40***	.38***	-.28***	-.30***	-.28***	-.20***	.78***									
11. Depression	7.41	5.79	.02	-.54***	.43***	.43***	-.34***	-.36***	-.34***	-.26***	.74***	.76***								

Note. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Second, to determine which socio-demographic variables should be included as controls, the correlations between age and variables were examined (see Table 1). Student *t*-tests were also performed (see Table 2) to analyse the differences between sex and previous partner with emotional dependence and dysfunctional psychological symptomatology.

Table 2
Differences by Sociodemographic Groups

Variable	Sociodemographic differences									
	Sex					Previous partner				
	Women (n = 524)		Men (n = 416)		<i>t</i>	No partner (n = 570)		Partner (n = 370)		<i>t</i>
M	SD	M	SD		M	SD	M	SD		
Age	15.42	1.16	15.44	1.19	-0.24	15.24	1.11	15.72	1.21	-6.15***
Self-compassion	32.88	8.50	38.23	6.74	-10.77***	35.64	7.98	34.64	8.53	1.83
Emotional dependence										
Destructive overdependence	30.18	6.40	26.67	6.63	8.20***	28.66	6.72	28.58	6.76	0.18
Dysfunctional detachment	33.90	6.22	30.13	6.30	9.19***	31.80	6.63	32.90	6.32	-2.53*
Healthy dependency	30.50	6.00	33.08	5.77	-6.67***	31.33	6.02	32.12	6.04	-1.95
Attachment										
Mother attachment	93.39	18.87	96.45	15.41	-2.74**	96.10	16.67	92.65	18.50	2.91**
Father attachment	88.48	20.44	93.91	16.67	-4.49***	91.58	18.89	89.83	19.26	1.38
Peer attachment	98.22	15.94	98.58	13.91	-0.37	97.39	15.40	99.90	14.45	-2.50*
Dysfunctional psychological symptomatology										
Stress	10.86	5.06	7.14	4.50	11.91***	8.71	5.09	10.00	5.18	-3.79***
Anxiety	8.79	5.69	4.74	4.24	12.51***	6.40	5.16	7.91	5.84	-4.05***
Depression	9.01	5.96	5.41	4.83	10.17***	6.81	5.64	8.35	5.90	-3.97***

Note. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Third, the hypothesised model (see Figure 1) was tested, including the significant relationships with the sociodemographic variables as controls. The results of the path analysis indicated that the model had an adequate fit to the data ($\chi^2[14] = 35.84$, $p = .001$; $\chi^2/df = 2.56$; CFI = .994; TLI = .957; RMSEA = .051, 95% CI [.024, .057], $p = .806$; SRMR = .011). This model explained 20.6% of the variance of destructive overdependence, 21.5% of dysfunctional detachment, and 33.4% of healthy dependence. Regarding the final dependent variables, the model explained 38.1% of the variance of stress, 38.3% of the variance of anxiety and 45.1% of the variance of depression.

As presented in Table 3, the effect of mother attachment on destructive overdependence and dysfunctional detachment was moderated by self-compassion. Concretely, the simple slopes indicated that mother attachment was related to lower destructive overdependence only when self-compassion levels were high ($\beta = -0.05$, SE = 0.22, $p = .036$), but the relationship was non-significant when self-compassion was medium ($\beta = -0.02$, SE = 0.01, $p = .300$) or low ($\beta = 0.02$, SE = 0.02, $p = .309$). Regarding dysfunctional detachment, mother attachment was related to lower dysfunctional detachment when self-compassion levels were medium ($\beta = -0.04$, SE = 0.01, $p = .005$) or low ($\beta = -0.07$, SE = 0.02, $p < .001$), but not when self-compassion levels were high ($\beta = -0.01$, SE = 0.02, $p = .606$) (see Figure 2).

Table 3
Standardized Regression Coefficients of the Direct Effects of the Model

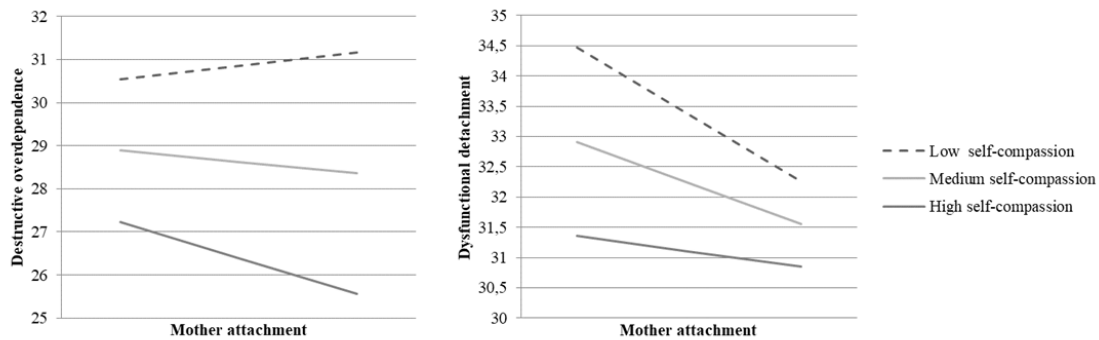
Independent variable	Dependent variable																		
	Destructive overdependence			Dysfunctional detachment			Healthy dependency			Stress			Anxiety			Depression			
	β	SE		β	SE		β	SE		β	SE		β	SE		β	SE		
Control variables																			
Gender (Men)	-0.15***	0.03		-0.21***	0.03		0.09**	0.03		-0.18***	0.03		-0.19***	0.03		-0.09**	0.03		
Age	--	--		0.08**	0.03		0.10**	0.03		0.07***	0.02		--	--		--	--		
Having had partner Attachment	--	--		0.06*	0.03		--	--		0.07**	0.03		0.11***	0.03		0.10***	0.03		
Mother attachment	-0.04	0.04		-0.11**	0.04		0.06	0.03		-0.10**	0.03		-0.06	0.03		-0.09**	0.03		
Father attachment	-0.02	0.04		-0.08*	0.04		0.10**	0.03		-0.08*	0.03		-0.08**	0.03		-0.10***	0.03		
Peer attachment	-0.09**	0.03		-0.13***	0.03		0.30***	0.03		-0.04	0.03		-0.06	0.03		-0.07*	0.03		
Self-compassion	-0.33***	0.03		-0.17***	0.03		0.29***	0.03		-0.19***	0.03		-0.21***	0.03		-0.29***	0.03		
MA x SC	-0.10*	0.04		0.09*	0.04		-0.07	0.04		-0.01	0.03		0.01	0.04		-0.02	0.04		
FA x SC	-0.01	0.04		-0.06	0.04		0.03	0.03		-0.02	0.03		0.02	0.03		0.01	0.03		
PA x SC	0.01	0.03		-0.05	0.03		0.03	0.03		-0.01	0.03		0.01	0.03		0.02	0.03		
Emotional dependence																			
Destructive overdependence										0.14***	0.03		0.19***	0.03		0.18***	0.03		
Dysfunctional detachment										0.24***	0.03		0.13***	0.03		0.17***	0.03		
Healthy dependency										0.03	0.03		-0.01	0.03		-0.02	0.03		
DO x SC										-0.05	0.03		-0.06*	0.03		-0.06*	0.03		
DD x SC										-0.05	0.03		-0.08**	0.03		-0.03	0.03		
HD x SC										0.02	0.03		> -0.01	0.03		0.03	0.03		

Note. MA = Mother attachment; FA = Father attachment; PA = Peer attachment; SC = Self-compassion; DO = Destructive overdependence; DD = Dysfunctional detachment; HD = Healthy dependency.

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Figure 2

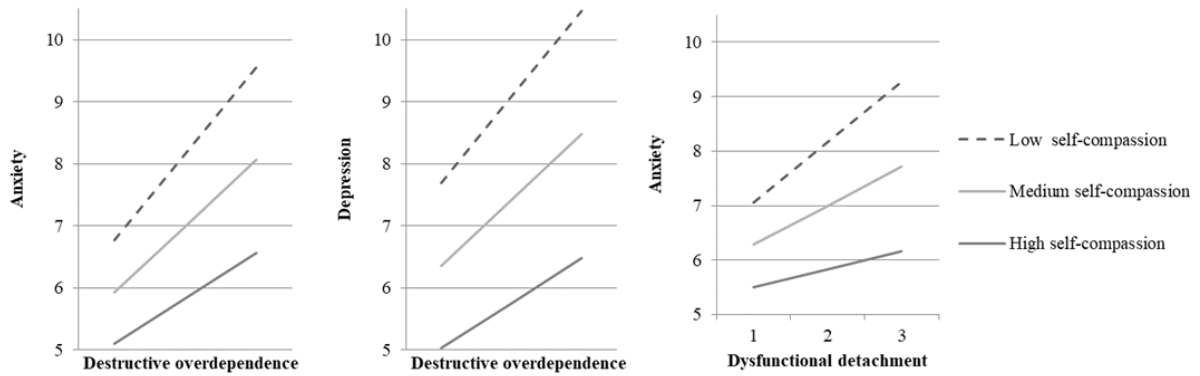
Simple Slopes of the Significant Moderated Effects of Mother Attachment on Emotional Dependence by Self-Compassion



Self-compassion also moderated the effects of destructive overdependence on anxiety and depression, and the effect of dysfunctional detachment on anxiety. Concretely, the effects of destructive overdependence on anxiety (low self-compassion: $\beta = 0.21$, $SE = 0.03$, $p < .001$; medium self-compassion: $\beta = 0.16$, $SE = 0.02$, $p < .001$; high self-compassion: $\beta = 0.11$, $SE = 0.03$, $p = .001$), and depression (low self-compassion: $\beta = 0.21$, $SE = 0.03$, $p < .001$; medium self-compassion: $\beta = 0.16$, $SE = 0.02$, $p < .001$; high self-compassion: $\beta = 0.11$, $SE = 0.03$, $p = .001$) were significant at any value of self-compassion, but these effects were stronger when self-compassion levels were lower. Moreover, the effects of dysfunctional detachment on anxiety were stronger when the self-compassion levels were low ($\beta = 0.17$, $SE = 0.04$, $p < .001$) than when they were medium ($\beta = 0.11$, $SE = 0.03$, $p < .001$), and they were non-significant when self-compassion was high ($\beta = 0.05$, $SE = 0.03$, $p = .184$) (see Figure 3).

Figure 3

Simple Slopes of the Significant Moderated Effects of Emotional Dependence on Dysfunctional Psychological Symptomatology by Self-Compassion



As the last step, the indirect effects and the moderated mediation effects of all indirect effects involving a significant interaction were examined. Regarding the indirect effects of mother attachment on mental health, the results in Table 4 indicate that higher mother attachment was related to lower stress, anxiety and depression through the reductive effect on dysfunctional detachment. However, as shown in Table 5, the indexes of moderated mediation of all these three indirect effects were significant, so these three indirect effects were moderated by self-compassion. As displayed in Figure 4, the simple slopes indicated that mother attachment was related to lower stress, anxiety and depression at low (Stress: Indirect effect = $-.013$, Bootstrap SE = $.003$, $p < .001$; Anxiety: Indirect effect = $-.011$, Bootstrap SE = $.004$, $p = .003$; Depression: Indirect effect = $-.010$, Bootstrap SE = $.003$, $p = .001$) and medium values of self-compassion (Stress: Indirect effect = $-.007$, Bootstrap SE = $.003$, $p = .009$; Anxiety: Indirect effect = $-.004$, Bootstrap SE = $.002$, $p = .026$; Depression: Indirect effect = $-.006$, Bootstrap SE = $.002$, $p = .015$), but not at high levels of self-compassion (Stress: Indirect effect = $-.002$, Bootstrap SE = $.004$, $p = .615$; Anxiety: Indirect effect = $< .001$, Bootstrap SE = $.001$, $p = .685$; Depression: Indirect effect = $-.002$, Bootstrap SE = $.003$,

$p = .622$). Thus, mother attachment had a stronger indirect effect on mental health through dysfunctional detachment when self-compassion was lower.

Table 4
Indirect Effects of Attachment on Dysfunctional Psychological Symptomatology through Emotional Dependence

Independent variable	Med	Dependent variable											
		Stress			Anxiety			Depression					
	Ind	SE	95% CI	Ind	SE	95% CI	Ind	SE	95% CI	Ind	SE	95% CI	
Mother attachment	DO	-.002	.002	[-.005, .002]	-.002	.002	[-.007, .002]	-.002	.002	[-.007, .002]			
	DD	-.007**	.003	[-.014, -.002]	-.004*	.002	[-.009, -.001]	-.006*	.002	[-.011, -.002]			
	HD	.001	.001	[>-.001, .003]	< .001	.001	[-.002, .001]	< .001	.001	[-.003, < .001]			
Father attachment	DO	-.001	.001	[-.003, .006]	-.001	.002	[-.005, .008]	-.001	.002	[-.005, .008]			
	DD	-.005	.003	[-.010, -.002]	-.003	.002	[-.006, -.001]	-.004	.002	[-.008, -.001]			
	HD	.001	.001	[-.001, .009]	< .001	.001	[-.002, .005]	-.001	.001	[-.003, .003]			
Peer attachment	DO	-.004*	.002	[-.008, -.001]	-.006*	.002	[-.011, -.002]	-.006*	.002	[-.011, -.002]			
	DD	-.011***	.003	[-.017, -.005]	-.006**	.002	[-.011, -.003]	-.008**	.003	[-.014, -.004]			
	HD	.003	.003	[-.003, .010]	-.001	.003	[-.007, .006]	-.003	.004	[-.010, .004]			

Note. Med = Mediator; Ind = Indirect effect; SE = Bootstrapped standard error; 95% CI = Bootstrapped 95% CI; DO = Destructive overdependence; DD = Dysfunctional detachment; HD = Healthy dependency.
* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Table 5

Moderated Mediation Index of Attachment on Dysfunctional Psychological Symptomatology by Self-Compassion

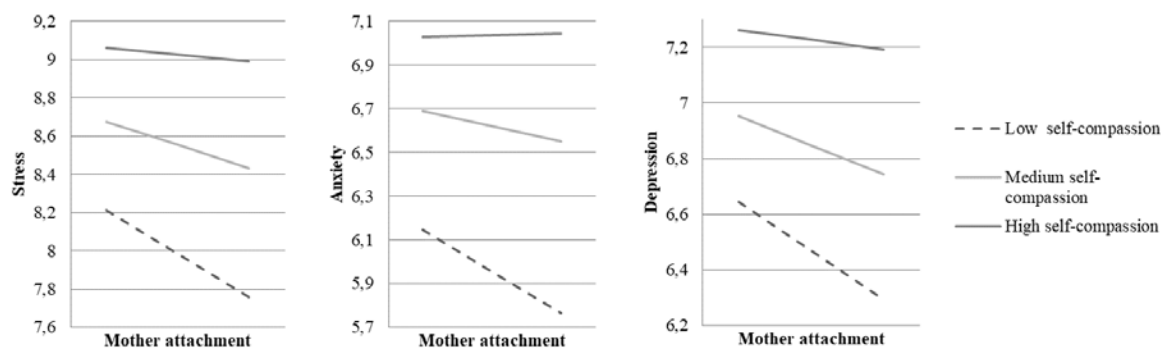
Mediation	Moderated path		Index / SE
	IV → M	M → DV	
Mother attachment → Destructive overdependence → Stress	YES	NO	-2.04*
Mother attachment → Dysfunctional detachment → Stress	YES	NO	2.20*
Mother attachment → Destructive overdependence → Anxiety	YES	YES	-1.90
Mother attachment → Dysfunctional detachment → Anxiety	YES	YES	2.84**
Mother attachment → Destructive overdependence → Depression	YES	YES	-1.77
Mother attachment → Dysfunctional detachment → Depression	YES	NO	2.12*
Father attachment → Destructive overdependence → Anxiety	NO	YES	0.43
Father attachment → Dysfunctional detachment → Anxiety	NO	YES	1.53
Father attachment → Destructive overdependence → Depression	NO	YES	0.42
Peer attachment → Destructive overdependence → Anxiety	NO	YES	1.74
Peer attachment → Dysfunctional detachment → Anxiety	NO	YES	2.07*
Peer attachment → Destructive overdependence → Depression	NO	YES	1.78

Note. Index = Index of moderated mediation; SE = Bootstrapped standard error.

* $p < .05$; ** $p < .01$.

Figure 4

Simple Slopes of the Moderated Mediation Effects of Mother Attachment on Dysfunctional Psychological Symptomatology through Dysfunctional Detachment

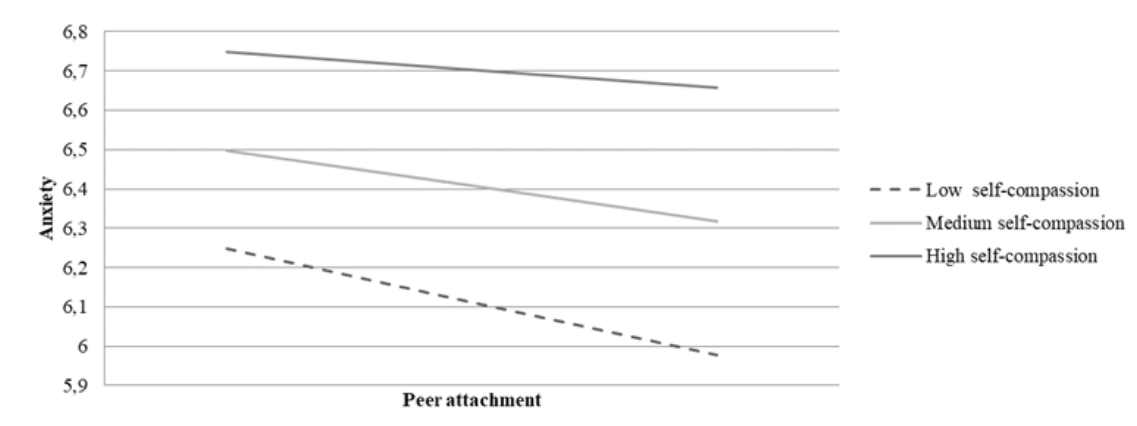


The index of moderated mediation of the indirect effect of mother attachment on stress through destructive overdependence was also significant (see Table 5). However, the simple slopes were not significant at low (Indirect effect = .002, Bootstrap SE = .002, $p = .354$), medium (Indirect effect = -.002, Bootstrap SE = .002, $p = .342$) or high levels of self-compassion (Indirect effect = -.005, Bootstrap SE = .003, $p = .070$). Thus, despite the significance of the index, the interaction fell out of the range of the normal values of the scale.

Higher peer attachment was related to lower stress, anxiety and depression due to the negative effect on destructive overdependence and dysfunctional detachment (see Table 4). Of these indirect effects, the index of moderated mediation of the effect of peer attachment on anxiety through dysfunctional detachment was significant (see Table 5). Thus, self-compassion moderated this indirect effect. The simple slopes were significant at low (Indirect effect = $-.009$, Bootstrapped SE = $.003$, $p = .004$) and medium values (Indirect effect = $-.009$, Bootstrapped SE = $.003$, $p = .004$) of self-compassion, but not at high levels of self-compassion (Indirect effect = $-.009$, Bootstrapped SE = $.003$, $p = .004$) (see Figure 5). Thus, the effect of peer attachment on anxiety through dysfunctional detachment was stronger at lower levels of self-compassion and non-significant when self-compassion was high.

Figure 5

Simple Slopes of the Moderated Mediation Effect of Peer Attachment on Anxiety through Dysfunctional Detachment



Discussion

The first aim of the study was to explore the correlations between attachment, emotional dependence, dysfunctional psychological symptomatology and self-compassion. As expected, a positive relationship was found between self-compassion, attachment and healthy dependence and between destructive overdependence and dysfunctional detachment and dysfunctional psychological symptomatology. In turn, a

negative relationship was found between self-compassion, destructive overdependence, dysfunctional detachment and dysfunctional psychological symptomatology; between destructive overdependence, dysfunctional detachment and attachment; and between attachment and dysfunctional psychological symptomatology. These findings are consistent with other studies that also found links between attachment and emotional dependence (Etxaburu et al., 2023), between attachment and depression (Zheng et al., 2020) and anxiety (Schimmenti & Bifulco, 2015), between emotional dependence and anxious-depressive symptomatology (Urbiola et al., 2017), and between self-compassion and anxious-depressive symptomatology (Egan et al., 2022) and attachment (Brophy et al., 2020).

The second objective of the study was to analyse possible differences in the levels of attachment, emotional dependence, dysfunctional psychological symptomatology and self-compassion depending on age, sex and having (or not having) had a partner. Firstly, sex is the most influential demographic variable, as sex differences are found in all variables except for attachment to peers. Higher levels of destructive overdependence, dysfunctional detachment, stress, anxiety and depression were found in females and higher levels of self-compassion, healthy dependence, attachment to mother and attachment to father in males. Other studies also show higher levels of emotional dependence (González-Bueso et al., 2018), stress, anxiety and depression in women (Global Burden of Disease Study, 2020), and higher levels of self-compassion in men (Yarnell et al., 2019). Second, having or not having a partner has been related to differences in dysfunctional attachment, attachment to mother and peers, stress, anxiety and depression. The association between having or having had a partner with greater anxious and depressive symptomatology could be explained by the influence that unsatisfactory relationships can have on people's mental health (Bastida et

al., 2017). On the other hand, this association and that of having or having had a partner with a greater attachment to peers could also explain why people with higher levels of distress seek more relationships (both partners and friendships) to receive greater emotional support. Finally, age has shown positive, albeit small, relationships with peer attachment, healthy dependence and stress. This may be explained by the fact that as adolescence progresses, relationships with friends become more important (Ibarra & Jacobo, 2017). Also, individuals may learn and evolve, seeking healthier relationships. At the same time, increasing academic demands may generate higher levels of stress.

The third and final aim of the study was to analyse the mediating role of emotional dependence in the relationship between attachment and anxious-depressive symptomatology. Furthermore, to study the moderating role of self-compassion in the relationship between attachment and emotional dependence, between attachment and dysfunctional psychological symptomatology, and between emotional dependence and dysfunctional psychological symptomatology. The results have shown, firstly, that the effect of mother attachment on destructive overdependence and dysfunctional detachment was moderated by self-compassion. The relationship between attachment and emotional dependence has been extensively studied and shown to be significantly related, for example, in the studies by Etxaburu et al. (2023) and Momeñe and Estévez (2018). However, the relationship found between self-compassion and emotional dependence is novel. Taking into account that self-criticism is positively and significantly related to emotional dependence (Momeñe et al., 2021) and that self-criticism and self-compassion are opposite constructs (Wakelin et al., 2022), the results of this study, where self-compassion is a protective factor against emotional dependence, are congruent with previous literature. Secondly, it has been found that the effects of destructive overdependence on anxiety and stress and the effect of

dysfunctional detachment on anxiety were also buffered by self-compassion. That is, in people who develop interpersonal relationships with unhealthy levels of dependence, understanding and being kind to oneself can alleviate the stress and anxiety of these relationships. This is why treatments focused on increasing self-compassion are effective in reducing levels of anxiety and depression, especially by reducing self-criticism (Egan et al., 2022). Finally, in line with the above, greater mother attachment was found to be related to lower stress, anxiety and depression through the reductive effect on dysfunctional detachment, and these three indirect effects were moderated by self-compassion. Moreover, greater peer attachment was related to less stress, anxiety and depression due to the negative effect on destructive overdependence and dysfunctional detachment. However, only the effect of peer attachment on anxiety was moderated by self-compassion through dysfunctional detachment.

This study has some limitations. It is a cross-sectional study, so causal relationships cannot be concluded. At the same time, the results were obtained using self-administered questionnaires. Social desirability may have biased the data obtained, as participants may have wanted to offer a positive self-image rather than answering honestly. This is especially true given that this is a sample of adolescents, which is an age where social desirability tends to be strongest.

In conclusion, there is a relationship between attachment, dysfunctional psychological symptomatology, self-compassion and emotional dependence. Also, self-compassion could moderate the relationship between attachment, emotional dependence and dysfunctional psychological symptomatology. These results are important because self-compassion could be acknowledged as having a protective effect on levels of stress, anxiety and depression, which are increasingly common in adolescents (Global Burden of Disease Study, 2020). This is especially true, as self-compassion is a relatively

simple construct to address and can be trained from childhood. It is also important to realise how self-compassion moderates the relationship between attachment and emotional dependence, especially given the multiple problems to which it is related. Therefore, the findings of this study can be used both in the prevention and treatment of emotional dependence, stress, anxiety and depression.

References

- Abuín, M. R., Mesía, F., & González De Rivera, J. L. (2007). *Adaptación al español del Test del perfil de la relación de Bornstein [Spanish adaptation of Bornstein's Relationship Profile Test]* (unpublished manuscript). Instituto de Psicoterapia e Investigación Psicosomática.
- American Psychiatric Association [APA] (2022). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition Text Revision [DSM-5-TR]*. American Psychiatric Association Publishing.
- Antony, M. M., Bieling, P. J., Cox, B. J., Enns, M. W., & Swinson, R. P. (1998). Psychometric properties of the 42-item and 21-item versions of the Depression Anxiety Stress Scales (DASS) in clinical groups and a community sample. *Psychological Assessment, 10*, 176-181. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.10.2.176>
- Armsden, G. C., & Greenberg, M. T. (1989). *Inventory of parent and peer attachment (IPPA)*. University of Washington.
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. *Journal of personality and social psychology, 61*(2), 226. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>
- Bastida, R., Valdez, J. L., Valor, I., Fuentes, N. I. G. A. L., y Rivera, S. (2017). Satisfacción marital y estado civil como factores protectores de la depresión y

- ansiedad [Marital satisfaction and marital status as protective factors for depression and anxiety]. *Revista Argentina de clínica psicológica*, 26(1), 95-102.
- Bornstein, R. F., Languirand, M. A., Geiselman, K. J., Creighton, J. A., West, M. A., Gallagher, H. A., & Eisenhart, E. A. (2003). Construct validity of the Relationship Profile Test: A self-report measure of dependency-detachment. *Journal of Personality Assessment*, 80(1), 64-74. https://doi.org/10.1207/S15327752JPA8001_15
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment* (2nd ed.). Basic Books.
- Brophy, K., Brähler, E., Hinz, A., Schmidt, S., & Körner, A. (2020). The role of self-compassion in the relationship between attachment, depression, and quality of life. *Journal of Affective Disorders*, 260, 45-52. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.08.066>
- Castelló, J. (2012). *La superación de la dependencia emocional [Overcoming emotional dependence]*. Ediciones Corona Borealis.
- Chojnowska, S., Ptaszyńska-Sarosiek, I., Kępa, A., Knaś, M., & Waszkiewicz, N. (2021). Salivary biomarkers of stress, anxiety and depression. *Journal of clinical medicine*, 10(3), 517. <https://doi.org/10.3390/jcm10030517>
- Delgado, L., Penelo, E., Fornieles, A., Brun-Gasca, C., & Ollé, M. (2016). Estructura factorial y consistencia interna de la versión española del Inventario de Apego a Padres y Pares para Adolescentes [Factor structure and internal consistency of the Spanish version of the Inventory of Parent and Peer Attachment]. *Universitas Psychologica*, 15(1), 15-26.
- Egan, S. J., Rees, C. S., Delalande, J., Greene, D., Fitzallen, G., Brown, S., Webb, M., & Finlay-Jones, A. (2022). A review of self-compassion as an active ingredient in the prevention and treatment of anxiety and depression in young people.

Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research, 49, 385–403. <https://doi.org/10.1007/s10488-021-01170-2>

Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., & Estévez, A. (2023). Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>

García-Campayo, J., Navarro-Gil, M., Andrés, E., Montero-Marin, J., López-Artal, L., & Demarzo, M. M. P. (2014). Validation of the Spanish versions of the long (26 items) and short (12 items) forms of the Self-Compassion Scale (SCS). *Health and Quality of Life Outcomes*, 12(1), 1-9. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-12-4>

Gilbert, P. (2009). Introducing compassion-focused therapy. *Advances in psychiatric treatment*, 15(3), 199-208. <https://doi.org/10.1192/apt.bp.107.005264>

Global Burden of Disease Study (2020). Global burden of 369 diseases and injuries in 204 countries and territories, 1990-2019: A systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2019. *Lancet*, 396, 1204-1222. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30925-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30925-9)

González-Bueso, V., Santamaría, J. J., Merino, L., Montero, E., Fernández, D., & Ribas, J. (2018). Dependencia emocional en mujeres: una revisión de la literatura empírica [Emotional dependence in women: a review of the empirical literature]. *Psicosomática y psiquiatría*, 5. <https://doi.org/10.34810/PsicosomPsiquiatrnum0506>

Hayes, A. F. (2017). *An introduction to mediation, moderation, and conditional process analysis: A regression-based approach*. (2nd ed.). The Guildford Press.

- Hirigoyen, M. F. (2013). *El acoso moral. El maltrato psicológico de la vida cotidiana [Moral harassment. Psychological abuse in everyday life]* (25th ed.). Paidós.
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling, 6*(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Huprich, S. K. (2003). Depressive personality and its relationship to depressed mood, interpersonal loss, negative parental perceptions, and perfectionism. *The Journal of Nervous and Mental Disease, 191*(2), 73-79. <https://doi.org/10.1097/01.NMD.0000050935.15349.44>
- Ibarra, E., & Jacobo, H. M. (2017). La evolución de la concepción de amistad a través del concepto de compañero y amigo y la trayectoria del autoconcepto social durante la adolescencia [The evolution of the conception of friendship through the concept of companionship and friends and the trajectory of social self-concept during adolescence]. *Revista de Educación y Diversidad, 42*, 13-23.
- IBM Corp. (2020). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 27.0*. IBM Corp.
- Izquierdo Martínez, S. A., & Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual [Affective dependence: approaching it from a contextual perspective]. *Psychologia. Avances de la disciplina, 7*(1), 81-91.
- Janin, B. (2011). *Los trastornos tempranos en la estructuración del psiquismo: la historia [Early disorders in the structuring of the psyche: history]*. Editorial Noveduc.
- Kotsou, I., & Leys, C. (2016). Self-Compassion Scale (SCS): Psychometric properties of the French translation and its relations with psychological well-being, affect and depression. *PloS One, 11*(4), e0152880. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0152880>

- Lemos Hoyos, M., & Londoño Arredondo, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 127-140.
- Lemos, M., Londoño, N. H., & Zapata, J. A. (2007). Distorsiones cognitivas en personas con dependencia emocional [Cognitive distortions in people with emotional dependence]. *Informes Psicológicos*, 9, 55–69.
- Martín, B., & de la Villa Moral, M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes [Relationship between emotional dependence and psychological abuse in the form of victimisation and aggression in young people]. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 10(2), 75 - 89. <https://doi.org/10.23923/j.riips.2019.02.027>
- Mendez, M. V., Klos, M. C., & Lemos, V. (2021). Bienestar psicológico de los adolescentes: un modelo explicativo basado en la compasión y autocompasión [Adolescent psychological well-being: an explanatory model based on compassion and self-compassion]. *Anuario de Investigaciones*, 28(1), 417-424.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. R. (2007). *Adult attachment: Structure, dynamics, and change*. Guilford.
- Momeñe, J., & Estevez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas [Parental parenting styles as predictors of adult attachment, emotional dependence and psychological abuse in adult relationships]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). Estilos de afrontamiento, esquemas disfuncionales y síntomas psicopatológicos relacionados con la dependencia emocional hacia la pareja agresora [Coping

- styles, dysfunctional schemas and psychopathological symptoms related to emotional dependence on the abusive partner]. *Behavioral Psychology/Psicologia Conductual*, 29(1), 29-50. <https://doi.org/10.51668/bp.8321102s>
- Murn, L. T., & Steele, M. R. (2020). What matters most? Age and gender differences in self-compassion and body attitudes among college students. *Counselling Psychology Quarterly*, 33(4), 541-560. <https://doi.org/10.1080/09515070.2019.1605334>
- Muthén, L. K., & Muthén, B. O. (2017). *Mplus user's guide*. Muthén & Muthén.
- Neff, K. D. (2003). Development and validation of a scale to measure self-compassion. *Self and Identity*, 2, 223–250. <https://doi.org/10.1080/15298860309027>
- Raes, F., Pommier, E., Neff, K. D., & Van Gucht, D. (2011). Construction and factorial validation of a short form of the Self-Compassion Scale. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 18(3), 250-255. <https://doi.org/10.1002/cpp.702>
- Rollè, L., Trombetta, T., Calabrese, C., Vismara, L., & Sechi, C. (2022). Adult attachment, loneliness, COVID-19 risk perception and perceived stress during COVID-19 pandemic. *Mediterranean Journal of Clinical Psychology*, 10(1), 1-23. <https://doi.org/10.13129/2282-1619/mjcp-3286>
- Ruiz, F. J., García-Martín, M. B., Suárez-Falcón, J. C., & Odriozola-González, P. (2017). The hierarchical factor structure of the Spanish version of the Depression Anxiety and Stress Scale - 21. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 17(1), 97-105
- Rusby, J. S., Harris, J. M., & Tasker, F. (2013). Female interpersonal dependency: Genetic and environmental components and its relationship to depression as a function of age. *Aging & mental health*, 17(8), 1044-1051.

- Sagone, E., Commodari, E., Indiana, M. L., & La Rosa, V. L. (2023). Exploring the association between attachment style, psychological well-being, and relationship status in young adults and adults—A cross-sectional study. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 13(3), 525-539. <https://doi.org/10.3390/ejihpe13030040>
- Schaeffer, B. (1998). *¿Es Amor o es adicción? [Is it Love or is it addiction?]*. Ediciones Apóstrofe.
- Schimmenti, A., & Bifulco, A. (2015). Linking lack of care in childhood to anxiety disorders in emerging adulthood: The role of attachment styles. *Child and Adolescent Mental Health*, 20(1), 41-48. <https://doi.org/10.1111/camh.12051>
- Skvortsova, S. N., & Shumskiy, V. B. (2014). Existential-phenomenological analysis of dependence in close interpersonal relationships. *Existenzanalyse*, 31(1), 4-13.
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Lens, W., Luyckx, K., Goossens, L., Beyers, W., & Ryan, R. M. (2007). Conceptualising parental autonomy support: Adolescent perceptions of promotion of independence versus promotion of volitional functioning. *Developmental Psychology*, 43(3), 633-646. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.43.3.633>
- Song, S., Ding, W., Wang, L., Tan, D., Wang, D., Li, W., & Xie, R. (2023). The transactional relationship between mother-child attachment, father-child attachment and self-compassion. *Personality and Individual Differences*, 206, 112112. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2023.112112>
- Stride, C. B. (2023, September 11). Mplus Code for Mediation, Moderation and Moderated Mediation Models. *Figure it out*. <http://www.figureitout.org.uk/>
- Thompson, R. A., Simpson, J. A., & Berlin, L. J. (2022). Taking perspective on attachment theory and research: Nine fundamental questions. *Attachment &*

human development, 24(5), 543-560.

<https://doi.org/10.1080/14616734.2022.2030132>

Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento [Emotional dependence in youth and adolescent dating (DEN): development and validation of an instrument]. *Ansiedad y estrés*, 20(2-3), 101-114.

Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género [Emotional dependence in young people: relationship with anxious and depressive symptomatology, self-esteem and gender differences]. *Ansiedad y estrés*, 23(1), 6-11. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>

Wakelin, K. E., Perman, G., & Simonds, L. M. (2022). Effectiveness of self-compassion-related interventions for reducing self-criticism: A systematic review and meta-analysis. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 29(1), 1-25. <https://doi.org/10.1002/cpp.2586>

World Medical Association (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki. Ethical principles for medical research involving human subjects. *JAMA*, 310(20), 2191-2194. <https://doi.org/10.1001/jama.2013.281053>

Yarnell, L. M., Neff, K. D., Davidson, O. A., & Mullarkey, M. (2019). Gender differences in self-compassion: Examining the role of gender role orientation. *Mindfulness*, 10, 1136-1152. <https://doi.org/10.1007/s12671-018-1066-1>

Zheng, L., Luo, Y., & Chen, X. (2020). Different effects of attachment anxiety and attachment avoidance on depressive symptoms: A meta-analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 37(12), 3028–3050. <https://doi.org/10.1177/0265407520946482>

3.4. Estudio 4

Creación y validación de un Cuestionario de Dependencia Emocional hacia las Amistades (CDEA)

Abstract

Although it has been mentioned that emotional dependence can be directed towards friends, only assessment instruments for measuring emotional dependence towards a partner have been found. The aim of the study is to create and validate the first questionnaire to assess emotional dependence towards friends. Three studies have been carried out to create and validate the questionnaire. The preliminary version was administered to a sample of 278 adolescents, together with measures of emotional dependence towards partners. The final version was administered to a sample of 675 adolescents, together with measures of attachment, stress, anxiety and depression. The CDEA scale was finally composed of 12 items grouped into two correlated dimensions: Exclusivity and Excessive Focus. It has shown adequate convergence with other emotional dependence instruments and related constructs. The CDEA is a brief, valid and easy-to-complete assessment instrument that allows us to evaluate emotional dependence towards friends in an adolescent population.

Key words: questionnaire, instrument, emotional dependence, friendships.

Resumen

Aunque se ha mencionado que la dependencia emocional puede dirigirse hacia las amistades, sólo se encuentran instrumentos de evaluación para medir la dependencia emocional hacia la pareja. El objetivo del estudio es crear y validar el primer cuestionario para evaluar la dependencia emocional hacia las amistades. Se han realizado tres estudios para crear y validar el cuestionario. La versión preliminar se ha pasado a una muestra de 278 adolescentes, junto con medidas de dependencia emocional hacia la pareja. La versión final se ha pasado a una muestra de 675 adolescentes, junto con medidas de apego, estrés, ansiedad y depresión. La escala CDEA estuvo compuesta finalmente por 12 ítems agrupados en dos dimensiones correlacionadas: Exclusividad y Focalización excesiva. Ha mostrado una adecuada convergencia con otros instrumentos de dependencia emocional y constructos afines. El CDEA es un instrumento de evaluación breve, válido, útil y sencillo de cumplimentar, que permite evaluar la dependencia emocional hacia las amistades en población adolescente.

Palabras clave: cuestionario, instrumento, dependencia emocional, amistades.

La dependencia emocional se describe como un patrón crónico de demandas afectivas insatisfechas que intentan satisfacerse desadaptativamente mediante las relaciones interpersonales (Urbiola et al., 2017). Involucra componentes cognitivos, emocionales, motivacionales y conductuales que se asocian entre sí (Camarillo et al., 2020). Las personas con dependencia emocional muestran gran vulnerabilidad al rechazo y un intenso miedo a dejar de ser queridas y abandonadas (Castelló, 2019). Como características distintivas de los dependientes emocionales destacan su posesividad en las relaciones, su incapacidad para romper estas relaciones y una voracidad de amor y cariño (Sirvent y Moral, 2007). Es por esto por lo que establecen relaciones basadas en la idealización, sumisión y terror al abandono, donde el propio estado de ánimo va en consonancia con el estado de la relación y priorizan a la otra persona sobre cualquier otra cosa, mostrando una gran dificultad para imaginar la propia existencia sin ella (Momeñe y Estévez, 2018). Desarrollan relaciones desequilibradas (Castelló, 2012), donde muestran una incapacidad para abandonar la relación o imaginarse la propia existencia sin la otra persona, llevando a cabo infinidad de actos con el fin de evitar que la relación se termine (Camarillo et al., 2020; Izquierdo y Gómez, 2013), a pesar de no estar satisfechos con ella (Skvortsova y Shumskiy, 2014). En consecuencia, pueden mostrar una pérdida de identidad (Schaeffer, 1998) y sacrificar sus propios deseos y necesidades (Urbiola et al., 2014).

La dependencia emocional se ha relacionado con distintas adicciones como adicción a Internet, y móvil (Estévez et al., 2017), adicción al sexo (Iruarrizaga et al., 2019) compra compulsiva (Etxaburu et al., 2023), así como con el consumo de sustancias (Momeñe et al., 2021). Por otro lado, también se ha relacionado con una baja resiliencia (Momeñe y Estévez, 2019), baja autoestima (Castelló, 2012), permanencia en relaciones violentas (Amor et al., 2022) e ideación suicida (Cáceres y Ponce, 2023). En

general, se puede decir que la dependencia emocional afecta a todas las áreas de la persona (Serebrisky, 2021), lo que evidencia su gravedad y la urgencia de tratarla y prevenirla.

Una de las problemáticas con las que más se ha relacionado es con la sintomatología ansiosa y depresiva (Echeburúa et al., 2023; Macía et al., 2023). Están tan relacionados que, de hecho, gran parte de las personas que padecen dependencia emocional acuden a buscar tratamiento psicológico no por su dependencia emocional, sino empujados por la sintomatología ansioso-depresiva que han originado a raíz de ella (Sirvent y Moral, 2018).

A su vez, la dependencia emocional ha sido especialmente relacionada con las carencias afectivas tempranas. Distintas investigaciones señalan que estas carencias afectivas vividas en las relaciones con las figuras de apego podían ser determinantes para originar la dependencia emocional (Castelló, 2012; Izquierdo y Gómez, 2013). Debido a estas carencias, las personas podrían tratar de buscar la sensación de protección y seguridad que tanto ansían, enredándose en relaciones de dependencia (Gonzales-Castro et al., 2021). Castelló (2005) afirma que “sólo se puede buscar cariño de una manera sana cuando se sabe lo que es, cuando se ha tenido en una magnitud suficiente como para haberlo asumido y haber originado un sentimiento personal de autoestima y valía” (p. 122). En esta línea, varios estudios han encontrado que el apego predice la dependencia emocional (Etxaburu et al., 2023; Momeñe y Estévez, 2018).

En cuanto a la evaluación de la dependencia emocional, el foco se ha puesto mayoritariamente en la dependencia emocional dirigida hacia la pareja y se pueden encontrar varios instrumentos que tienen como objetivo medir la dependencia emocional hacia la pareja. Por ejemplo: el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE; Lemos y Londoño, 2006), el Inventario de Dependencia Emocional (IDE;

Aiquipa, 2012), la Escala de Dependencia Emocional en el Noviazgo de Jóvenes y Adolescentes (DEN; Urbiola et al., 2014), el Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100; Sirvent y Moral, 2018), la Escalas de Dependencia Emocional de la Pareja (SED; Camarillo et al., 2020) y la Escala de Dependencia Afectiva (ADS-9; Sirvent et al., 2022). También hay otros cuestionarios más antiguos que miden la dependencia emocional, junto con otras variables, hacia cualquier tipo de relación interpersonal, como, por ejemplo, el Inventario de Dependencia Interpersonal (IDI; Hirschfeld et al., 1977) y el Test de Perfil Relacional (RPT; Bornstein et al., 2003).

Algunos estudios señalan que esta misma dependencia emocional podría dirigirse hacia las amistades (Castelló, 2005). La adolescencia es una etapa vital donde las relaciones con los iguales adquieren una importancia considerable, pues se forjan amistades más profundas y vinculadas al desarrollo social, emocional y personal (Öztürk y Sumbas, 2023). A esta edad, las amistades cumplen la función de ser la mayor fuente de apoyo (de Goede et al., 2009). En consecuencia, cabe esperar que se pueda desarrollar dependencia emocional hacia sus amistades durante la adolescencia. El metaanálisis de Dryburgh et al. (2022) muestra como un alto retraimiento social y una baja asertividad, características que podrían compartir las personas emocionalmente dependientes, se asocian con una peor calidad de las relaciones de amistad y que la calidad de las amistades se refleja en el bienestar de la persona. En este sentido, Schwartz-Mette et al. (2020), señala que tener una amistad de menor calidad se relaciona con mayor soledad y depresión. En general, dado que los amigos son un punto de contacto clave para muchos adolescentes, una mejor comprensión de sus ámbitos de influencia, en particular sobre la salud mental, mejorará potencialmente las intervenciones (Manchanda et al., 2023).

A pesar de que la dependencia emocional puede dirigirse hacia las amistades, las autoras de este estudio no han encontrado ningún instrumento que evalúe la dependencia emocional hacia las amistades de manera específica. De hecho, como puede observarse en los cuestionarios mencionados, los más recientes únicamente miden la dependencia emocional en las relaciones de pareja. Teniendo en cuenta la gravedad de las problemáticas que puede desencadenar la dependencia emocional, es importante estudiarlo en todas sus facetas. En consecuencia, el presente estudio tiene el objetivo de crear y validar un cuestionario breve sobre dependencia emocional hacia las amistades.

Método y resultados

Estudio 1

El proceso de creación del cuestionario ha contado con distintas fases. En primer lugar, se realizó una revisión de la literatura en profundidad y, además, se tuvieron en cuenta las características de la persona emocionalmente dependiente señaladas por Castelló (2005) y los cuestionarios Relational Profile Test (RPT; Bornstein et al., 2003), Cuestionario de dependencia emocional (CDE; Lemos y Londoño, 2006) y la Escala de dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN; Urbiola et al., 2014). En segundo lugar, recogiendo la información ya existente sobre la dependencia emocional hacia las amistades y adaptando la información relativa a la dependencia emocional hacia la pareja se redactaron un total de 46 ítems que recogían las características y sintomatología de la dependencia emocional hacia las amistades. En tercer lugar, se seleccionaron a 18 psicólogos/as expertos/as en dependencia emocional y se les escribió por correo electrónico pidiendo su colaboración para aplicar el método Delphi. Ocho expertos de ambos sexos y distintas áreas de la psicología (investigadores y psicoterapeutas) aceptaron participar. En cuarto lugar, se les enviaron, mediante un

formulario online, los 46 ítems y se les pidió que evaluaran cada uno de ellos en una escala desde 1 (“nada relevante”) hasta 5 (“totalmente relevante”). Se seleccionaron los ítems que habían obtenido una puntuación mayor de cuatro, es decir, aquellos que identificaron como muy o totalmente relevantes. En cuarto lugar, se volvió a enviar a las personas expertas los ítems que habían sido seleccionados y se les pidió que comentaran la redacción o matizaran los ítems que consideraran oportunos. Los ítems fueron eliminados y modificados teniendo en cuenta estos comentarios. Finalmente, el instrumento inicial, Cuestionario de Dependencia Emocional hacia las Amistades (CDEA), quedó compuesto por 15 ítems donde se reflejan diversas situaciones características de la dependencia emocional hacia las amistades. La persona informante dispone de una escala tipo Likert de 5 posibilidades de respuesta (1 = *Totalmente en desacuerdo*, 2 = *Bastante en desacuerdo*, 3 = *Ni de acuerdo, ni en desacuerdo*, 4 = *Bastante de acuerdo*, 5 = *Totalmente de acuerdo*).

Estudio 2

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 278 estudiantes de institutos españoles. La media de edad de las personas participantes fue de 15.48 años (DT = 1.21) refiriendo algo más de la mitad identificarse como mujeres (57.6%), algo menos de la mitad como hombres (40.6%) y un porcentaje reducido como personas no binarias (1.8%). De las personas participantes, un 36.7% indicó haber tenido una relación de pareja de más de un mes de duración.

Instrumentos

Test de Perfil Relacional (Relational Profile Test, RPT; Bornstein et al., 2002). Se ha utilizado la versión española de Abuín et al. (2007), que se compone de 30 ítems y se divide en tres subescalas que describen el patrón de dependencia interpersonal: 1)

Sobredependencia destructiva, evalúa la dependencia emocional e interpersonal desadaptativa y rígida. Se asocia a una autopercepción frágil e indefensa con una necesidad imperiosa por establecer y mantener vínculos. Además, se caracteriza por gran temor al abandono y a las evaluaciones negativas. 2) Dependencia saludable, evalúa la dependencia emocional e interpersonal flexible y adaptativa. Implican una autopercepción competente y una necesidad de vínculos saludables de cercanía, experimentando bienestar en situaciones de intimidad. Funcionan de forma autónoma, buscando ayuda y apoyo de forma apropiada, cuando lo necesita. 3) Desapego disfuncional, evalúa una forma de desapego rígido y desadaptativo. Se relaciona con una autopercepción autónoma de forma excesiva y artificial. Tendencia a la percepción de los demás como dañinos o no confiables, con una necesidad de mantener distancia con otras personas por temor a ser dañado o sobrepasado. Cada ítem debe ser valorado en una escala Likert de 5 puntos que va desde 1 (*nada verdadero para mí*) hasta 5 (*muy verdadero para mí*). En cuanto a la consistencia interna, este instrumento consiguió los siguientes valores en el alfa de Cronbach y Omega de McDonald's en las escalas de Sobredependencia destructiva ($\alpha = .76$, $\omega = .77$), Desapego disfuncional ($\alpha = .79$, $\omega = .80$), Dependencia saludable ($\alpha = .76$, $\omega = .76$).

Escala de dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN; Urbiola et al., 2014). La escala está formada por 12 ítems estructurados en 4 subescalas: 1) evitar estar solo/a que hace referencia a todas aquellas acciones que lleva a cabo la persona dependiente para evitar estar solo/a; 2) necesidad de exclusividad, que hace referencia a la necesidad de que su pareja esté disponible únicamente para el/ella; 3) necesidad de agradar, alude a la realización de acciones con el fin de agradar a la otra persona, dejándose a sí misma de lado; y 4) relación asimétrica, que hace referencia carácter subordinado de la relación. Se responde a través de una escala tipo Likert de 6

puntos, desde 0 (*nunca*) hasta 5 (*siempre*). Por lo tanto, las puntuaciones oscilan entre los 0 hasta los 60. En este estudio el alfa de Cronbach y Omega de McDonald's fueron las siguientes: Dependencia global ($\alpha = .93$, $\omega = .94$), Evitar estar solo ($\alpha = .72$, $\omega = .78$), Necesidad de exclusividad ($\alpha = .87$, $\omega = .87$), Necesidad de agradar ($\alpha = .83$, $\omega = .84$), Relación asimétrica ($\alpha = .68$, $\omega = .69$).

Procedimiento

En primer lugar, se recibió el consentimiento del comité de ética de la universidad del autor correspondiente (ETK-10/21-22). Antes de iniciar el estudio, se solicitó el consentimiento informado a los progenitores y/o tutores de los adolescentes que cumplimentaron los cuestionarios. También se les informó sobre las normas para cumplimentar los cuestionarios, la duración y los aspectos que se iban a medir, el carácter voluntario del estudio, la confidencialidad y el anonimato de los datos obtenidos y los datos de contacto de la investigadora de referencia. Los datos se recogieron en el aula utilizando los dispositivos electrónicos del alumnado. Durante la administración de los cuestionarios, la investigadora permaneció en el aula hasta que el alumnado terminó y envió sus respuestas.

Procedimiento de análisis

En primer lugar, se examinaron los estadísticos descriptivos y la normalidad univariada y multivariada de los 15 ítems propuestos en el Estudio 1. Se consideró que los ítems mostraron normalidad univariada cuando la asimetría y la curtosis mostraron valores absolutos menores de dos (Cain et al., 2017). Dado que la presencia de normalidad univariada no asegura la normalidad multivariada, se aplicaron los test de Mardia de asimetría y curtosis de modo que un resultado significativo indicó la ausencia de normalidad multivariada (Wulandri et al., 2021).

En segundo lugar, se procedió al análisis factorial exploratorio de la escala mediante el programa Factor v10.8.04 (Lorenzo-Seva y Ferrando, 2006). Como análisis preliminares, se examinaron el test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y el test de Bartlett para conocer la adecuación de la matriz de correlaciones para la realización del análisis factorial. En concreto, valores del test de KMO menores de .50 se consideraron inaceptables, mayores de .50 mediocres, mayores de .70 buenos, mayores de .80 muy buenos y mayores de .90 excelentes; mientras que un resultado significativo del test de Bartlett se interpretó como indicador de un adecuado nivel de correlación entre ítems (Field, 2009).

En base a la ausencia de normalidad multivariada, para la extracción de factores se utilizaron correlaciones policóricas y el método de estimación robusto de mínimos cuadrados ponderados diagonalmente en el análisis factorial exploratorio (Lee et al., 2012). El número de factores se examinó atendiendo la regla de Kaiser-Guttman de *eigenvalues* mayores de uno (Pett et al., 2003) y a la implementación óptima del análisis en paralelo (Timmerman y Lorenzo-Seva, 2011) y se aplicó la rotación Promin para facilitar la simplicidad factorial (Lorenzo-Seva, 1999).

Como criterio de inclusión de los ítems en la escala final, se consideraron pesos factoriales mayores de .45 en el factor principal y pesos factoriales secundarios menores de .32 en otros factores como valores mínimos para un funcionamiento aceptable de los ítems (Tabachnick y Fidell, 2007). Para la valoración de la solución factorial, se tuvo en consideración un mínimo de varianza explicada del 50% y al menos la presencia de tres ítems por factor (Pett et al., 2003). Asimismo, la fiabilidad de los factores extraídos se examinó mediante el alpha de Cronbach y el omega de McDonald como indicadores de la consistencia interna de la escala.

Finalmente, se examinó la validez de criterio atendiendo a la validez concurrente mediante las correlaciones de la escala de Dependencia Emocional hacia las Amistades (CDEA) con dos escalas que examinan constructos similares, concretamente, el Test de Perfil Relacional (*Relational Profile Test*, RPT; Bornstein et al., 2003; Abuín et al., 2007) que examina la dependencia relacional en cualquier contexto y el cuestionario de Dependencia Emocional en el Noviazgo (DEN; Urbiola et al., 2014) que examina específicamente la dependencia emocional en pareja. Para ello, se llevaron a cabo correlaciones de Spearman con SPSS 28 (IBM, 2021) y, en el caso de las correlaciones con la escala DEN, se llevaron a cabo con la submuestra de 102 personas que refirieron haber tenido pareja.

Resultados

Los estadísticos descriptivos del conjunto inicial de ítems se muestran en la Tabla 1. La media global de los ítems fue de 2.46 (DT = 0.63), indicando valores globales medios entre las posibles puntuaciones. La media individual de un ítem más alta fue de 3.42 (ítem 10) y la más baja fue de 1.80 (ítem 5). Los valores de asimetría y la curtosis univariada fueron menores de $|2|$ para todos los ítems, indicando que puede asumirse la presencia de normalidad univariada. Sin embargo, aunque el test de Mardia (1970) de asimetría univariada no fue significativo, $25.38, p > .999$, si fue significativo el test de curtosis multivariada, $271.77 (p < .001)$. Por ello, no se puede asumir la presencia de normalidad multivariada.

Tabla 1*Estadísticos Descriptivos del Conjunto Inicial de Ítems (n = 278)*

Ítem	Estadísticos descriptivos				
	M	IC 95%	Var	As	Cr
1	1.89	(1.71, 2.06)	1.11	1.16	0.43
2	2.31	(2.12, 2.49)	1.14	0.44	-0.87
3	1.82	(1.66, 1.97)	1.03	0.91	-0.39
4	1.90	(1.73, 2.06)	1.05	1.03	0.22
5	1.78	(1.62, 1.94)	1.07	1.24	0.66
6	3.41	(3.20, 3.63)	1.38	-0.44	-1.06
7	2.51	(2.32, 2.70)	1.23	0.34	-0.95
8	2.21	(2.03, 2.39)	1.12	0.66	-0.47
9	2.68	(2.49, 2.88)	1.28	0.23	-0.97
10	3.43	(3.26, 3.61)	1.20	-0.33	-0.60
11	2.48	(2.29, 2.65)	1.15	0.48	-0.60
12	2.59	(2.41, 2.78)	1.12	0.19	-0.80
13	2.11	(1.94, 2.27)	1.09	0.81	-0.07
14	3.54	(3.36, 3.72)	1.16	-0.47	-0.66
15	2.34	(2.17, 2.50)	1.08	0.47	-0.39

Nota. Var = Varianza; As = Asimetría; Cr = Curtosis.

El resultado del test de Kaiser-Meyer-Olkin fue .83 mientras que el test de Bartlett arrojó un resultado significativo ($\chi^2[105] = 1053.7, p < .001$). Estos datos indican la adecuación de los niveles de comunalidad de la matriz de correlaciones para realizar la extracción de factores por lo que se procedió al análisis factorial exploratorio.

Tanto los *eigenvalues* como el análisis en paralelo indicaron la adecuación de la extracción de dos factores. Examinando el funcionamiento de los ítems, se observó que los ítems 7, 12 y 13 no alcanzaron el mínimo establecido en el peso factorial de .45, con el ítem 7 mostrando pesos similares en ambos factores, por lo que esos tres ítems fueron eliminados. Como se muestra en la Tabla 2, el resto de ítems mostró pesos factoriales superiores a .45 y con pesos factoriales secundarios por debajo de .32.

Tabla 2
Pesos Factoriales del Conjunto Final de Ítems (n = 278)

Ítem	Exclusividad	Focalización excesiva
1	.626	
2	.631	
3	.757	
4	.462	
5	.754	
8	.454	
6		.614
9		.592
10		.837
11		.493
14		.756
15		.722

Nota. Se han omitido los pesos factoriales menores de .30.

Esta solución mostró niveles adecuados de varianza explicada siendo esta del 64.47%. Ambos factores estuvieron compuestos cada uno por seis ítems. La fiabilidad del primer factor fue .77 y la del segundo factor fue .83, tanto indicadas por el alfa de Cronbach como por el Omega de McDonald. Por el contenido de los mismos, el primer factor se denominó Exclusividad y el segundo factor Focalización excesiva. La correlación entre ambos factores fue significativa ($r = .48$, IC Bootstrap 95% = [.38, .65]).

Por último, se analizó la validez de criterio de la escala. Como se muestra en la Tabla 3, ambas dimensiones se correlacionaron de manera significativa con los indicadores de un perfil relacional negativo mientras que no se relacionaron con el perfil de dependencia sana. Asimismo, ambas dimensiones mostraron una correlación positiva significativa con la relación a la dependencia emocional en pareja. De entre las dimensiones de la misma, se correlacionaron ambas con Relación asimétrica, y la Exclusividad además con las demás dimensiones.

Tabla 3

Correlaciones entre la Dependencia Emocional en las Amistades y otras Medidas de Dependencia Emocional (n = 278)

Variable	Dependencia emocional en las amistades	
	Exclusividad	Focalización excesiva
Perfil relacional		
Sobredependencia destructiva	.31***	.51***
Desapego disfuncional	.22***	.15*
Dependencia sana	-.06	-.01
Dependencia emocional en el noviazgo	.36***	.28***
Evitar estar solo	.45***	.19
Necesidad de exclusividad	.19*	.17
Necesidad de agradar	.25*	.16
Relación asimétrica	.36***	.40***

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

^aLas filas de correlaciones incluyendo esta escala son con la submuestra de personas que han tenido una relación de pareja (n = 102)

Estudio 3

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 675 estudiantes de institutos españoles con una edad media de 15.39 (DT = 1.15) independientes de la muestra del Estudio 2. De ellos, un 54.2% indicaron identificarse como mujeres, un 44.9% como hombres y un 0.9% como personas no binarias.

Instrumentos.

Escalas abreviadas de Depresión, Ansiedad y Estrés (Abbreviated Depression, Anxiety and Stress Scales, DASS-21; Antony et al., 1998). Se utilizó la versión española de Ruiz et al. (2017). Esta escala contiene 21 ítems en los que se pide a los sujetos que evalúen sus experiencias durante la última semana. Se dividen en tres subescalas: 1) Depresión, contiene preguntas sobre disforia, desesperanza, devaluación de la vida, falta de interés/implicación, anhedonia e inercia, 2) Ansiedad, tiene ítems relacionados con la excitación autonómica, los efectos músculo esqueléticos, la ansiedad situacional y la experiencia subjetiva del afecto ansioso, y 3) Estrés, consta de

preguntas sobre la dificultad para relajarse, la excitación nerviosa, la facilidad para alterarse/agitarse, la rapidez con la que se irrita/reacciona en exceso y la impaciencia. Cada subescala de Depresión, Ansiedad y Estrés incluye siete ítems y cada ítem tiene una escala Likert de cuatro puntos, desde 0 (*no me ha ocurrido*) hasta 3 (*me ha ocurrido mucho, o la mayor parte del tiempo*). En este estudio el alfa de Cronbach y Omega de McDonald's fueron las siguientes en las subescalas de ansiedad ($\alpha = .89$, $\omega = .90$), estrés ($\alpha = .86$, $\omega = .87$) y depresión ($\alpha = .92$, $\omega = .92$).

Inventario de Apego a Padres y Pares (Inventory of Parent and Peer Attachment, IPPA; Armsden y Greenberg, 1989). Se utilizó la versión española de Delgado et al. (2016). Este instrumento se desarrolló con el fin de evaluar las percepciones de los adolescentes sobre la dimensión afectiva/cognitiva positiva y negativa de las relaciones con sus padres y amigos íntimos - en particular, en qué medida estas figuras sirven como fuentes de seguridad psicológica. Cuenta con 75 ítems, con 25 ítems para cada una de las figuras de apego: padre, madre y pares. Además, tiene tres subescalas para cada una de las figuras de apego: 1) Confianza, refiriéndose al grado de comprensión, respeto y confianza mutua, 2) Comunicación, refiriéndose a la calidad percibida de la comunicación; y 3) Alienación, refiriéndose al grado de enfado y aislamiento. Los ítems de este instrumento se responden en una escala Likert de cinco puntos, desde 1 (*nunca o casi nunca verdadero*) hasta 5 (*siempre o casi siempre verdadero*). En este estudio el alfa de Cronbach y Omega de McDonald's fueron las siguientes en las subescalas del apego hacia la madre ($\alpha = .95$, $\omega = .94$), hacia el padre ($\alpha = .95$, $\omega = .95$) y hacia los amigos ($\alpha = .95$, $\omega = .95$).

Procedimiento

El procedimiento fue el mismo que en el Estudio 2.

Procedimiento de Análisis

Como análisis preliminares, se examinaron la normalidad univariada y multivariada de los 12 ítems finales de la escala extraídos en base a los resultados del Estudio 2. Al igual que en dicho estudio, se asumió normalidad univariada cuando la asimetría y la curtosis fueron $< |2|$ (Cain et al., 2017) y la normalidad multivariada cuando los test de Mardia de asimetría y curtosis no fueron significativos (Wulandri et al., 2021).

Las propiedades estructurales de la escala se examinaron mediante análisis factorial confirmatorio con Mplus 7.0 (Muthén y Muthén, 2012) mediante el método de estimación robusto de mínimos cuadrados ponderados por la media y la varianza dada la ausencia de normalidad multivariada (ver sección de Resultados).

Posteriormente, se analizó el ajuste del modelo factorial observado en el Estudio 2 donde los 12 ítems de la escala final pesaban en dos dimensiones correlacionadas (i.e., Exclusividad y Focalización excesiva) y se comparó el ajuste de dicho modelo con el modelo de un solo factor y el modelo de dos dimensiones no correlacionadas.

El nivel de ajuste se examinó atendiendo al Comparative Fit Index (CFI), Tucker-Lewis Index (TLI) y el Root Mean Squared Error of Approximation (RMSEA) de modo que CFI y TLI $> .90$ y RMSEA $< .08$ se consideraron indicadores de ajuste adecuados (Marsh et al., 2004). Dado que el CFI y TLI son indicadora de ajuste y el RMSEA de desajuste, mayores niveles de los primeros y menores del RMSEA se consideraron mejores indicadores de ajuste. Asimismo, y dado que los tres modelos son modelos anidados, se comparó el ajuste mediante la diferencia de chi-cuadrado corregida calculada mediante el comando DIFFTEST en Mplus de modo que un resultado significativo se interpretó como una diferencia significativa en ajuste entre ambos modelos (Wang y Wang, 2012).

Los pesos factoriales se examinaron atendiendo a su significación y al punto de corte de .45 como indicador de funcionamiento adecuado del ítem (Tabachnick y Fidell, 2007). Complementariamente, se examinó la fiabilidad de la escala de mediante el alpha de Cronbach y el omega de McDonald.

En último lugar, se examinó la validez constructo, concretamente la validez convergente, mediante correlaciones bivariadas para conocer si las dimensiones de la escala CDEA estaban relacionadas con la salud mental (i.e., ansiedad, estrés y depresión) y el apego (i.e., hacia la madre, el padre y las amistades).

Resultados

Los estadísticos descriptivos de los ítems indicaron que en todos los casos se cumplió la normalidad univariada (ver Tabla 4). Sin embargo, tanto el test de asimetría multivariada (11.25, $p < .001$) como el test de curtosis multivariada (182.84, $p < .001$) fueron significativos, indicando la ausencia de normalidad multivariada.

Tabla 4

Estadísticos Descriptivos de los 12 Ítems de Dependencia Emocional en las Amistades (n = 675)

Ítem	Estadísticos descriptivos				
	M	IC 95%	Var	As	Cr
1	1.95	(1.84, 2.07)	1.29	1.29	1.06
2	2.26	(2.14, 2.37)	1.37	1.37	0.50
3	1.74	(1.64, 1.84)	1.04	1.04	1.37
4	1.97	(1.86, 2.07)	1.13	1.13	0.89
5	1.76	(1.66, 1.86)	1.11	1.11	1.38
6	3.41	(3.28, 3.54)	1.76	1.76	-0.47
8	2.16	(2.05, 2.27)	1.30	1.30	0.74
9	2.80	(2.68, 2.92)	1.54	1.54	0.07
10	3.41	(3.29, 3.53)	1.47	1.47	-0.50
11	2.45	(2.33, 2.56)	1.31	1.31	0.36
14	3.47	(3.35, 3.58)	1.37	1.37	-0.41
15	2.35	(2.25, 2.45)	1.08	1.08	0.41

Nota. Var = Varianza; As = Asimetría; Cr = Curtosis.

Los resultados de los tres modelos factoriales (i.e., un factor, dos factores no correlacionados y dos factores correlacionados) se muestran en la Tabla 5. Como se puede observar, el modelo de dos factores correlacionados fue el que mostró mejores indicadores de ajuste siendo el único cumpliendo los criterios de ajuste aceptable. Asimismo, el contraste de chi-cuadrado indicó que esta mejora del ajuste fue significativa tanto en comparación con el modelo de un factor ($\chi^2[1] = 123.84$, $p < .001$), como en comparación con el modelo de dos factores no correlacionados ($\chi^2[1] = 126.29$, $p < .001$), mostrando que el modelo de dos factores correlacionados fue el que mostró mejor ajuste a los datos.

Tabla 5

Indicadores de Ajuste de los Tres Modelos Factoriales de Dependencia Emocional hacia las Amistades (n = 675)

Modelo	Indicadores de ajuste (n = 675)				
	χ^2	Gl	CFI	TLI	RMSEA
Un factor	516.63	54	.83	.79	.113
Dos factores no correlacionados	779.53	54	.73	.67	.141
Dos factores correlacionados	210.97	54	.94	.93	.066

Nota. Gl = Grados de libertad; CFI = Comparative fit index; TLI = Turker-Lewis index; RMSEA = Root Mean Square Error Approximation.

Los pesos factoriales fueron todos significativos con un nivel de confianza del 99.9% y todos ellos tuvieron valores por encima de .45, por lo que mostraron un buen funcionamiento (ver Figura 1). La correlación entre las dos dimensiones de la escala también fue significativa al mismo nivel de confianza indicando que no se trataba de aspectos independientes. La consistencia interna de la dimensión de Exclusividad fue de $\alpha = .70$ y $\omega = .70$ y la de la dimensión de Focalización excesiva fue de $\alpha = .82$ y $\omega = .82$.

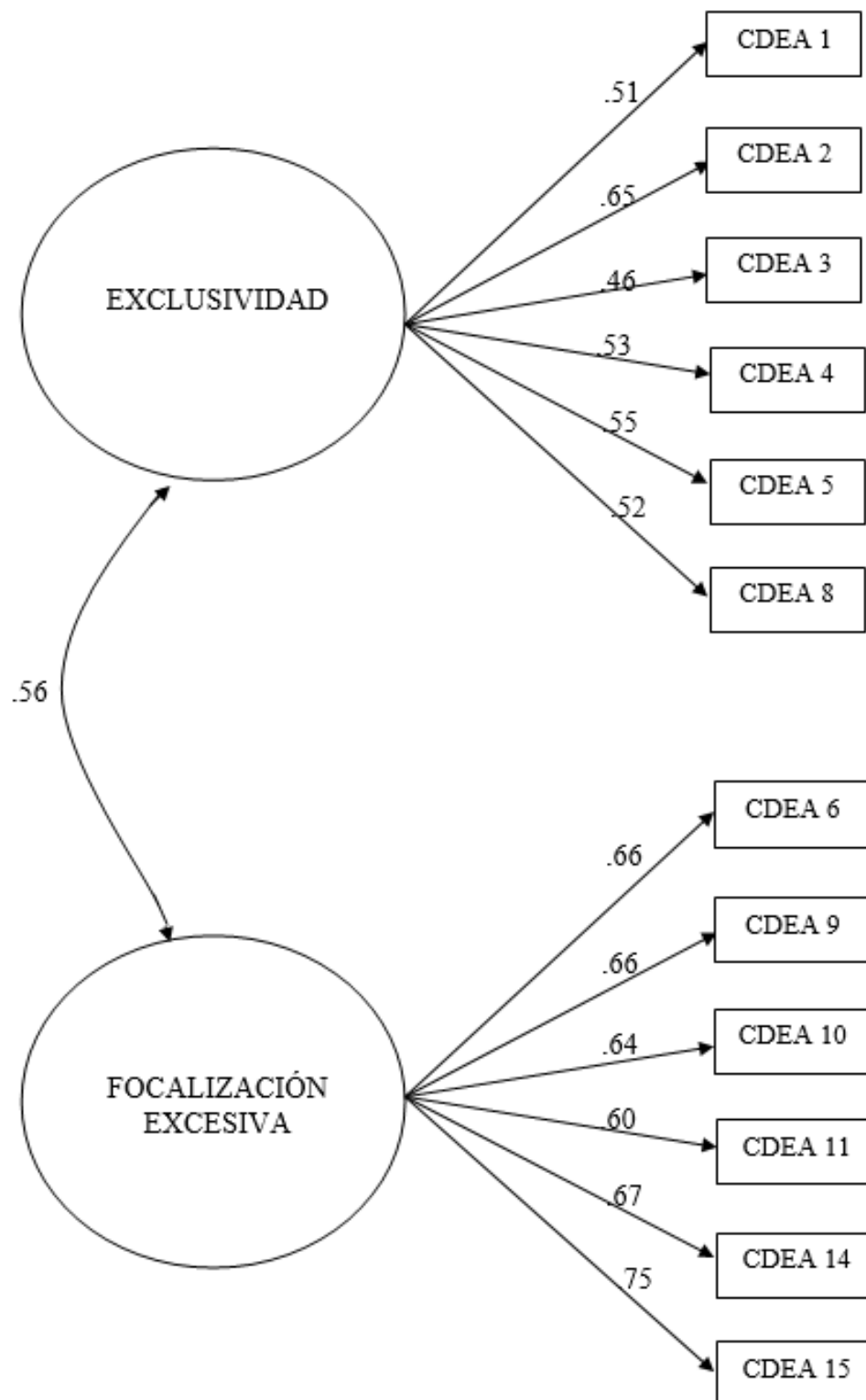


Figura 1. Pesos factoriales de los ítems. CDEA = Ítem de la escala de Dependencia Emocional hacia las Amistades. Todos los indicadores fueron significativos ($p < .001$).

Los resultados de la validez convergente indicaron que las dos dimensiones de la escala CDEA se relacionaron significativamente con mayores problemas de ansiedad, depresión y estrés, siendo la dimensión de Focalización excesiva la que mostró correlaciones más altas. En el caso del apego, la Exclusividad mostró correlaciones inversas con los tres indicadores indicando que mayores niveles de Exclusividad se relacionaron con mayores dificultades en el apego hacia la madre, el padre y, sobre todo, las amistades, mientras que la Focalización excesiva sólo mostró correlación significativa y negativa con el apego materno (Tabla 6).

Tabla 6

Correlaciones entre la Dependencia Emocional en las Amistades, la Salud Mental y el Apego (n = 675)

Variable	Dependencia emocional en las amistades	
	Exclusividad	Focalización excesiva
Salud mental		
Ansiedad	.18***	.30***
Estrés	.15***	.27***
Depresión	.22***	.30***
Apego		
Apego hacia la madre	-.11**	-.10*
Apego hacia el padre	-.12**	-.08
Apego hacia las amistades	-.17***	.06

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Discusión

El objetivo de este estudio ha sido crear y validar un cuestionario breve sobre dependencia emocional hacia las amistades. En esta investigación se han estudiado las propiedades psicométricas de un nuevo instrumento breve (CDEA) para evaluar la dependencia emocional hacia las amistades en población adolescente española.

La escala CDEA estuvo compuesta finalmente por 12 ítems agrupados en dos dimensiones correlacionadas: Exclusividad y Focalización excesiva (ver Anexo). Por un lado, Exclusividad se refiere a la necesidad de sentirse una persona única, de sentir que

uno/a mismo y la propia relación es especial y diferente a todas las demás para ese/a amigo/a. Recoge los ítems 1, 2, 3, 4, 5 y 7 de la versión final del cuestionario. Por otro lado, Focalización excesiva se refiere a la excesiva importancia que se le da al amigo/a y a la amistad, anteponiéndola a todo lo demás. Recoge los ítems 6, 8, 9, 10, 11 y 12 de la versión final del cuestionario. Los resultados indican un buen funcionamiento factorial tanto en lo observado en el Estudio 2 a nivel exploratorio, como en el Estudio 3 a nivel confirmatorio apoyando la robustez de la estructura factorial de la escala al replicarse en dos estudios independientes.

Los resultados de los dos últimos estudios apoyan la adecuada fiabilidad y validez de la escala CDEA. Concretamente, los resultados de la validez de criterio indican que el instrumento de medida CDEA tiene relación con otros constructos de dependencia emocional mientras que muestra aspectos de medida específicos. Los resultados de la validez convergente mostraron que las dos dimensiones de la escala CDEA se relacionaron con la salud mental y el apego y pueden ser factores relevantes para profundizar en ambos aspectos, siendo la dimensión de Exclusividad la que mostró mayor relación con el apego, y la dimensión de Focalización excesiva la que mostró mayor relación con la salud mental. Esto es coherente con estudios previos que encuentran relación entre la dependencia emocional y el apego (Etxaburu et al., 2023) y la ansiedad y depresión (Echeburúa et al., 2023; Macía et al., 2023). Más concretamente, la relación entre la dimensión de Exclusividad y el apego puede explicarse de la siguiente manera: el apego es una necesidad innata e instintiva de formar vínculos afectivos con otras personas (Bowlby, 1993), y esa necesidad de agradar y de exclusividad en ese vínculo es especialmente pronunciada en las personas con dependencia emocional (Camarillo et al., 2020; Urbiola et al., 2014). Por lo tanto, es congruente que la dimensión de Exclusividad, que recoge la necesidad de sentirse

único/a para su amigo/a, esté estrechamente relacionada con el apego. A su vez, la relación entre Focalización excesiva y la sintomatología ansioso-depresiva se puede argumentar de la siguiente manera: las personas con dependencia emocional tienden a mostrar sentimientos de soledad y vacío emocional y permanencia en relaciones que no les satisfacen (Camarillo et al., 2020; Sirvent et al., 2022), lo que puede generar ansiedad y depresión (Urbiola et al., 2017). Huprich (2003) también señaló que un exceso de dependencia podría ser determinante para desarrollar sintomatología depresiva, siendo la ruptura de la relación un acontecimiento precipitante de síntomas depresivos como los sentimientos de rechazo, negación y abandono. En consecuencia, es razonable que dimensión de Focalización excesiva, que recoge la importancia excesiva que se le da al amigo/a y a la amistad, se relacione con sintomatología psicológica disfuncional.

Este estudio no está exento de limitaciones. En primer lugar, se trata de un estudio transversal y, por lo tanto, no incluye la evaluación de la fiabilidad a lo largo del tiempo, la validez predictiva y la sensibilidad al cambio. En segundo lugar, se ha validado únicamente en población adolescente. En futuras investigaciones sería podría analizar las propiedades psicométricas de este instrumento y considerar su utilidad en población adulta. De igual manera, también sería interesante hacerlo en muestras clínicas.

En conclusión, el CDEA es un instrumento de evaluación breve, sencillo de cumplimentar y que permite evaluar la dependencia emocional hacia las amistades en población adolescente. Su precoz detección podría ayudar a prevenir sintomatología ansioso-depresiva, así como muchas otras problemáticas ya mencionadas (adicciones comportamentales o permanencia en relaciones violentas, por ejemplo). Además, en el

conocimiento de las autoras del estudio, se trata de la primera escala específica en este ámbito.

Referencias

- Abuín, M. R., Mesía, F. y González De Rivera, J. L. (2007). *Adaptación al español del Test del perfil de la relación de Bornstein* (manuscrito sin publicar). Instituto de Psicoterapia e Investigación Psicosomática.
- Amor, P. J., Echeburúa, E., Camarillo, L., Ferre, F., Sarasua, B., y Zubizarreta, I. (2022). Dependencia emocional y maltrato en mujeres víctimas de violencia contra la pareja. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 30(1), 291-307. <https://doi.org/10.51668/bp.8322115s>
- Antony, M. M., Bieling, P. J., Cox, B. J., Enns, M. W., y Swinson, R. P. (1998). Psychometric properties of the 42-item and 21-item versions of the Depression Anxiety Stress Scales (DASS) in clinical groups and a community sample. *Psychological Assessment*, 10, 176-181. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.10.2.176>
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional–IDE. *Revista de investigación en psicología*, 15(1), 133-145.
- Armsden, G. C., y Greenberg, M. T. (1989). *Inventory of parent and peer attachment (IPPA)*. University of Washington.
- Bornstein, R. F., Languirand, M. A., Geiselman, K. J., Creighton, J. A., West, M. A., Gallagher, H. A., y Eisenhart, E. A. (2003). Construct validity of the Relationship Profile Test: A self-report measure of dependency-detachment. *Journal of Personality Assessment*, 80(1), 64-74. https://doi.org/10.1207/S15327752JPA8001_15

- Cáceres, M., y Ponce, R., (2023). Dependencia emocional y su relación con el riesgo suicida en adultos jóvenes. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 329–339. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.247>
- Cain, M. K., Zhang, Z., y Yuan, K. H. (2017). Univariate and multivariate skewness and kurtosis for measuring nonnormality: Prevalence, influence and estimation. *Behavior Research Methods*, 49(5), 1716–1735. <https://doi.org/10.3758/s13428-016-0814-1>
- Calvete, E., Estévez, A., López de Arroyabe, E., y Ruiz, P. (2005). The Spanish version of the Schema Questionnaire-short form: structure and relationship with automatic thoughts and affective disorders. *European Journal of Psychological Assessment*, 21, 90-99. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.90>
- Camarillo, L., Ferre, F., Echeburúa, E., y Amor, P. J. (2020). Partner's Emotional Dependency Scale: psychometrics. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 48(4), 145-153.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: Características y tratamiento*. Alianza.
- Castelló, J. (2012). *La Superación de la Dependencia Emocional*. Ediciones Corona Borealis.
- Castelló, J. (2019). *El miedo al rechazo en la dependencia emocional*. Alianza Editorial.
- De Goede, I., Branje, S., Delsing, M., y Meus, W. (2009). Linkages over time between adolescents' relationships with parents and Friends. *Journal Youth Adolescence*, 38, 1304-1315. <https://doi.org/10.1007/s10964-009-9403-2>
- Delgado, L., Penelo, E., Fornieles, A., Brun-Gasca, C., y Ollé, M. (2016). Estructura factorial y consistencia interna de la versión española del Inventario de Apego a

- Padres y Pares para Adolescentes (IPPA). *Universitas Psychologica*, 15(1), 15-26.
- Dryburgh, N. S., Ponath, E., Bukowski, W. M., y Dirks, M. A. (2022). Associations between interpersonal behavior and friendship quality in childhood and adolescence: A meta-analysis. *Child Development*, 93(3), 332-347. <https://doi.org/10.1111/cdev.13728>
- Echeburúa, E., Amor, P. J., Sarasua, B., Zubizarreta, I., Camarillo, L., y Ferre, F. (2023). La dependencia emocional en hombres maltratadores de su pareja en tratamiento comunitario: Un estudio piloto. *Anuario de Psicología Jurídica*, 33(1), 1-7. <https://doi.org/10.5093/apj2022a1>
- Estévez, A., Urbiola, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J., y Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional y consecuencias psicológicas del abuso de internet y móvil en jóvenes. *Anales de Psicología*, 33(2), 260–268. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.255111>
- Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., y Estévez, A. (2023). Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>
- Field, A. (2009). *Discovering statistics using SPSS* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Gonzales-Castro, A.; Guerra-Olivares, T. S. y Rodriguez-Benites, C. (2021). Violencia y dependencia emocional en parejas adolescentes de educación secundaria de la región Huancavelica, Perú región. *Revista Espacios*, 42(05), 95–108. <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n05p07>

- Hirschfeld, R. M., Klerman, G. L., Gouch, H. G., Barrett, J., Korchin, S. J., y Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of personality assessment*, 41(6), 610-618. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4106_6
- IBM (2021). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 28.0*. IBM Corp.
- Iruarrizaga, I., Estévez, A., Momeñe, J., Olave, L., Fernández-Cárdaba, L., Chávez-Vera, M. D., y Ferre-Navarret, F.(2019). Dificultades en la regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos, y dependencia emocional en la adicción al sexo o comportamiento sexual compulsivo en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 76–103.
- Izquierdo Martínez, S. A., y Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 7(1), 81-91.
- Lee, C.-T., Zhang, G., y Edwards, M. C. (2012). Ordinary least squares estimation of parameters in exploratory factor analysis with ordinal data. *Multivariate Behavioral Research*, 47(2), 314-339. <https://doi.org/10.1080/00273171.2012.658340>
- Lemos, M., y Lodoño., N. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 127-140.
- Lorenzo-Seva, U. (1999). Promin: A method for oblique factor rotation. *Multivariate behavioral research*, 34(3), 347-365.
- Lorenzo-Seva, U., y Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Behavior Research Methods*, 38(1), 88–91. <https://doi.org/10.3758/BF03192753>

- Macía, L., Jauregui, P., y Estevez, A. (2023). Emotional dependence as a predictor of emotional symptoms and substance abuse in individuals with gambling disorder: differential analysis by sex. *Public Health*, 223, 24-32. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2023.07.023>
- Manchanda, T., Stein, A., y Fazel, M. (2023). Investigating the role of friendship interventions on the mental health outcomes of adolescents: a scoping review of range and a systematic review of effectiveness. *International journal of environmental research and public health*, 20(3), 2160. <https://doi.org/10.3390/ijerph20032160>
- Marsh, H. W., Hau, K. T., y Wen, Z. (2004). In search of golden rules: Comment on hypothesis testing approaches to setting cutoff values for fit indexes and dangers in overgeneralizing Hu and Bentler's (1999) findings. *Structural Equation Modeling*, 11, 320-341. https://doi.org/10.1207/s15328007sem1103_2
- Momeñe, J., y Estevez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.
- Momeñe, J., y Estévez, A. (2019). El papel de la resiliencia en la dependencia emocional y el abuso psicológico. *Revista española de drogodependencias*, 1(44), 28-43.
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Jiménez, J., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., y Iruarrizaga, I. (2021). El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 37(1), 121-132. <https://doi.org/10.6018/analesps.404671>

- Muthén, L. K., y Muthén, B. O. (2012). *Mplus user's guide*. Muthén y Muthén.
- Öztürk, N., y Sumbas, E. (2023). How Do Adolescent Friendships End and How Do Adolescents Experience and Interpret This Development? *Kastamonu Eğitim Dergisi*, 31(1), 12-21. <https://doi.org/10.24106/kefdergi.1243309>
- Patsi, L. V., y Requena, S. (2020). Relación entre los esquemas desadaptativos con la dependencia emocional en mujeres en situación de violencia de pareja. *Revista de Investigacion Psicologica*, 23, 11-28.
- Pett, M. A., Lackey, N. R., Sullivan, J.J. (2003). *Making sense of factor analysis: The use of factor analysis for instrument development in health care research*. Sage Publications Inc.
- Ruiz, F. J., García-Martín, M. B., Suárez-Falcón, J. C., y Odriozola-González, P. (2017). The hierarchical factor structure of the Spanish version of Depression Anxiety and Stress Scale - 21. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 17(1), 97-105
- Schaeffer, B. (1998). *¿Es Amor o es adicción?*. Apóstrofe.
- Schwartz-Mette, R. A., Shankman, J., Dueweke, A. R., Borowski, S., y Rose, A. J. (2020). Relations of friendship experiences with depressive symptoms and loneliness in childhood and adolescence: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 146, 664–700. <https://doi.org/10.1037/bul0000239>
- Serebrisky, D. (2021). Adicción afectiva. En M. Waisman y S. Calero (Dirs.). *Adicciones. Juego patológico y otras adicciones conductuales* (pp. 247-254). Panamericana.
- Sirvent, C., y Moral, M. V. (2007). La dependencia sentimental o afectiva. *Anales de Psiquiatría*, 23(3), 92-93.

- Sirvent, C. y Moral, M. V. (2018). Construcción y validación del Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100). *Health and Addictions, 18*(2), 35-47.
- Sirvent, C., Moral, M. V., Herrero, J., Miranda, M., y Díaz, F. J. R. (2022). Concepto de dependencia afectiva y validación de una escala de dependencia afectiva. *Psychology Research and Behavior Management, 15*, 3875-3888. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S385807>
- Skvortsova, S. N., y Shumskiy, V. B. (2014). Existential-phenomenological analysis of dependence in close interpersonal relationships. *Existenzanalyse, 31*(1), 4-13.
- Tabachnick, B. G., y Fidell, L. S. (2007). *Using multivariate statistics. Fifth Edition*. Pearson Education Inc.
- Timmerman, M. E., y Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological methods, 16*(2), 209-220.
- Urbiola, I., Estévez, A., y Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y estrés, 20*(2-3), 101-114.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., y Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y estrés, 23*(1), 6-11. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>
- Wulandari, D., Sutrisno, y Bayu Nirwana, M. (2021). Mardia's Skewness and Kurtosis for Assessing Normality Assumption in Multivariate Regression. *Enthusiastic International Journal of Statistics and Data Science, 1*(1), 1-6.
- Young, J., y Brown, G. (1994). *Young Schema Questionnaire – S1*. Cognitive Therapy Center.

Apéndice

A continuación, se presentan unas afirmaciones que pueden ocurrirte en tus relaciones de amistad. Para ello, piensa en tu amistad más cercana o mejor amiga/a. Contesta, por favor, el nivel de acuerdo con cada una de las situaciones siguientes afirmaciones:

1. Totalmente en desacuerdo
2. Bastante en desacuerdo
3. Ni de acuerdo, ni en desacuerdo
4. Bastante de acuerdo
5. Totalmente de acuerdo

1. Me molesta cuando mi amigo/a hace planes y actividades con otras amistades	1 2 3 4 5
2. Necesito sentir que para mi amigo/a soy más especial que otras amistades	1 2 3 4 5
3. Desde que tengo este/a amigo/a no dedico tanto tiempo a otras amistades	1 2 3 4 5
4. Prefiero que mi amigo/a y yo pasemos tiempo solos/as en lugar de en grupo	1 2 3 4 5
5. Hago cualquier cosa para gustar a mi amigo/a	1 2 3 4 5
6. Me da miedo pensar que mi relación de amistad podría terminarse	1 2 3 4 5
7. Considero que adapto mis gustos a los de mi amigo/a	1 2 3 4 5
8. Me siento triste cuando me siento distanciado/a de mi amigo/a	1 2 3 4 5
9. Siento que mi amigo/a es de las cosas más importantes en mi vida	1 2 3 4 5
10. Antepongo las necesidades y/o el bienestar de mi amigo/a a las mías propias	1 2 3 4 5
11. Cuando mi relación de amistad va bien me siento bien y cuando va mal me siento mal	1 2 3 4 5
12. Dedico mucho tiempo a pensar en mi amigo/a	1 2 3 4 5

3.5. Estudio 5

The predictive capacity of emotional dependence on partners and friends for problematic Internet, mobile and video game use

Abstract

Emotional dependence on a partner has been found to be associated with problematic use of the internet, mobile phones and video games. However, it has not been studied in relation to emotional dependence on friends. The aims of this study are 1) to analyse sex differences in these variables, 2) to analyse how they are correlated, 3) to compare which type of dependency shows a stronger relationship with problematic use of the internet, mobile phones and video games, 4) to study whether both emotional dependencies predict them, and 5) to compare which type of emotional dependency predicts them better. The sample consisted of 435 Spanish high school students aged 12-19 years, approximately half female and half male. The main finding is that both emotional dependence on friends and on one's partner can predict problematic use of the internet, mobile phones and video games (although dependence on one's partner is a better predictor). Recognising the role of emotional dependence on friends is important because emotional dependence on partners has been studied almost exclusively. During adolescence, many people do not form romantic relationships, but they do form friendships. Recognising this problem and its effects may be useful for earlier prevention and treatment.

Key words: emotional dependence, friends, partner, Internet, mobile phone, video game.

Emotional dependence has been described as a chronic pattern of unsatisfied affective demands that the person tries to satisfy maladaptively through interpersonal relationships (Urbiola et al., 2017). They tend to develop unbalanced relationships (Camarillo et al., 2020), where they prioritise the other person due to their fear of abandonment or rejection and the loneliness it entails (Momeñe & Estévez, 2018). Also, they show an inability to leave the relationship or imagine their existence without the other person, performing countless acts to prevent the relationship from ending (Izquierdo Martínez & Gómez-Acosta, 2013), despite their dissatisfaction with the relationship (Skvortsova & Shumskiy, 2014). This could lead them to sacrifice their wants and needs (Urbiola et al., 2014).

Emotional dependence towards a partner has been related to several types of behavioural addictions such as sex (Iruarrizaga et al., 2019), buying-shopping disorder (Etxaburu et al., 2023), problematic use of the Internet, mobile phones (Estévez et al., 2017; Moral & Prieto, 2022) and video games (Chávez-Vera et al., 2018). The relationship between feelings of loneliness, a relevant symptomatology of people with emotional dependence (Echeburúa & Amor, 2020), has been found to be related to Internet (Islam et al., 2023) and mobile addiction (Peng et al., 2022). Low self-esteem, another significant characteristic of people with emotional dependence (Urbiola et al., 2019), has also been found to be related to higher mobile phone addiction in adolescents (Xu et al., 2023).

Both emotional dependence (Marcos et al., 2020) and problematic use of mobile (Wu et al., 2022) and video games (Wartberg et al., 2019) are already present in adolescence. In fact, problematic use of Internet, mobile and video games is increasingly prevalent (Spanish Drugs and Addictions Observatory, 2022). Sex differences are found in the prevalence of these problems. Emotional dependence has

been found to be more common in boys (Etxaburu et al., 2023; Martín & Moral, 2019). The same is true for problematic video game use (Gao et al., 2022). On the other hand, no sex differences are found in problematic Internet and mobile phone use (Yudes et al., 2019). However, a recent meta-analysis on problematic Internet use finds that Internet gaming disorder is more common in men, while women have a higher prevalence of social media addiction (Su et al., 2020). This may be related to the fact that men prefer to use mobile phones for entertainment, while women are more inclined to use mobile phones to establish and maintain interpersonal relationships (Dong et al., 2019). Nowadays, mobile phones can not only satisfy the needs for instant communication and social interaction, but also provide entertainment functions, so they can be equally attractive to men and women (Zhang et al., 2022).

Adolescence is a period of markedly increased peer influence (Knoll et al., 2015). Moreover, during this period, peer relationships become more important and develop into stronger friendships (Burnett Heyes et al., 2015). Therefore, it could be expected that emotional dependence may be directed towards friendships. In fact, when the study of emotional dependence first began, it included the possibility of directing emotional dependence towards anyone, including friends (Bornstein et al., 2003; Hirschfeld et al., 1977; Castelló, 2005). However, more recent studies have focused on investigating emotional dependence towards partners, especially in relation to intimate partner violence. For example, studies such as those by Denegri et al. (2022), Momeñe et al. (2022) or Ponce-Díaz et al. (2019). The urgency of analysing factors related to intimate partner violence is understandable, given the high prevalence of this problem (Korkmaz et al., 2022). However, studying emotional dependence on friends might be of interest because it may be related to similar problems and could occur in younger people who are not yet in long-term dating relationships.

Therefore, this study has five objectives: 1) to analyse whether there are differences between sexes in emotional dependence towards friends, emotional dependence towards partners and problematic use of Internet, mobile and video games, 2) to analyse the correlation between these variables, 3) to compare which type of dependence shows a greater relationship with problematic use of Internet, mobile and video games, 4) to study whether both emotional dependencies predict problematic use of Internet, mobile and video games and 5) to compare which type of emotional dependence best predicts them. All this in an adolescent population.

Method

Participants

The sample consisted of 435 Spanish high school students aged 12-19 years, whose average age was 15.41 ($SD = 1.37$). Approximately half of the sample was female (52.6%) and half was male (46.2%).

Inclusion criteria for the study included that participants had been in a romantic relationship for at least one month or longer.

Instruments

Emotional dependence towards partners. Emotional Dependence in Dating in Young People and Adolescents (DEN, Urbiola et al., 2014). It consists of 12 items distributed in four dimensions: Avoiding being alone, refers to the actions carried out by the dependent person to avoid being alone; Need for exclusivity, refers to the need of the dependent person to know at all times that his or her partner is only available to him or her; Asymmetrical relationship, refers to the subordinate and asymmetrical nature of the relationship; Need to please, consists of carrying out actions in order to please the other person, leaving oneself aside. It is answered on a six-point Likert scale, from 0 ("never") to 5 ("always"). To fill in the questionnaire, it is necessary to have had at least

one dating relationship lasting more than one month. In this study, Cronbach's alpha was 0.86 for the total scale.

Emotional dependence towards friends. Emotional Dependence Towards Friends Questionnaire (CDEA, Etxaburu et al., n.d.). It consists of 12 items that reflect different manifestations of emotional dependence on friendships and are distributed in two subscales of six items each: Feeling special refers to the need to feel unique, to feel that he/she is special to that friend and that relationship is different from all others (e.g. "I need to feel that I am more special to my friend than other friends"), and Excessive focus refers to the excessive importance given to friendship, putting it before everything else (e.g. "I put my friend's needs and/or welfare before my own"). It is answered on a six-point Likert scale, from 1 ("strongly disagree") to 5 ("strongly agree"). In this study, Cronbach's alpha was 0.80.

Internet problematic use. Internet Related Experiences Questionnaire (CERI, Beranuy et al., 2009). It consists of 10 items distributed in two subscales: intrapersonal conflicts (e.g., "When you have problems, does going online help you escape them?") and interpersonal conflicts (e.g., "How often do you give up the things you are doing to spend more time online?") related to Internet use. It is answered on a four-point Likert scale, from 1 ("almost never") to 4 ("almost always"). In this study, Cronbach's alpha was 0.82 for the total scale, 0.74 for the intrapersonal conflicts scale and 0.60 for the interpersonal conflict's subscale.

Mobile phone problematic use. Mobile Related Experiences Questionnaire (CERM, Beranuy et al., 2009). It consists of 10 items distributed in two subscales: conflicts, related to mobile phone abuse (e.g., "Do you feel that your academic or work performance has been negatively affected by mobile phone use?"), and problems due to emotional and communicational use (e.g., "To what extent do you feel uneasy when you

don't receive messages or calls?"). It is answered on a four-point Likert scale, from 1 ("almost never") to 4 ("almost always"). In this study, Cronbach's alpha was 0.82 for the mobile phone abuse subscale, 0.72 for the conflict subscale and 0.72 for the communication and emotional use subscale.

Videogame problematic use. Questionnaire of Experiences Related to Video Games (CERV, Chamarro et al., 2014). It consists of 17 items distributed in two subscales: psychological dependence and use for avoidance (e.g., "When you get bored, do you use video games as a form of distraction?"), and negative consequences of video game use (e.g., "Do you suffer from sleep disturbances due to video game-related issues?"). It is answered on a four-point Likert scale, from 1 ("never/almost never") to 4 ("almost always"). In this study, Cronbach's alpha was 0.94 for the total scale, 0.89 for the avoidance subscale and 0.88 for the negative consequence's subscale.

Procedure

Firstly, consent was received from the ethics committee of the corresponding author university. Before starting the study, informed consent was requested from the parents and/or guardians of the adolescents who completed the questionnaires. They were also informed about the rules for completing the questionnaires, the duration and aspects to be measured, the voluntary nature of the study, the confidentiality and anonymity of the data obtained, and the contact details of the reference researcher. The data were collected in the classroom using the students' electronic devices. While administering the questionnaires, the researcher remained in the classroom until the students finished and submitted their answers. At the end of the sample collection, their overall results were given to each school.

Statistical analyses

The analyses were carried out with SPSS 28 (IBM, 2021). First, descriptive statistics and the normality of the study variables were explored. Normality was assumed when the asymmetry was $< |3|$ and the kurtosis $< |7|$ (Kline, 2011). Second, bivariate Pearson correlations were calculated to test the relationships between emotional dependence on partners, emotional dependence on friends and problematic use of Internet, mobile and video games. Third, we tested the sex differences in the study variables. T-tests were conducted to analyse the sex differences in emotional dependence on partners, emotional dependence on friends and problematic use of Internet, mobile and video games. Fourth, regression analyses were conducted to assess the predictive role of emotional dependence on partners and friends in Internet, mobile phone and videogame problematic use controlling for the effect of age and sex. Analyses were conducted separately for emotional dependence towards partners and friends, in order to compare the results.

Results

The descriptive statistics are displayed in Table 1. The asymmetry values were below $|3|$ and the kurtosis values below $|7|$ for all the variables. Therefore, normality was assumed for all study variables.

Table 1*Descriptive Statistics of the Study Variables (n = 435)*

Variable	Descriptive statistics			
	<i>M</i>	<i>SD</i>	<i>As</i>	<i>Kr</i>
Emotional dependence on friendships	30,46	8,08	0,33	0,95
Emotional dependence on a partner	17,26	11,38	0,63	-0,12
Problematic Internet use	30,60	9,19	0,20	-0,33
Intrapersonal	19,37	6,08	0,13	-0,38
Interpersonal	11,23	3,87	0,42	-0,27
Problematic mobile use	26,66	9,01	0,57	0,28
Conflict	12,04	4,91	0,72	0,41
Emotional use	14,62	5,02	0,38	-0,11
Problematic use of video games	26,63	10,51	0,84	-0,39
Avoidance	13,12	5,43	0,72	-0,65
Negative consequences	13,51	5,36	1,03	0,04

Note. *As* = Asymmetry; *Kr* = kurtosis

Differences between sexes were analysed in emotional dependence on friends, emotional dependence on a partner, problematic use of the Internet, mobile phone and video games (Table 2). Significant differences were observed in all variables except for emotional dependence towards a partner, problematic use of the Internet and its subscale of intrapersonal conflict. Girls show higher levels of emotional dependence towards friends, problematic mobile phone use (including both subscales) and in the interpersonal conflict subscale of problematic Internet use, the effect size being small in all of them. In contrast, boys show higher levels of problematic video game use (including both subscales), with a large effect size.

Table 2

Sex Differences in Emotional Dependencies and Problematic Internet, Mobile and Video Game Use

	Girls (n=229)	Boys (n=202)		
	M(SD)	M(SD)	<i>t</i>	Cohen's <i>d</i>
Emotional dependence on friendships	31,21(8,26)	29,66(7,73)	2,00*	0,19
Emotional dependence on a partner	17,02(11,68)	17,52(11,06)	-0,48	-,05
Problematic Internet use	31,14(8,75)	29,96(9,72)	1,33	0,13
Intrapersonal	19,55(5,63)	19,18(6,57)	0,63	0,06
Interpersonal	11,59(3,92)	10,78(3,81)	2,16*	0,21
Problematic mobile use	27,94(8,44)	25,33(9,50)	3,02*	0,29
Conflict	12,57(4,86)	11,49(4,95)	3,00*	0,22
Emotional use	15,37(4,73)	13,85(5,24)	3,16*	0,31
Problematic use of video games	23,28(9,73)	30,33(10,16)	-7,35**	0,71
Avoidance	11,36(4,92)	15,06(5,35)	-7,45**	0,72
Negative consequences	11,92(5,04)	15,27 (5,16)	-6,78**	0,66

* $p < 0,05$ ** $p < 0,001$

Secondly, we analysed the correlations between emotional dependence towards friends, emotional dependence towards partners, problematic use of the Internet, mobile phones and video games (Table 3). Significant and positive correlations were observed between all the variables.

Table 3*Correlation between Emotional Dependencies, Problematic Internet, Mobile and Video Game Use*

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Emotional dependence on friendships	--									
2. Emotional dependence on a partner	0,40**	--								
3. Problematic Internet use	0,36**	0,41**	--							
4. Intrapersonal	0,33**	0,38**	0,95**	--						
5. Interpersonal	0,35**	0,38**	0,88**	0,70**	--					
6. Problematic mobile use	0,41**	0,45**	0,76**	0,69**	0,71**	--				
7. Conflict	0,34**	0,38**	0,66**	0,57**	0,68**	0,91**	--			
8. Emotional use	0,41**	0,44**	0,71**	0,69**	0,61**	0,91**	0,65**	--		
9. Problematic use of video games	0,12*	0,23**	0,37**	0,37**	0,31**	0,38**	0,36**	0,32**	--	
10. Avoidance	0,10*	0,21**	0,35**	0,35**	0,27**	0,33**	0,31**	0,29**	0,97**	--
11. Negative consequences	0,14**	0,25**	0,38**	0,36**	0,33**	0,41**	0,40**	0,34**	0,97**	0,90**

** $p < 0,001$

Finally, we analysed whether emotional dependence on friends and emotional dependence on a partner predict problematic Internet, mobile and video game use (Table 4). Both emotional dependence on friends and emotional dependence on one's partner predict problematic use of the Internet, mobile and video games and all their subscales.

Table 4

Regression analysis of emotional dependence as a predictor of problematic use of Internet, mobile phone and videogames controlling for the effect of age and sex.

Predictor variable	<i>t</i>	B	SE.B	β	F	R	R ²	Adjust.R ²	Durbin-Watson	Dependent variable
Partner – EM	9,44**	0,34	0,03	0,42	30,40**	0,42	0,18	0,17	1,87	Problematic Internet use
Partner – EM	8,54**	0,20	0,02	0,38	24,64**	0,38	0,15	0,14	1,81	Intrapersonal
Partner – EM	8,71**	0,13	0,02	0,39	26,85**	0,40	0,16	0,15	2,02	Interpersonal
Partner – EM	10,84**	0,36	0,03	0,46	43,45**	0,48	0,23	0,23	1,83	Problematic mobile use
Partner – EM	8,72**	0,17	0,02	0,39	25,50**	0,40	0,16	0,16	1,78	Conflict
Partner – EM	10,47**	0,20	0,02	0,45	41,35**	0,47	0,22	0,22	1,93	Emotional use
Partner – EM	4,99**	0,21	0,04	0,22	28,79**	0,41	0,17	0,16	1,68	Problematic use of video games
Partner – EM	4,34**	0,09	0,02	0,19	27,01**	0,40	0,16	0,15	1,65	Avoidance
Partner – EM	5,34**	0,11	0,02	0,24	27,41**	0,40	0,16	0,15	1,71	Negative consequences
Friends – EM	8,13**	0,42	0,05	0,37	22,70**	0,37	0,14	0,13	1,83	Problematic Internet use
Friends – EM	7,49**	0,26	0,04	0,35	19,02**	0,34	0,12	0,11	1,82	Intrapersonal
Friends – EM	7,36**	0,16	0,02	0,34	19,57**	0,35	0,12	0,11	1,94	Interpersonal
Friends – EM	9,33**	0,46	0,05	0,41	33,08**	0,43	0,19	0,18	1,81	Problematic mobile use
Friends – EM	7,44**	0,21	0,03	0,34	20,52**	0,35	0,13	0,12	1,78	Conflict
Friends – EM	9,19**	0,25	0,03	0,41	32,71**	0,43	0,19	0,18	1,90	Emotional use
Friends – EM	3,15**	0,19	0,06	0,14	23,13**	0,37	0,14	0,13	1,63	Problematic use of video games
Friends – EM	2,60**	0,08	0,03	0,12	22,43**	0,37	0,14	0,13	1,63	Avoidance
Friends – EM	3,52**	0,11	0,03	0,16	21,42**	0,36	0,13	0,12	1,71	Negative consequences

** $p < 0,001$ *EM= emotional dependence

Discussion

Firstly, we analysed the differences in emotional dependence and problematic use of the Internet, mobile phones and video games depending on the sex of the participants. The largest differences were observed in the levels of problematic video game use (and its subscales), where boys scored higher. This corresponds with the results of studies such as Rogstad (2022) and Gao et al., (2022), who also found higher levels of gaming in males. In contrast, girls showed higher levels of problematic mobile phone use (and its subscales) and emotional dependence on friends. This corresponds with the findings of Su et al. (2020), who also found a higher prevalence of mobile phone addiction in females. However, there are also studies that find no differences between men and women regarding problematic mobile phone use (Behera et al., 2023). In contrast to the findings of studies such as Etxaburu et al. (2023), no significant differences in emotional dependence towards partners have been found between the sexes.

Secondly, positive and significant correlations were found between all the variables in the study. This is consistent with previous findings that also relate emotional dependence with problematic use of Internet, mobile (Moral & Prieto, 2022) and video games (Chávez-Vera et al., 2018). Emotional dependence towards friends and partners correlates very similarly with problematic Internet, mobile and video game use. However, the size of the correlations is larger for emotional dependence towards partners. This is especially noticeable in its relationship with problematic video game use (and its two subscales). This may be due to the instrument used, as there are some questions aimed at the effect of video game use on friendship relationships (e.g., "Do you stop hanging out with your friends to spend more time playing video games?") (Chamarro et al., 2014). Therefore, people with emotional dependence towards friends

might show less effect of this problem on their friendships as they will try to protect them and buffer the effect of problematic video game use on their friendships. In this way, they would obtain lower scores than those people who direct their emotional dependence towards their partner and do not protect their friendships as much.

Thirdly, the predictive role of emotional dependence towards friends and friendships on problematic use of the Internet, mobile phones and video games was analysed. It was found that both significantly predict these three problems, especially problematic use of the mobile phone and its subscale of communicative and emotional use. This subscale refers to the use of the mobile phone with the aim of communicating with others, alleviating negative emotions and generating positive emotions (Beranuy et al., 2009). Since people with emotional dependence have a need to be in contact with the person they depend on (Echeburúa & Amor, 2020) and tend to experience negative emotions such as sadness and loneliness easily (Momeñe et al., 2021), it is understandable that this variable predicts mobile phone use especially in pursuit of these goals.

If we compare the predictive ability of emotional dependencies, emotional dependence towards a partner predicts these problems to a greater extent. This could be a consequence of the fact that people with emotional dependence tend to direct this dependence towards their partners when they have this type of relationship (Camarillo et al., 2020). In other words, people with emotional dependence will only direct their dependence towards their friend when they do not have a partner (Castelló, 2005). They may move from dependence on a friend to a partner when they start a romantic relationship but they will not move from dependence on a partner to a friend unless the partner relationship ends. Therefore, in general, emotional dependence on partners may generate stronger dependencies than emotional dependence on friendships. This may be

why emotional dependence on a partner is a better predictor of problematic Internet, mobile and video game use. However, these differences between the predictive abilities of the two emotional dependencies towards problematic Internet, mobile and video game use are small.

This study is not without limitations. The sample size is small. This is partly due to the fact that in order to participate they had to have been in a relationship for more than one month. As these are adolescents, many have not yet established such relationships. Similarly, information was collected through self-administered questionnaires. Social desirability may have led to biased results, as participants may have responded by projecting a positive self-image rather than responding more honestly. Furthermore, this was a cross-sectional study, so causal relationships cannot be established.

In conclusion, both emotional dependence towards friends and partners could predict problematic Internet, mobile and video game use. Therefore, detecting and treating emotional dependence could help prevent these increasingly prevalent problems in the adolescent population (Spanish Drugs and Addictions Observatory, 2022). Recognising the role of emotional dependence on friendships is important because until now, emotional dependence on partners has been studied almost exclusively. In the adolescent stage, many people do not yet establish romantic relationships as a couple, but they do establish friendships. Recognising this problem and its effects can be helpful for earlier prevention and treatment.

References

Behera, R. K., Scholar, F. M. E., & Seth, M. K. (2023). Smartphone addiction among university students: difference in gender and academic streams. *The Online Journal of Distance Education and e-Learning*, 11(4), 3114-3122.

- Beranuy, M., Chamarro, A., Graner, C., & Carbonell, X. (2009). Validación de dos escalas breves para evaluar la adicción a Internet y el abuso de móvil [Validation of two short scales for assessing Internet addiction and mobile phone abuse]. *Psicothema*, *21*(3), 480-485.
- Bornstein, R. F., Languirand, M. A., Geiselman, K. J., Creighton, J. A., West, M. A., Gallagher, H. A., & Eisenhart, E. A. (2003). Construct validity of the Relationship Profile Test: A self-report measure of dependency-detachment. *Journal of Personality Assessment*, *80*(1), 64-74.
https://doi.org/10.1207/S15327752JPA8001_15
- Burnett Heyes, S., Jih, Y. R., Block, P., Hiu, C. F., Holmes, E. A., & Lau, J. Y. (2015). Relationship reciprocation modulates resource allocation in adolescent social networks: developmental effects. *Child development*, *86*(5), 1489-1506.
<https://doi.org/10.1111/cdev.12396>
- Camarillo, L., Ferre, F., Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2020). Escala de Dependencia Emocional de la Pareja: propiedades psicométricas [Partner Emotional Dependence Scale: Psychometric Properties]. *Actas Españolas de Psiquiatría*, *48*(4), 145-153.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento [Emotional dependence: characteristics and treatment]*. Alianza.
- Chamarro, A., Carbonell, X., Manresa, J. M., Muñoz-Miralles, R., Ortega-Gonzalez, R., Lopez-Morrón, M. R., Batalla-Martinez, C. & Toran-Monserrat, P. (2014). El Cuestionario de Experiencias Relacionadas con los Videojuegos (CERV): Un instrumento para detectar el uso problemático de videojuegos en adolescentes españoles [The Video Game Related Experiences Questionnaire (CERV): An

- instrument to detect problematic video game use in Spanish adolescents]. *Adicciones*, 26(4), 303-311. <https://doi.org/10.20882/adicciones.31>
- Chávez-Vera, M. D., Estévez, A., Olave, L., Momeñe, J., Vázquez, D., & Iruarrizaga, I. (2018). Estudio de las relaciones entre adicciones comportamentales, impulsividad y consumo de sustancias en adolescentes: Validación del MULTICAGE CAD 4 y del DEN en Ecuador [Study of the relationships between behavioural addictions, impulsivity and substance use in adolescents: Validation of the MULTICAGE CAD 4 and the DEN in Ecuador.]. *Revista española de drogodependencias*, 43(3), 13-38.
- Denegri, M. I., Chunga, T. O., Quispilay, G. E., & Ugarte, S. J. (2022). Violencia de género, dependencia emocional y su incidencia en la autoestima en madres de estudiantes [Gender-based violence, emotional dependence and its impact on self-esteem in mothers of students]. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVIII(3), 318-333.
- Dong, G., Wang, Z., Wang, Y., Du, X., & Potenza, M. N. (2019). Gender-related functional connectivity and craving during gaming and immediate abstinence during a mandatory break: Implications for development and progression of Internet gaming disorder. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 88, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2018.04.009>
- Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2020). Escala de Dependencia Emocional de la Pareja: propiedades psicométricas [Partner Emotional Dependence Scale: Psychometric Properties]. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 48(4), 145-53.
- Estévez, A., Urbiola, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J., & Jauregui, P. (2017). Emotional dependency in dating relationships and psychological consequences of Internet

and mobile abuse. *Anales de psicología*, 33(2), 260.

<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.33.2.255111>

Etxaburu, N., Herrero, M., & Estévez, A. (n.d.). Creación y validación de un Cuestionario de Dependencia Emocional hacia las Amistades (CDEA) [Creation and validation of a Questionnaire of Emotional Dependence towards Friends (CDEA)]. *Under revision*.

Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., & Estévez, A. (2023). Buying-shopping disorder, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*.

<https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>

Gao, Y. X., Wang, J. Y., & Dong, G. H. (2022). The prevalence and possible risk factors of Internet gaming disorder among adolescents and young adults: Systematic reviews and meta-analyses. *Journal of psychiatric research*, 154, 35-43. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2022.06.049>

Hirschfeld, R. M., Klerman, G. L., Gouch, H. G., Barrett, J., Korchin, S. J., & Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of personality assessment*, 41(6), 610-618. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4106_6

IBM (2021). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 28.0*. IBM Corp.

Iruarrizaga, I., Estévez, A., Momeñe, J., Olave, L., Fernández-Cárdaba, L., Chávez-Vera, M. D., & Ferre-Navarrete, F. (2019). Dificultades en la regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos, y dependencia emocional en la adicción al sexo o comportamiento sexual compulsivo en la adolescencia [Difficulties in emotional regulation, early maladaptive schemas, and emotional dependence in sex addiction or compulsive sexual behaviour in adolescence]. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 76-103.

Islam, M. R., Apu, M. M. H., Akter, R., Tultul, P. S., Anjum, R., Nahar, Z., ... & Bhuiyan, M. A. (2023). Internet addiction and loneliness among school-going

- adolescents in Bangladesh in the context of the COVID-19 pandemic: Findings from a cross-sectional study. *Heliyon*, 9(2). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e13340>
- Izquierdo Martínez, S. A., & Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual [Affective dependence: approaching it from a contextual perspective]. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 7(1), 81-91.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling* (3rd ed.). The Guildford Press.
- Knoll, L. J., Magis-Weinberg, L., Speekenbrink, M., & Blakemore, S. J. (2015). Social influence on risk perception during adolescence. *Psychological science*, 26(5), 583-592. <https://doi.org/10.1177/0956797615569578>
- Korkmaz, S., Överlien, C., & Lagerlöf, H. (2022). Youth intimate partner violence: prevalence, characteristics, associated factors and arenas of violence. *Nordic Social Work Research*, 12(4), 536-551. <https://doi.org/10.1080/2156857X.2020.1848908>
- Marcos, V., Gancedo, Y., Castro, B., & Selaya, A. (2020). Dating violence victimization, perceived gravity in dating violence behaviors, sexism, romantic love myths and emotional dependence between female and male adolescents. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 11(2), 132-145. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.02.040>
- Martín, B., & Moral, M. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes [Relationship between emotional dependence and psychological abuse in the form of victimisation and aggression in young people]. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(2), 75-89. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2019.02.027>

- Momeñe, J., & Estevez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas [Parental parenting styles as predictors of adult attachment, emotional dependence and psychological abuse in adult relationships]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.
- Momeñe, J., Estévez, A., Etxaburu, N., Pérez-García, A. M., & Maguregi, A. (2022). La dependencia emocional hacia la pareja agresora y su relación con la ansiedad social, el miedo a la evaluación negativa y el perfeccionismo disfuncional [Emotional dependence on the aggressor partner and its relationship to social anxiety, fear of negative evaluation and dysfunctional perfectionism]. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 30(1), 51-68. <https://doi.org/10.51668/bp.8322103s>
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). Estilos de afrontamiento, esquemas disfuncionales y síntomas psicopatológicos relacionados con la dependencia emocional hacia la pareja agresora [Coping styles, dysfunctional schemas and psychopathological symptoms related to emotional dependence on the abusive partner]. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 29(1), 29-50. <https://doi.org/10.51668/bp.8321102s>
- Moral, M. D. L. V., & Prieto, P. (2022). Emotional dependence and partner cyber abuse through social networks in Spanish university students. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 13, 15-27. <https://doi.org/10.23923/j.riips.2022.01.051>
- Spanish Drugs and Addictions Observatory [OEDA](2022). *Informe sobre Trastornos Comportamentales 2022: Juego con dinero, uso de videojuegos y uso compulsivo de Internet en las encuestas de drogas y otras adicciones en España*

- EDADES y ESTUDES [Behavioural Disorders Report 2022: Gambling, video game use and compulsive Internet use in surveys on drugs and other addictions in Spain EDADES and ESTUDES]. Ministerio de Sanidad. https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2022_Informe_Trastornos_Comportamentales.pdf
- Peng, Y., Mao, H., Zhang, B., Zhang, A., Zeng, Y., Zeng, C., & Li, J. (2022). Depression and loneliness as mediators between social support and mobile phone addiction. *Psychiatra Danubina*, 34(3), 475-482. <https://doi.org/10.24869/psyd.2022.475>
- Ponce-Díaz, C. R., Aiquipa Tello, J. J., & Arboccó de los Heros, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias [Emotional dependence, life satisfaction and intimate partner violence in female university students]. *Propósitos y Representaciones*, 7, e351. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>
- Rogstad, E. T. (2022). Gender in eSports research: a literature review. *European Journal for Sport and Society*, 19(3), 195-213. <https://doi.org/10.1080/16138171.2021.1930941>
- Skvortsova, S. N., & Shumskiy, V. B. (2014). Existential-phenomenological analysis of dependence in close interpersonal relationships. *Existenzanalyse*, 31(1), 4-13.
- Su, W., Han, X., Yu, H., Wu, Y., & Potenza, M. N. (2020). Do men become addicted to Internet gaming and women to social media? A meta-analysis examining gender-related differences in specific Internet addiction. *Computers in Human Behavior*, 113, 106480. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106480>
- Urbiola, I., Estévez, A., & Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento

- [Emotional dependence in youth and adolescent dating (DEN): development and validation of an instrument]. *Ansiedad y estrés*, 20(2-3), 101-114.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., & Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género [Emotional dependence in young people: relationship with anxious and depressive symptomatology, self-esteem and gender differences]. *Ansiedad y estrés*, 23(1), 6-11. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., Momeñe, J., Jáuregui, P., Bilbao, M., & Orbegozo, U. (2019). Dependencia emocional en el noviazgo: papel mediador entre la autoestima y la violencia psicológica en jóvenes [Emotional dependence in dating: mediating role of self-esteem and psychological violence in young people]. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 13-27.
- Wartberg, L., Kriston, L., Zieglermeier, M., Lincoln, T., & Kammerl, R. (2019). A longitudinal study on psychosocial causes and consequences of Internet gaming disorder in adolescence. *Psychological Medicine*, 49(2), 287–294. <https://doi.org/10.1017/S003329171800082X>
- Wu, W., Chen, Y., Shi, X., Lv, H., Bai, R., Guo, Z., ... & Zeng, Y. (2022). The mobile phone addiction and depression among high school students: the roles of cyberbullying victimization, perpetration, and gender. *Frontiers in Psychology*, 13, 845355. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.845355>
- Xu, X., Han, W., & Liu, Q. (2023). Peer pressure and adolescent mobile social media addiction: Moderation analysis of self-esteem and self-concept clarity. *Frontiers in Public Health*, 11, 1115661. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1115661>
- Yudes, C., Peña, L. R., & Pacheco, N. E. (2019). Ciberagresión, adicción a Internet e inteligencia emocional en adolescentes: un análisis de diferencias de género

[Cyberaggression, Internet addiction and emotional intelligence in adolescents: a gender difference analysis]. *Voces de la Educación*.

Zhang, Y., Ding, Y., Huang, H., Peng, Q., Wan, X., Lu, G., & Chen, C. (2022). Relationship between insecure attachment and mobile phone addiction: A meta-analysis. *Addictive Behaviors*, *131*, 107317.
<https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107317>

4. DISCUSIÓN

En primer lugar, los resultados muestran que, tal y como se esperaba, el apego se relaciona y podría predecir la dependencia emocional. Más concretamente, el apego predice la dependencia emocional hacia la pareja (estudio 1), hacia las amistades (estudio 4) y la dependencia emocional general, no dirigida a ningún tipo de relación concreta (estudio 3). De igual manera, investigaciones como las de Gonzales-Castro et al. (2021) también encontraron que el apego predice la dependencia emocional, pues las experiencias tempranas de la infancia podrán influir en que busquen satisfacer sus necesidades de manera menos adaptativa en relaciones de dependencia. Es decir, el estilo de apego establecido en la infancia podrá influir en la manera de relacionarse con las amistades y parejas, entre otros, a lo largo de toda la vida (Thompson et al., 2022).

En segundo lugar, se ha encontrado que la relación entre el apego y la dependencia emocional puede estar moderada por la impulsividad (estudio 1) y por la autocompasión (estudio 3). Se encontró que la impulsividad incrementaría la dependencia emocional, mientras que la autocompasión la reduce. Por un lado, estudios previos también encontraron que los niveles altos de impulsividad se relacionan con niveles altos de dependencia emocional (Alarcón y Cueva, 2023; Amor et al., 2022; Huayta, 2022). La impulsividad se refiere a conductas inadaptadas que ocurren sin una adecuada previsión de sus consecuencias (Strickland y Johnson, 2021) y es habitual ver conductas impulsivas en las personas con dependencia emocional. Por ejemplo, cuando deciden dejar de lado sus estudios/trabajo u otras relaciones por dedicar más tiempo a la persona de la que dependen sin valorar realmente las consecuencias que esto puede tener o cuando cometen actos de sumisión priorizando evitar el conflicto a corto plazo sin valorar las posibles consecuencias a largo plazo (Sirvent et al., 2022). También cuando deciden romper o retomar la relación de manera impulsiva sin meditar qué es lo

que realmente necesitan y es mejor para ellos, más allá de dar respuesta a las emociones del momento.

Por otro lado, estudios como el de Álvarez y Viera (2023) relacionan una mayor autocrítica (concepto opuesto de la autocompasión) (Wakelin et al., 2022) con mayor dependencia emocional, por lo que es coherente haber encontrado que una mayor autocompasión se relacione con menor dependencia emocional. Al fin y al cabo, la autocompasión es el trato amable hacia uno/a mismo/a y es una de las fortalezas psicológicas vinculadas al bienestar psicológico (Méndez et al., 2021), mostrando ser también un factor protector para el desarrollo de dependencia emocional. Esto se debe a que este tipo de actitud hacia uno/a mismo/a, podría favorecer que la persona tenga una mejor autoestima (Singh y Johal, 2024). A su vez, esto podría traducirse en mayor tolerancia a la soledad y menor estado de ánimo negativo (Egan et al. 2022), tan características de las personas con dependencia emocional.

En tercer lugar, tal y como se esperaba, los esquemas cognitivos tempranos podrían predecir la dependencia emocional. Además, se ha encontrado que esta relación tiende a estar mediada por la regulación emocional (estudio 2). Los resultados mostraron que la regulación emocional medió la relación entre los esquemas (Abandono, Dependencia, Subyugación, Inhibición Emocional, Autocontrol, Defectuoso y Autosacrificio) y la dependencia emocional hacia la pareja. Varios estudios previos también encontraron relación entre los esquemas disfuncionales y la dependencia emocional (Momeñe et al., 2021; Patsi y Requena, 2020), así como que los esquemas cognitivos tempranos podrían predecir la dependencia emocional (Momeñe y Estévez, 2018). La relación entre los esquemas y la regulación emocional también ha sido evidenciada (Faustino y Vasco, 2023), al igual que la relación entre la regulación emocional y la dependencia emocional (Iruarrizaga et al., 2019). Izquierdo y Gómez-

Acosta (2013) indicaron que la inestabilidad emocional, derivada de una mala regulación emocional, es una de las características fundamentales de la dependencia emocional, lo que podría explicar la mediación de la regulación emocional entre los esquemas cognitivos tempranos y la dependencia emocional.

En cuarto lugar, también se encontró que la dependencia emocional genera o incrementa las adicciones comportamentales (estudios 1 y 5) y sintomatología psicológica disfuncional (estudios 3 y 4). Específicamente, la dependencia emocional hacia la pareja predice la compra compulsiva y esta relación parece estar moderada por la impulsividad (estudio 1). Parece que la relación entre la dependencia emocional y la compra compulsiva se explica porque las personas que tienen relaciones que no cumplen sus expectativas (Arda y Andriany, 2019) y/o se sienten solas compran de manera más compulsiva (Rachubińska et al., 2022; Setyorini et al., 2022). Además, es coherente que la impulsividad modere esta relación, puesto que la impulsividad está estrechamente relacionada con todo tipo de adicciones (Herman, 2023) y la propia compra compulsiva se categoriza en el CIE-11 (WHO, 2018) como un trastorno de control de impulsos.

A su vez, la dependencia emocional hacia la pareja y amistades predice el uso problemático de Internet, móvil, videojuegos (estudio 5). En esta misma línea, estudios previos también muestran relación entre la dependencia y el uso problemático de Internet, móvil (Moral y Prieto, 2022) y videojuegos (Chávez-Vera et al., 2018), aunque el uso de videojuegos ha sido muy escasamente estudiado en relación con la dependencia emocional. Algunas características propias de las personas con dependencia emocional como la baja autoestima (Xu et al., 2023) y el sentimiento de soledad parecen ser factores clave en el desarrollo de una adicción hacia Internet y el móvil (Islam et al, 2023; Peng et al., 2023). Cabe mencionar que la dependencia

emocional hacia la pareja parece ser mejor predictor que la dependencia emocional hacia las amistades. Esto podría ser consecuencia de que las personas con dependencia emocional tienden a dirigir esta dependencia hacia su pareja cuando tienen pareja (Camarillo et al., 2020). Es decir, las personas con dependencia emocional sólo dirigirán su dependencia hacia sus amistades cuando no tienen pareja (Castelló, 2005). Pueden pasar de depender de una amistad a una pareja cuando inician una relación sentimental, pero no pasarán de depender de una pareja a una amistad a menos que la relación de pareja termine. Esto podría significar que la dependencia emocional que se genera hacia una pareja será más fuerte que la dependencia emocional que puede generarse hacia un amigo/a.

En cuanto al impacto de la dependencia emocional sobre la sintomatología psicológica disfuncional se ha observado niveles altos de dependencia emocional predicen mayores niveles de sintomatología psicológica disfuncional (estrés, ansiedad y depresión) (estudio 3 y 4). Estudios previos también encontraron relación entre la dependencia emocional, la ansiedad y la depresión (Echeburúa et al., 2023; Macía et al., 2023). Una vez más, el sentimiento de soledad, característico de las personas con dependencia emocional, parece el precursor de la ansiedad (Urbiola et al., 2017) y la depresión (Huprich, 2003). A pesar de que el estrés no se ha relacionado con la dependencia emocional, Chojnowska et al. (2021) indican que el estrés, la ansiedad y la depresión están estrechamente relacionados entre sí, apareciendo simultáneamente o sucediéndose. Por lo que parece coherente que la dependencia emocional se relacione con el estrés, sabiendo que se ha mostrado asociada con la ansiedad y la depresión.

Además, esta relación entre dependencia emocional y la ansiedad y depresión parece estar moderada por la autocompasión (estudio 3). Egan et al. (2022) también indicaron que la autocompasión se relaciona con menor sintomatología ansioso-

depresiva, debido a que la autocompasión se relaciona con niveles mayores de bienestar psicológico (Méndez et al., 2021). Es decir, la autocompasión funciona como un factor protector ante el estrés, la ansiedad y la depresión en personas con dependencia emocional.

En quinto lugar, la dependencia emocional tiene un papel mediador en la relación entre el apego y la compra compulsiva (estudio 1) y el apego y la sintomatología psicológica disfuncional (estudio 3). Concretamente, se encontró que la dependencia emocional media la relación entre el apego preocupado y la compra compulsiva. A su vez, la dependencia emocional mediaría la relación entre el apego materno y la ansiedad y depresión, y entre el apego por pares y el estrés, ansiedad y depresión. A pesar de no encontrar estudios que repliquen estas mismas interacciones, los resultados son coherentes con la literatura previa tal y como se ha comentado en los párrafos anteriores.

Por último, uno de los resultados más relevantes ha sido la creación y validación del cuestionario de dependencia emocional hacia las amistades (CDEA) (estudio 4). En conocimiento de las autoras, es el primer cuestionario sobre dependencia emocional hacia las amistades. Su creación facilita a futuros estudios poder profundizar en la comprensión de esta problemática.

4.1. Limitaciones

Este trabajo no está exento de limitaciones. Para comenzar, Moral y González (2020) encontraron que las personas con dependencia emocional tienden a ocultarla y negarla o malinterpretarla, dificultando así su detección. Se espera que el uso de instrumentos estandarizados disminuya el sesgo que esto puede causar, pero es un factor muy relevante a tener en cuenta pues podrá haber una infravaloración de los niveles de dependencia emocional. A su vez, todos los estudios han sido de carácter transversal, lo

que imposibilita establecer relaciones causales entre las variables. Además, en el caso de la validación del cuestionario de dependencia emocional hacia las amistades (CDEA) (estudio 4), también ha imposibilitado conocer la fiabilidad de este instrumento a lo largo del tiempo.

Por otro lado, la información se ha obtenido mediante pruebas de autoinforme, sin controlar la deseabilidad social. Los autoinformes pueden estar sujetos a sesgos de memoria y pueden llevar asociadas dificultades para juzgar la propia conducta y el sesgo de deseabilidad social, ya que quienes responden saben lo que se pretende medir (Markez, 2015). En esta línea, el hecho de haber realizado casi todos los estudios con muestra adolescente, limita que los datos obtenidos puedan generalizarse a otros rangos de edad.

El único estudio realizado con jóvenes y adultos es el estudio 2, que cuenta con sus propias limitaciones. Existe un desequilibrio en cuanto al sexo y nivel educativo de los participantes, siendo la mayoría mujeres universitarias. Esto dificulta la posible generalización de los resultados obtenidos a la población general.

A su vez, en el estudio 5 el tamaño de la muestra es reducido debido al requerimiento de haber tenido pareja para poder participar en la investigación. Una vez más, el escaso tamaño muestral limita la generalización de los resultados.

4.2. Futuros estudios

Por consiguiente, se propone que en estudios futuros puedan tenerse en cuenta las siguientes mejoras. En primer lugar, tratar de conseguir muestras de mayor tamaño y equilibrio en las variables sociodemográficas. En segundo lugar, ampliar los estudios a población joven, adulta y adultos mayores. Las relaciones de amistad y pareja son importantes a lo largo de todos los ciclos vitales, por lo que sería de interés abarcar estas edades.

En esta misma línea, validar el cuestionario de dependencia emocional hacia las amistades (CDEA) (estudio 4) en población joven, adulta y adulta mayor, podría proponerse también como tarea prioritaria. A su vez, resultaría enriquecedor validarlo en otros idiomas y culturas. Esto permitirá profundizar en el conocimiento sobre la dependencia emocional hacia las amistades, puesto que hasta el momento es muy escasa.

Por último, a pesar de reconocer la dificultad de llevar este tipo de estudios a cabo, sería interesante poder realizar estudios longitudinales donde puedan; 1) conocerse las relaciones causales entre las distintas variables, 2) analizar las fluctuaciones en los niveles de dependencia emocional a lo largo del tiempo, 3) analizar hacia quien se dirige la dependencia emocional en distintas etapas vitales.

4.3. Conclusions

As a result of the implementation of the five studies that are the subject of this thesis, a number of conclusions have been drawn that summarise the most important findings.

- Emotional dependence on a partner mediates the relationship between preoccupied attachment style and buying-shopping disorder, whereas impulsivity moderates these relationships. Thus, impulsivity appears to be a risk factor for the development of emotional dependence and buying-shopping disorder.
- Emotion regulation mediates the relationship between most dysfunctional schemas and emotional dependence.
- Emotional dependence mediates the relationship between attachment and dysfunctional psychological symptomatology, whereas self-compassion moderates these relationships. Therefore, self-compassion appears to be a

protective factor against the development of emotional dependence and dysfunctional psychological symptomatology.

- The CDEA is a brief, easy-to-administer assessment tool that assesses emotional dependence on friends in the adolescent population. Its early detection could help prevent anxious-depressive symptoms, among others. Recognising the role of emotional dependence on friendships is important because, until now, emotional dependence on a partner has been studied almost exclusively. In adolescence, many people do not form romantic relationships, but they do form friendships, and knowledge about this problem and its effects may be useful for earlier prevention and treatment.
- Both emotional dependence on friends and on a partner could predict problematic use of the internet, mobile phones and video games. However, emotional dependence on a partner seems to be a better predictor.

5. REFERENCIAS

- Ainsworth, M. D. (1969). Object relations, dependency, and attachment: a theoretical review of the infant-mother relationship. *Child Development*, 40, 969-1025. <https://doi.org/10.2307/1127008>
- Ainsworth, M. D. (1989). Attachments beyond infancy. *The American psychologist*, 44(4), 709-716. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.4.709>
- Alarcón, G. A., y Cueva, M. A. (2023). Impulsividad y dependencia emocional en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 2303–2313. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.758>
- Álvarez, L. P. B., y Viera, A. T. (2023). Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios: Emotional Dependence and Coping Strategies in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 869-881. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.302>
- Amor, P. J., Echeburúa, E., Camarillo, L., Ferre, F., Sarasua, B., y Zubizarreta, I. (2022). Emotional dependency and abuse in female victims of intimate partner violence. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 31(1), 291-307. <https://doi.org/10.51668/bp.8322115s>
- Antuña, C., Vindel, A. C., Carballo, M. E., Basterretxea, J. J., y Díaz, F. J. R. (2023). La regulación emocional como factor transdiagnóstico de los trastornos emocionales. *Escritos de psicología*, 16(1), 44-52. <https://doi.org/10.24310/epsiescpsi.v16i1.14771>
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional–IDE. *Revista de investigación en psicología*, 15(1), 133-145.

- Arancibia, M., Lutz, M., Ardiles, Á., y Fuentes, C. (2023). Neurobiology of Disorganized Attachment: A Review of Primary Studies on Human Beings. *Neuroscience Insights*, 18. <https://doi.org/10.1177/26331055221145681>
- Arda, M., y Andriany, D. (2019). Effect of loneliness and Discount price on Impulse buying in Teenage girls. *1 International Conference on Innovation of Small Medium-sized Enterprise (ICIS)*, 1(1), 25-34.
- Asociación Americana de Psiquiatría [APA] (2022). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition Text Revision [DSM-5-TR]*. American Psychiatric Association Publishing.
- Bacon, I., McKay, E., Reynolds, F., y McIntyre, A. (2020). The lived experience of codependency: An interpretative phenomenological analysis. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 18, 754-771. <https://doi.org/10.1007/s11469-018-9983-8>
- Barbarias, O., Estévez, A., y Jáuregui, P. (2019). La dependencia emocional como factor mediador en la relación entre apego y el abuso de drogas y alcohol en jóvenes. *Revista española de drogodependencias*, 44(1), 44-58.
- Barr, E., Popkin, R., Roodzant, E., Jaworski, B., & Temkin, S. M. (2024). Gender as a social and structural variable: research perspectives from the National Institutes of Health (NIH). *Translational Behavioral Medicine*, 14(1), 13-22. <https://doi.org/10.1093/tbm/ibad014>
- Beck, A. T. (1990). *Con el amor no basta: cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de pareja*. Paidós.
- Beck, A.T. (1983). Cognitive therapy of depression: new perspectives. In P.J. Clayton and J. E. Barrett (Eds.), *Treatment of Depression: Old Controversies and New Approaches* (pp. 265-290). Raven Press.

- Biscarra, M. A., Brandariz, R. A., Lichtenberger, A., Peltzer, R. I., y Cremonte, M. (2013). Construcción de una Escala de Codependencia. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 42-51.
- Blasco, M. Á. M., Capmartín, M. E., Éstebanez, Ó. S. C., Blazquez, M. A., Bueno, M. T., y García, A. G. (2023). Trastornos de personalidad; clasificación y tratamiento. Revisión bibliográfica. *Revista Sanitaria de Investigación*, 4(4), 212.
- Bonilla, L. P., y Tobar, A. (2023). Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios: Emotional Dependence and Coping Strategies in University Students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 869–881.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.302>
- Bornstein, R. F. y Hopwood, C. J. (2017). Evidence-based assessment of interpersonal dependency. *Professional Psychology: Research and Practice*, 48(4), 251-258.
<https://doi.org/10.1037/pro0000036>
- Bornstein, R. F., Languirand, M. A., Geiselman, K. J., Creighton, J. A., West, M. A., Gallagher, H. A., y Eisenhart, E. A. (2003). Construct validity of the Relationship Profile Test: A self-report measure of dependency-detachment. *Journal of Personality Assessment*, 80(1), 64-74.
https://doi.org/10.1207/S15327752JPA8001_15
- Bowlby, J. (1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment* (2nd ed.). Basic Books.
- Bowlby, J. (1985). *La separación (el apego y la pérdida II)*. Paidós Iberica.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: clinical applications of attachment theory*. Routledge.
- Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*. Paidós Iberica.

- Buunk, B. (1981). Jealousy in sexually open marriages. *Alternative Lifestyles*, 4(3), 357–372. <https://doi.org/10.1007/bf01257944>
- Brandão, T., Brites, R., Hipólito, J., y Nunes, O. (2023). Attachment orientations, emotion goals, and emotion regulation. *Personality and Individual Differences*, 204, 112059. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.112059>
- Brown, C. S., Biefeld, S., y Elpers, N. (2020). A bioecological theory of sexual harassment of girls: Research synthesis and proposed model. *Review of General Psychology*, 24(4), 299-320. <https://doi.org/10.1177/1089268020954363>
- Cáceres, M., y Ponce, R., (2023). Dependencia emocional y su relación con el riesgo suicida en adultos jóvenes. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(1), 329–339. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i1.247>
- Camarillo, L., Ferre, F., Echeburúa, E., y Amor, P. J. (2020). Escala de Dependencia Emocional de la Pareja: propiedades psicométricas. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 48(4), 145-153.
- Carranza, F. M. (2022). *Esquemas maladaptativos tempranos y dependencia emocional en adolescentes mujeres del 5º año de secundaria*. Universidad Femenina del Sagrado Corazón.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Alianza.
- Chávez-Vera, M. D., Estévez, A., Olave, L., Momeñe, J., Vázquez, D., y Iruarrizaga, I. (2018). Estudio de las relaciones entre adicciones comportamentales, impulsividad y consumo de sustancias en adolescentes: Validación del MULTICAGE CAD 4 y del DEN en Ecuador. *Revista española de drogodependencias*, 43(3), 13-38.

- Chojnowska, S., Ptaszyńska-Sarosiek, I., Kęпка, A., Knaś, M., y Waszkiewicz, N. (2021). Salivary biomarkers of stress, anxiety, and depression. *Journal of clinical medicine*, 10(3), 517. <https://doi.org/10.3390/jcm10030517>
- Cludius, B., Mennin, D., y Ehring, T. (2020). Emotion regulation as a transdiagnostic process. *Emotion*, 20(1), 37–42. <https://doi.org/10.1037/emo0000646>
- D'Agostino, A., Covanti, S., Rossi Monti, M., y Starcevic, V. (2017). Reconsidering emotion dysregulation. *Psychiatric Quarterly*, 88, 807-825. <https://doi.org/10.1007/s11126-017-9499-6>
- De Goede, I., Branje, S., Delsing, M., y Meeus, W. (2009). Linkages over time between adolescents' relationships with parents and Friends. *Journal Youth Adolescence*, 38, 1304-1315. <https://doi.org/10.1007/s10964-009-9403-2>
- Dittman, C. K., Sprajcer, M., y Turley, E. L. (2022). Revisiting gendered parenting of adolescents: understanding its effects on psychosocial development. *Current Psychology*, 42, 24569–24581. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03536-7>
- Echeburúa, E. (2019). Sobre el papel del género en la violencia de pareja contra la mujer. Comentario a Ferrer-Pérez y Bosch-Fiol, 2019. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 77-79. <https://doi.org/10.5093/apj2019a4>
- Echeburúa, E., y Amor, P. J. (2016). Hombres violentos contra la pareja: ¿tienen un trastorno mental y requieren tratamiento psicológico? *Terapia Psicológica*, 34(1), 31-40. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082016000100004>
- Echeburúa, E., Amor, P. J., Sarasua, B., Zubizarreta, I., Camarillo, L., y Ferre, F. (2023). La dependencia emocional en hombres maltratadores de su pareja en tratamiento comunitario: Un estudio piloto. *Anuario de Psicología Juridica*, 33(1), 1-7. <https://doi.org/10.5093/apj2022a1>

- Egan, S. J., Rees, C. S., Delalande, J., Greene, D., Fitzallen, G., Brown, S., Webb, M., y Finlay-Jones, A. (2022). A review of self-compassion as an active ingredient in the prevention and treatment of anxiety and depression in young people. *Administration and Policy in Mental Health and Mental Health Services Research*, 49, 385–403. <https://doi.org/10.1007/s10488-021-01170-2>
- Endendijk, J. J., Groeneveld, M. G., Bakermans-Kranenburg, M. J., y Mesman, J. (2016). Gender-differentiated parenting revisited: Meta-analysis reveals very few differences in parental control of boys and girls. *PloS one*, 11(7), e0159193. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0159193>
- Endendijk, J. J., y Portengen, C. M. (2022). Children's views about their future career and family involvement: Associations with children's gender schemas and parents' involvement in work and family roles. *Frontiers in Psychology*, 12, 789764. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.789764>
- Estévez, A. (2013). La infancia es para toda la vida. en A. Martínez-Pampliega y L. Iriarte (Eds.). *Avances en terapia de pareja y familia en contexto clínico y comunitario*. Editorial CCS.
- Estévez, A., Chávez-Vera, M. D., Momeñe, J., Olave, L., Vázquez, D., y Iruarrizaga, I. (2018). El papel de la dependencia emocional en la relación entre el apego y la conducta impulsiva. *Anales de Psicología*, 34(3), 438–445. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.3.313681>
- Estévez, A., Urbiola, I., Iruarrizaga, I., Onaindia, J., y Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional y consecuencias psicológicas del abuso de internet y móvil en jóvenes. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 33(2), 260-268. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.2.255111>

- Etxaburu, N., Momeñe, J., Herrero, M., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., Iruarrizaga, I., y Estévez, A. (2023). Compulsive buying, impulsivity, emotional dependence and attachment in adolescents. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04425-3>
- Fariña, F., Romero, J., Isorna, M., y Arce, R. (2023). Profiling and Prevalence of Substance-Related and Addictive Disorders and Behavioural Addictions in Incarcerated Traffic Offenders. *Sustainability*, 15(12), 9771. <https://doi.org/10.3390/su15129771>
- Faustino, B., y Vasco, A. B. (2023). Emotional schemas mediate the relationship between emotion regulation and symptomatology. *Current Psychology*, 42, 2733–2739. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01560-7>
- Feeney, J. A., y Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281–291. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.2.281>
- Fino, E., Melogno, S., Iliceto, P., D'Aliesio, S., Pinto, M. A., Candilera, G., y Sabatello, U. (2014). Executive functions, impulsivity, and inhibitory control in adolescents: A structural equation model. *Advances in cognitive psychology*, 10(2), 32-38. <https://doi.org/10.5709/acp-0154-5>
- Flanigan, L. K., y Climie, E. A. (2020). Impulsivity. *The Wiley Encyclopedia of Personality and Individual Differences*, 243–248. <https://doi.org/10.1002/9781119547174.ch219>
- Gioia, F., Rega, V., y Boursier, V. (2021). Problematic Internet Use and Emotional Dysregulation Among Young People: A Literature Review. *Clinical neuropsychiatry*, 18(1), 41–54. <https://doi.org/10.36131/cnfioritieditore20210104>

- Gómez-Llano, M. N., y López-Rodríguez, J. A. (2017). La dependencia emocional: la adicción comportamental en los márgenes de la patología dual. *Revista de patología dual*, 4(2). <http://dx.doi.org/10.17579/RevPatDual.04.7>
- Gonzales-Castro, A., Guerra-Olivares, T. S., y Rodriguez-Benites, C. (2021). Violencia y dependencia emocional en parejas adolescentes de educación secundaria de la región Huancavelica, Perú región. *Revista Espacios*, 42(05), 95–108. <https://doi.org/10.48082/espacios-a21v42n05p07>
- Gori, A., Topino, E., y Griffiths, M. D. (2023). The associations between attachment, self-esteem, fear of missing out, daily time expenditure, and problematic social media use: A path analysis model. *Addictive Behaviors*, 141, 107633. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2023.107633>
- Gratz, K. L., y Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 26(1), 41-54. <https://doi.org/10.1023/B:JOBA.0000007455.08539.94>
- Hands, M., y Dear, G. (1994). Co-dependency: a critical review. *Drug and Alcohol Review*, 13(4), 437-445.
- Happ, Z., Bodó-Varga, Z., Bandi, S. A., Kiss, E. C., Nagy, L., y Csókási, K. (2023). How codependency affects dyadic coping, relationship perception and life satisfaction. *Current Psychology*, 42(18), 15688-15695. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-02875-9>
- Hayhoe, C. R., Leach, L. J., Turner, P. R., Bruin, M. J., y Lawrence, F. C. (2000). Differences in spending habits and credit use of college students. *Journal of*

- Consumer Affairs*, 34(1), 113-133. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2000.tb00087.x>
- Heathers, G. (1955). Acquiring dependence and independence: a theoretical orientation. *Journal of Genetic Psychology*, 87(2), 277-291. <https://doi.org/10.1080/00221325.1955.10532940>
- Heilig, M. (2004). The NPY system in stress, anxiety and depression. *Neuropeptides*, 38(4), 213-224. <https://doi.org/10.1016/j.npep.2004.05.002>
- Heilman, M. E., Caleo, S., & Manzi, F. (2024). Women at work: pathways from gender stereotypes to gender bias and discrimination. *Annual Review of Organizational Psychology and Organizational Behavior*, 11, 165-192. <https://doi.org/10.1146/annurev-orgpsych-110721-034105>
- Herman, A. M. (2023). Interoception Within the Context of Impulsivity and Addiction. *Current Addiction Reports*, 10, 97–106. <https://doi.org/10.1007/s40429-023-00482-7>
- Hirschfeld, R. M., Klerman, G. L., Gouch, H. G., Barrett, J., Korchin, S. J., y Chodoff, P. (1977). A measure of interpersonal dependency. *Journal of personality assessment*, 41(6), 610-618. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4106_6
- Hornor, G. (2019). Attachment disorders. *Journal of Pediatric Health Care*, 33(5), 612-622. <https://doi.org/10.1016/j.pedhc.2019.04.017>
- Horváth, C., y Adıgüzel, F. (2018). Shopping enjoyment to the extreme: Hedonic shopping motivations and compulsive buying in developed and emerging markets. *Journal of Business Research*, 86, 300-310. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.07.013>
- Huayta, A. D. (2022). *Dependencia emocional e impulsividad en jóvenes del distrito de Carabayllo, Lima 2021*. Universidad César Vallejo.

- Huprich, S. K. (2003). Depressive personality and its relationship to depressed mood, interpersonal loss, negative parental perceptions, and perfectionism. *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 191(2), 73-79.
<https://doi.org/10.1097/01.NMD.0000050935.15349.44>
- Ibáñez, A. (2014). Impulsividad, diferencias de género y patología dual en el juego patológico. *Revista de Patología Dual*, 1(2), 1-7.
<http://dx.doi.org/10.17579/RevPatDual.01.8>
- Instituto Nacional de Estadística (2022). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en los Hogares.
https://www.ine.es/prensa/tich_2022.pdf
- Iruarrizaga, I., Estévez, A., Momeñe, J., Olave, L., Fernández-Cárdaba, L., Chávez-Vera, M. D., y Ferre-Navarrete, F. (2019). Dificultades en la regulación emocional, esquemas inadaptados tempranos, y dependencia emocional en la adicción al sexo o comportamiento sexual compulsivo en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias*, 44(1), 76-103.
- Islam, M. R., Apu, M. M. H., Akter, R., Tultul, P. S., Anjum, R., Nahar, Z., Shahriar, M., y Bhuiyan, M. A. (2023). Internet addiction and loneliness among school-going adolescents in Bangladesh in the context of the COVID-19 pandemic: Findings from a cross-sectional study. *Heliyon*, 9(2), 1-9.
<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e13340>
- Izquierdo, S. A. y Gómez-Acosta, A. (2013). Dependencia afectiva: abordaje desde una perspectiva contextual. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 7, 81-91
- Janin, B. (2011). *Los trastornos tempranos en la estructuración del psiquismo: la historia*. Editorial Noveduc.

- Kaplan, V. (2023). Mental health states of housewives: an evaluation in terms of self-perception and codependency. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 21(1), 666-683. <https://doi.org/10.1007/s11469-022-00910-1>
- Karantzas, G. C., Younan, R., y Pilkington, P. D. (2023). The associations between early maladaptive schemas and adult attachment styles: A meta-analysis. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 30(1), 1–20. <https://doi.org/10.1037/cps0000108>
- Kerr, S. L., Melley, A., Travia, L., y Pole, M. (2003). The relationship of emotional expression and experience to adult attachment style. *Individual Differences Research*, 1(2), 108-122.
- Kelley, E. L., Edwards, K. M., Dardis, C. M., y Gidycz, C. A. (2015). Motives for physical dating violence among college students: A gendered analysis. *Psychology of Violence*, 5(1), 56–65. <https://doi.org/10.1037/a0036171>
- Khalil, E. L. (2024). The cost of love: Solving the gift anomaly. *Kyklos*, 77(1), 22-39. <https://doi.org/10.1111/kykl.12355>
- Kim, J. J., Henderson, T., Best, T., Cunnington, R., y Kirby, J. N. (2020). Neural and self-report markers of reassurance: A generalized additive modelling approach. *Frontiers in Psychiatry*, 11, 566141. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.566141>
- Kim, H. S., Son, G., Roh, E. B., Ahn, W. Y., Kim, J., Shin, S. H., Chey, J., y Choi, K. H. (2022). Prevalence of gaming disorder: A meta-analysis. *Addictive behaviors*, 126, 107183. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.107183>
- King, D. L., Delfabbro, P. H., Billieux, J., y Potenza, M. N. (2020). Problematic online gaming and the COVID-19 pandemic. *Journal of behavioral addictions*, 9(2), 184-186. <https://doi.org/10.1556/2006.2020.00016>

- Koran, L. M., Faber, R. J., Aboujaoude, E., Large, M. D., y Serpe, R. T. (2006). Estimated prevalence of compulsive buying behavior in the United States. *American Journal of Psychiatry*, 163(10), 1806-1812. <https://doi.org/10.1176/ajp.2006.163.10.1806>
- Laskowski, N. M., Trotzke, P., Ali, K., Fassnacht, D. B., Kyrios, M., Häder, M., & Müller, A. (2023). Comparison of clinicians' and researchers' ratings of proposed diagnostic criteria for compulsive buying-shopping disorder within a Delphi study. *PLoS One*, 18(4), 1-15. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0283978>
- Lemos, M., y Londoño, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 127-140.
- Levin, R. L., y Rawana, J. S. (2022). Exploring two models of emotion regulation: how strategy use, abilities, and flexibility relate to well-being and mental illness. *Anxiety, Stress, y Coping*, 35(6), 623-636. <https://doi.org/10.1080/10615806.2021.2018419>
- Linehan, M. M. (2018). *Cognitive-behavioral treatment of borderline personality disorder*. Guilford Publications.
- López-Barreira, Á., y Moral, M. V. (2020). Dependencia emocional en agresores de pareja asistentes a un programa de intervención de penas y medidas alternativas: estudio piloto. *International journal of psychology and psychological therapy*, 20(1), 75-88.
- Ma, M., y Sui, T. (2023). Internet Gaming Disorder in Adolescence: A Literature Review. *International Journal of Education and Humanities*, 8(2), 153-158.
- Maccarrone-Eaglen, A., y Schofield, P. (2018). Un análisis transcultural y transgénero de las dimensiones centrales del comportamiento de compra compulsiva.

International journal of consumer studies, 42(1), 173-185.

<https://doi.org/10.1111/ijcs.12396>

Maccarrone-Eaglen, A., y Schofield, P. (2020). Compulsive buying among young adults: a behavioural segmentation. *Young Consumers*, 21(1), 57-76.

<https://doi.org/10.1108/YC-02-2019-0958>

Macía, L., Jauregui, P., y Estevez, A. (2023). Emotional dependence as a predictor of emotional symptoms and substance abuse in individuals with gambling disorder: differential analysis by sex. *Public Health*, 223, 24-32.

<https://doi.org/10.1016/j.puhe.2023.07.023>

Main, M., y Solomon, J. (1990). Procedures for identifying infants as disorganized/disoriented during Ainsworth Strange Situation. En M. Greenberg, D. Cicchetti y M. Cummings (Eds.), *Attachment in the preschool years: Theory, research and intervention* (pp. 121-160). University of Chicago Press.

Mamani-Chanine, A. V., y Mamani-Benito, O. (2023). Autorregulación emocional y deseabilidad social como predictores de la dependencia emocional en mujeres denunciante de violencia familiar. *Revista Colombiana de Psiquiatría*.

<https://doi.org/10.1016/j.rcp.2023.02.007>

Mansukhani, A. (2017). Los patrones de vinculación patológica: más allá de la dependencia emocional. En M. A. Cabello-García, F. J. del Río y F. Cabello-Santamaría. *Avances en Sexología Clínica* (pp. 191-200). Editorial Sotavento.

Maraz, A., Griffiths, M. D., y Demetrovics, Z. (2016). The prevalence of compulsive buying: a meta-analysis. *Addiction*, 111(3), 408-419.

<https://doi.org/10.1111/add.13223>

Marcos, V., Gancedo, Y., Castro, B., y Selaya, A. (2020). Dating violence victimization, perceived gravity in dating violence behaviors, sexism, romantic

- love myths and emotional dependence between female and male adolescents. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 11(2), 132-145. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.02.040>
- Markez, I. (2015). *Adicciones: conocimiento, atención integrada y acción preventiva*. Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Martín, B., y Moral, M. V. (2019). Relación entre dependencia emocional y maltrato psicológico en forma de victimización y agresión en jóvenes *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(2), 75–89. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2019.02.027>
- McRae, K., y Gross, J. J. (2020). Emotion regulation. *Emotion*, 20(1), 1–9. <https://doi.org/10.1037/emo0000703>
- Melero, R., y Cantero, M. J. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83-100.
- Méndez, M. V., Klos, M. C., y Lemos, V. (2021). Bienestar psicológico de los adolescentes: un modelo explicativo basado en la compasión y autocompasión. *Anuario de Investigaciones*, 28(1), 417-424.
- Moeller, F. G., Barratt, E. S., Dougherty, D. M., Schmitz, J. M., y Swann, A. C. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American journal of psychiatry*, 158(11), 1783-1793. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.158.11.1783>
- Momeñe, J., y Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 359-378.

- Momeñe, J., Jáuregu, P., y Estévez, A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional en la dependencia emocional. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 65-78.
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Olave, L., y Iruarrizaga, I. (2021). Estilos de afrontamiento, esquemas disfuncionales y síntomas psicopatológicos relacionados con la dependencia emocional hacia la pareja agresora. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 29(1), 29-50. <https://doi.org/10.51668/bp.8321102s>
- Moral, M. V. y González, M. E. (2020). Distorsiones cognitivas y estrategias de afrontamiento en jóvenes con dependencia emocional. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 11(1), 15-30. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.01.032>
- Moral, M. V., y Prieto, P. (2022). Emotional dependence and partner cyber abuse through social networks in Spanish university students. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 13(1), 15-27. <https://doi.org/10.23923/j.rips.2022.01.051>
- Moral, M. V., y Sirvent, C. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(2), 150-167.
- Müller, A., Laskowski, N. M., Trotzke, P., Ali, K., Fassnacht, D. B., de Zwaan, M., Brand, M., Häder, M., y Kyrios, M. (2021). Proposed diagnostic criteria for compulsive buying-shopping disorder: A Delphi expert consensus study. *Journal of behavioral addictions*, 10(2), 208–222. <https://doi.org/10.1556/2006.2021.00013>
- Müller, A., Mitchell, J. E., y de Zwaan, M. (2015). Compulsive buying. *The American Journal on Addictions*, 24(2), 132-137. <https://doi.org/10.1111/ajad.12111>
- Neff, K. D. (2003). Development and validation of a scale to measure self-compassion.

Self and Identity, 2, 223–250. <https://doi.org/10.1080/15298860309027>

Neff, K. D. (2022). The differential effects fallacy in the study of self-compassion:

Misunderstanding the nature of bipolar continuums. *Mindfulness*, 13(3), 572-576.

<https://doi.org/10.1007/s12671-022-01832-8>

Neophytou, K., Theodorou, M., Artemi, T. F., Theodorou, C., y Panayiotou, G. (2023).

Gambling to escape: A systematic review of the relationship between avoidant emotion regulation/coping strategies and gambling severity. *Journal of Contextual Behavioral Science*, 27, 126-142.

<https://doi.org/10.1016/j.jcbs.2023.01.004>

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2023). *Informe sobre Adicciones*

Comportamentales y Otros Trastornos Adictivos 2023: Indicador admitidos a tratamiento por adicciones comportamentales. Juego con dinero, uso de videojuegos, uso problemático a internet y otros trastornos adictivos en las encuestas de drogas en España EDADES y ESTUDES. Ministerio de Sanidad.

https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2022_Informe_Trastornos_Comportamentales.pdf

Oliva, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Acción Psicológica*, 8(2), 55-65.

Orbon, M. C., Basaria, D., Dewi, F. I. R., Gumarao, M. S., Mergal, V. C., y Heng, P. H.

(2021). Codependency among family members as predicted by family functioning and personality type. In *International Conference on Economics, Business, Social, and Humanities* (ICEBSH 2021) (pp. 1388-1393). Atlantis Press.

<https://doi.org/10.2991/assehr.k.210805.218>

Overall, N. C., Pietromonaco, P. R., y Simpson, J. A. (2022). Buffering and spillover of

adult attachment insecurity in couple and family relationships. *Nature Reviews Psychology*, 1(2), 101-111.

<https://doi.org/10.1038/s44159-021-00011-1>

Öztürk, N., y Sumbas, E. (2023). How Do Adolescent Friendships End and How Do

- Adolescents Experience and Interpret This Development? *Kastamonu Eğitim Dergisi*, 31(1), 12-21. <https://doi.org/10.24106/kefdergi.1243309>
- Paradelo, A., Moral, M. D. L. V., y Sirvent, C. (2018). Bidependencia, percepción del riesgo de abandono y adherencia al tratamiento en drogodependientes. *Revista Española de Drogodependencias*, 43(1), 29-47.
- Patsi, L. V., y Requena, S. (2020). Relación entre los esquemas desadaptativos con la dependencia emocional en mujeres en situación de violencia de pareja. *Revista de Investigacion Psicologica*, 23, 11-28.
- Peng, Y., Mao, H., Zhang, B., Zhang, A., Zeng, Y., Zeng, C., y Li, J. (2022). Depression and loneliness as mediators between social support and mobile phone addiction. *Psychiatria Danubina*, 34(3), 475-482. <https://doi.org/10.24869/psyd.2022.475>
- Pico-Alfonso, M. A., Echeburúa, E., y Martínez, M. (2008). Personality disorder symptoms in women as a result of chronic intimate male partner violence. *Journal of Family Violence*, 23, 577-588. <https://doi.org/10.1007/s10896-008-9180-9>
- Portengen, C. M., van Baar, A. L., y Endendijk, J. J. (2023). A neurocognitive approach to studying processes underlying parents' gender socialization. *Frontiers in Psychology*, 13, 1054886. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1054886>
- Rachubińska, K., Cybulska, A. M., Kupcewicz, E., Jurewicz, A., Panczyk, M., Cymbaluk-Płoska, A., Jurczak, J., y Grochans, E. (2022). Loneliness and the Degree of Addiction to Shopping and Work among Polish Women: The Mediating Role of Depression. *Journal of Clinical Medicine*, 11(21), 6288. <https://doi.org/10.3390/jcm11216288>
- Richter, M., Schlegel, K., Thomas, P., y Troche, S. J. (2022). Adult attachment and personality as predictors of jealousy in romantic relationships. *Frontiers in*

- psychology*, 13, 861481. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.861481>
- Robins, C. J., Ladd, J., Welkowitz, J., Blaney, P. H., Diaz, R., y Kutcher, G. (1994). The Personal Style Inventory: Preliminary Validation Studies of New Measures of Sociotropy and Autonomy. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 16(4), 277-300. <https://doi.org/10.1007/BF02239408>
- Rogers, A. A., Ha, T., Thomas, C., y Byon, J. (2020). Masculine gender-role adherence indicates conflict resolution patterns in heterosexual adolescent couples: A dyadic, observational study. *Journal of Adolescence*, 79, 112– 121. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2020.01.004>
- Rollè, L., Trombetta, T., Calabrese, C., Vismara, L., y Sechi, C. (2022). Adult attachment, loneliness, COVID-19 risk perception and perceived stress during COVID-19 pandemic. *Mediterranean Journal of Clinical Psychology*, 10(1), 1-23. <https://doi.org/10.13129/2282-1619/mjcp-3286>
- Sagone, E., Commodari, E., Indiana, M. L., y La Rosa, V. L. (2023). Exploring the association between attachment style, psychological well-being, and relationship status in young adults and adults—A cross-sectional study. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 13(3), 525-539. <https://doi.org/10.3390/ejihpe13030040>
- Salvo G., L., y Castro S, A. (2013). Confiabilidad y validez de la escala de impulsividad de Barratt (BIS-11) en adolescentes. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 51(4), 245-254. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272013000400003>
- Santamaría, J. J., Merino, L., Montero, E., Cano, M., Fernández, T., Cubero, P., López, P., y González-Bueso, V. (2015). Perfil psicopatológico de pacientes con Dependencia Emocional. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 116, 36-46.

- Schaeffer, B. (1998). *¿Es amor o es adicción?*. Apóstrofe.
- Serebrisky, D. (2021). Adicción afectiva. En M. Waisman y S. Calero (dirs.). *Adicciones. Juego patológico y otras adicciones conductuales* (pp. 247-254). Panamericana.
- Setyorini, T., Fanggidae, J. P., Manafe, J. D., y Nino, I. J. (2022). The Impact of Working from Home on Compulsive Buying Behavior. *Journal of Business and Economic Development*, 6(4), 212-216.
<https://doi.org/10.11648/j.jbed.20210604.13>
- Shahar, G. (2015). *Erosion: The psychopathology of self-criticism*. Oxford University Press.
- Silk, H. (2024). Friendship as medicine. *The Journal of the American Board of Family Medicine*, 36(6), 1020-1022. <https://doi.org/10.3122/jabfm.2023.230143R1>
- Singh, Y., y Johal, D. S. (2024). Life Satisfaction In Relation To Self-Esteem, Self-Efficacy And Self-Compassion. *Asian Journal of Management, Entrepreneurship and Social Science*, 4(1), 707-714.
- Sirvent, C., y Moral, M. V. (2007). La dependencia sentimental o afectiva. *Anales de Psiquiatría*, 23(3), 92-93.
- Sirvent, C. y Moral, M. V. (2018). Construcción y validación del Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100). *Health and Addictions*, 18(2), 35-47.
- Sirvent, C., Moral, M. V., Herrero, J., Miranda, M., y Díaz, F. J. R. (2022). Concepto de dependencia afectiva y validación de una escala de dependencia afectiva. *Psychology Research and Behavior Management*, 15, 3875-3888.
<https://doi.org/10.2147/PRBM.S385807>

- Springstein, T., Hamerling-Potts, K. K., Landa, I., y English, T. (2023). Adult attachment and interpersonal emotion regulation motives in daily life. *Emotion*, 23(5), 1281–1293. <https://doi.org/10.1037/emo0001169>
- Solbakken, O. A., Ebrahimi, O. V., Hoffart, A., Monsen, J. T., y Johnson, S. U. (2023). Emotion regulation difficulties and interpersonal problems during the COVID-19 pandemic: predicting anxiety and depression. *Psychological medicine*, 53(5), 2181-2185. <https://doi.org/10.1017/S0033291721001987>
- Stellern, J., Xiao, K. B., Grennell, E., Sanches, M., Gowin, J. L., y Sloan, M. E. (2023). Emotion regulation in substance use disorders: A systematic review and meta-analysis. *Addiction*, 118(1), 30-47. <https://doi.org/10.1111/add.16001>
- Strickland, J. C., y Johnson, M. W. (2021). Rejecting impulsivity as a psychological construct: A theoretical, empirical, and sociocultural argument. *Psychological Review*, 128(2), 336–361. <https://doi.org/10.1037/rev0000263>
- Thompson, R. A., Simpson, J. A., y Berlin, L. J. (2022). Taking perspective on attachment theory and research: Nine fundamental questions. *Attachment y human development*, 24(5), 543-560. <https://doi.org/10.1080/14616734.2022.2030132>
- Tijani, B., Falana, J. N., Jin, X., y Osei-Kyei, R. (2023). Suicide in the construction industry: Literature review. *International Journal of Construction Management*, 23(10), 1684-1693. <https://doi.org/10.1080/15623599.2021.2005897>
- Tomaz, T., da Silva, K., y Gomes, J. (2022). Psychological abuse, self-esteem and emotional dependence of women during the COVID-19 pandemic. *Ciencias Psicológicas*, 16(2), e-2241. <https://doi.org/10.22235/cp.v16i2.2257>
- Tullett, D., Stavropoulos, V., Gomez, R., y Doley, J. (2023). Social media use and abuse: Different profiles of users and their associations with addictive

- behaviours. *Addictive Behaviors Reports*, 17, 100479.
<https://doi.org/10.1016/j.abrep.2023.100479>
- Urbiola, I., Estévez, A., y Iraurgi, I. (2014). Dependencia emocional en el noviazgo de jóvenes y adolescentes (DEN): desarrollo y validación de un instrumento. *Ansiedad y estrés*, 20(2-3), 101-114.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., y Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y estrés*, 23(1), 6-11.
<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2016.11.003>
- Urbiola, I., Estévez, A., Jauregui, P., Perez-Hoyos, M., Arredondo, N. H. L., y Momeñe, J. (2019). Dependencia emocional y esquemas desadaptativos tempranos: estudio comparativo entre España y Colombia en relaciones de noviazgo. *Ansiedad y estrés*, 25(2), 97-104. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2019.10.001>
- Vassileva, J., y Conrod, P. J. (2019). Impulsivities and addictions: a multidimensional integrative framework informing assessment and interventions for substance use disorders. *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, 374(1766), 20180137. <https://doi.org/10.1098/rstb.2018.0137>
- Young, J. (1990). *Cognitive therapy for personality disorders: A schema-focused approach*. Professional Resource Exchange
- Young, J. E., Klosko, J. S., y Weishaar, M. E. (2013). *Terapia de esquemas: guía práctica*. Desclée De Brouwer.
- Wakelin, K. E., Perman, G., y Simonds, L. M. (2022). Effectiveness of self-compassion-related interventions for reducing self-criticism: A systematic review and meta-analysis. *Clinical Psychology y Psychotherapy*, 29(1), 1-25.
<https://doi.org/10.1002/cpp.2586>

- Wartberg, L., Kriston, L., Zieglmeier, M., Lincoln, T., y Kammerl, R. (2019). A longitudinal study on psychosocial causes and consequences of Internet gaming disorder in adolescence. *Psychological Medicine*, 49(2), 287–294. <https://doi.org/10.1017/S003329171800082X>
- Way, N. (2011). *Deep secrets: Boys' friendships and the crisis of connection*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674061361>
- Wheatley, D. (1997). Stress, anxiety and depression. *Stress medicine*, 13(3), 173-177. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1700\(199707\)13:3<173::AID-SMI739>3.0.CO;2-6](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1700(199707)13:3<173::AID-SMI739>3.0.CO;2-6)
- World Health Organization - WHO (2018). *International classification of diseases 11th revision (ICD -11)*. World Health Organization.
- Xiao, S. X., Hashi, E. C., Korous, K. M., y Eisenberg, N. (2019). Gender differences across multiple types of prosocial behavior in adolescence: A meta-analysis of the prosocial tendency measure-revised (PTM-R). *Journal of Adolescence*, 77, 41–58. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.09.003>
- Xu, X., Han, W., y Liu, Q. (2023). Peer pressure and adolescent mobile social media addiction: Moderation analysis of self-esteem and self-concept clarity. *Frontiers in Public Health*, 11, 1115661. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1115661>
- Zhang, X., Li, J., Xie, F., Chen, X., Xu, W., y Hudson, N. W. (2022). The relationship between adult attachment and mental health: A meta-analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 123(5), 1089-1137. <https://doi.org/10.1037/pspp0000437>